

**UNIVERSIDAD CENTRAL (MADRID)**  
**FACULTAD DE DERECHO**



**TESIS DOCTORAL**

**El concejo abierto español : ensayo de un estudio sobre esta  
institución**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Ricardo Sánchez Gutiérrez**

**Madrid, 2015**

Facultad de Derecho.

TE  
2.06

EXCLUIDO DE PRES

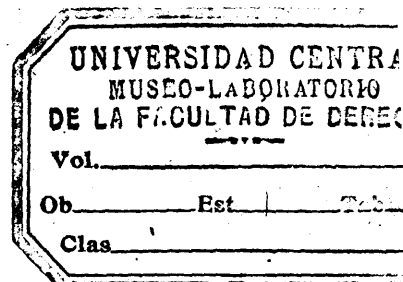
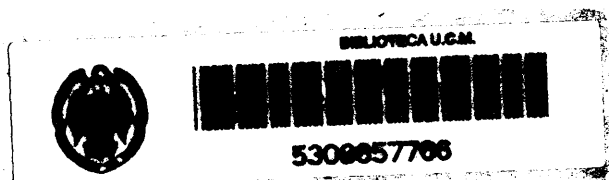
EL CONCEJO ABIERTO ESPAÑOL

Anexo de un estudio sobre esta institución, pre-  
sentado como tesis doctoral por

RICARDO SANCHEZ GUTIERREZ

Tratado en Derecho.

R



### Preliminares.

Entre las muchas instituciones jurídico-conseptivas, viven en diversas comarcas españolas, a pesar del silencio de actitud adversa del legislador, mas como forma de satisfacción de necesidades no atendidas convenientemente por el derecho y las mas como supervivencias históricas de otras antiguas, la del Concejo abierto el lugar preeminente dentro del campo derecho público. Las denominaciones que a se le dan, - Concejo abierto, asamblea primaria, asamblea vecinal -, muestran claramente cual es: "El - Concejo - que se tiene en público, convocando a todos los vecinos del pueblo", le define la Real Academia

nola; "La reunión de todos los vecinos de un pueblo perjudicado por la justicia y convocados legalmente para tratar asuntos comunes", dice Heriote, en su "Diccionario razonado de legislación y Jurisprudencia"; y la "Enciclopedia española jurídica de Seix" copia esta noción, sustituyéndola en ella ~~la~~ ~~palabra~~. Adicionalmente, a nuestro juicio, — la palabra "legalmente" se frase "a río de campana". No insistimos en esta cuestión o concepto — sin que ello signifique conformidad absoluta con alguno de los tres transmitidos — porque aparte de considerar que debe ser en todos los trabajos, concreción de sus resultados jurídicos tales y ocupar, por ende, un puesto final y no el primero, se anuncia en forma definitiva de una institución que ve el tiempo ~~ha~~ variando de aspecto aún en lo que puede



verse por esencial a ella.

No entra en nuestra intención el hacer un estudio de base jurídica sino positivo, real, huyendo de la abstracción hasta sea posible; tenemos de todo, pues, puntos tan enlazados con otro tema como los de la naturaleza y alcance de la representación, carácter político o administrativo de los órganos superiores del Municipio, esfera propia de su acción, autonomía local, etc.. Otro límite de nuestro "ensayo" se halla en el mismo, que expresa el propósito de concretar el estudio en nuestra Patria; una exposición, aunque sencilla, del Consejo abstrato, - Portugal, por la afinidad y consiguiente semejanza con el nuestro; Francia, por su influencia en nuestro Derecho; Suiza, madre del Público, aunque ahora de su hijo; Suiza, ahora

la geminote sea encara, al igual que el paris meeting del exterior, la Asamblea primaria; los Estados Unidos de vice, cuyo régimen municipal requiere de nosotros un estudio pormenorizado; y acaso los Estados eslavos del Sur, que tanta parte guardan en muchos puntos jurídicos con el nuestro - de una comparación con el nacional y de las enseñanzas, orden a la retención, forma conveniente y manera de establecer, se desmenuzaran de ella, completaría el trabajo, pero sin este una extensión insignificante de los de su clase. Por ello presentamos tan solo a la granja, siguiendo las normas que van a continuación.

Se divide el "trabajo" en tres partes y un apéndice; aquellos el aspecto histórico, el actual las orientaciones y tendencias

este orden, y en cada una de ellas se adoptan separadamente los puntos de vista legislativo y real, terminándolas con algunas consideraciones. En la primera, se estudian conjuntamente la imposibilidad de separarlos, los aspectos real y legislativo, el siglo XIV; en la segunda, se expone la jurisdicción de la legislación; y en la tercera, se incluyen opiniones de algunos tratadistas en el párrafo de consideraciones. El Apéndice tiene Indoluciones de pueblos y municipios. La correspondencia de materias con los lugares de la obra se muestra en este cuadro.

Aspecto histórico	En la legislación	Gestación y nacimiento	Parte 1 <sup>a</sup> , cap. I.
		Floracimiento	" " " II, p <sup>a</sup>
		Decadencia	" " " "
	En la realidad	Consideraciones	" " " "

Aspecto actual	{	En la legislación y en la jurisprudencia.	} - - - - -	Parte 2 <sup>a</sup> , cap. único, párrafo	
		En la realidad		- - - - -	" ", " ", " I
		Consideraciones		- - - - -	" ", " ", " II

Orientaciones y tendencias.	{	En los proyectos	} - - - - -	Parte 3 <sup>a</sup> , cap. único, párrafo	
		legales		- - - - -	" ", " ", " "
		En la realidad		- - - - -	" ", " ", " "
		Consideraciones		- - - - -	" ", " ", " "

Apéndice  
 No ha parecido más conveniente <sup>indicar</sup> ~~señalar~~ al principio de cada capítulo las fuentes bibliográficas que de una manera especial nos ayudado para su confección, con indicación de página, distraer la atención del lector con frecuentes llamados al pie de folio; debiendo advertir que no son las obras designadas por un

los los exclusivamente usadas, sino tambien otras varias que  
por haberlo sido mas generalmente, no permiten designacion o  
genes o colocacion en determinado capitulo. Ninguna existe - a  
nos, no la conocemos - que por tratar completa y sistemática  
la materia pudiera haberse previsto de guia. Y del atrevimiento  
que en nosotros supone el laborar sin ella vemos queda manifiesto  
cual sea la benevolencia que esperamos de todos.

Madrid, Diciembre 1

# PARTE PRIMERA.

## Capítulo primero.

Fuentes bibliográficas: Hinsjere, Historia general del Derecho español, 1887, 64-65, 94, 110-111, 138-139, 182-186, 238-242, 331-337. Oliveira Martins, Las instituciones primitivas, 1893; pgs. 235 y siguientes, 256 y siguientes, 303 y siguientes. Fustel de Coulanges, La ciudad antigua, 1876. Costa, Estudios ibéricos, 1891-1892, pgs. LV-LXVIII. Historia general española, 1881; pgs. 219-263. Mignoullet, Las instituciones políticas de los romanos, 1882; t. I, pgs. 256; t. II, pgs. 28-30, 112. Rich, Dictionnaire des antiquités romaines, trad. de Chesnel; palabra "compréhension". Rujol, Historia de las instituciones sociales de la España goda, 1896; t. I, 53, 91-95, 115-117, 175-183; t. II, pgs. 266, 271-272, 309-310, 311-318; t. IV, 34, 362, 385-386. Tacito, Germania, trad. de Ramon Barrientos, 1894; pgs. 8, 12-14, 17. Historia primitiva de los pueblos germánicos y romanos, incluida en la Historia del de Meier, 1890; pgs. 24, 38-41, 163-164, 170-171. Fernández Buesca y otros, Historia de España desde la invasión de los pueblos germanos hasta la caída de la guirra visigoda; t. I, pgs. 66-70, 73-74. Hinsjere, Origen del régimen municipal en España, incluido en Estudios sobre la Historia del Derecho español, 1903; pgs. 7-8. Historia de Portugal, etc., 1862; t. IV, pgs. 30-31. Libro jurídico, edic. de la Real Academia de la Historia.

Las primitivas sociedades varían y se desarrollan en formas diversas, cuando no se trata de semejanza o identidad en la evolución es lógica: todas ellas tienen las mismas o algunas necesidades, si que

no es grande la diferencia entre sus civilizaciones, todos poseen  
análogos medios de satisfacerlas; y, sobre todo, existe en ellas un  
dios, el religioso, con diferencias más exteriores que de esencia en los  
otros pueblos porque la proximidad de su cuna impide los disney  
en cuanto al fondo, que informa las instituciones y constituye  
el luminoso en derredor del cual gira la vida completa de  
épocas y surge luz alumbrar los fenómenos mas oscuros. Sin  
tudio de las transformaciones que experimentan las distintas ramas  
través ario, al mostramos ~~la unidad de aspecto que preside al~~  
~~se en todos ellos~~ <sup>de la uniformidad en</sup> ~~se mancha~~ que lleva desde el individuo al  
un círculo social, de la posibilidad de aplicar directamente a  
las investigaciones pertinentes a otras en forma ~~simétrica~~ directa.

Inmediatamente por cima del individuo hallamos la familia; o  
muchos siglos esta fue la única forma de sociedad. La vida  
quella agrupación gira en torno del padre: el es, en vida, raíz  
del culto doméstico, legislador, guardián de los ritos religiosos,  
el que vive, juez; muerto, se convierte en divinidad y, por tanto  
el héro, fundador o renovador de la familia, y sus antepasados,  
adoración. Des sepulturas son los templos donde los males habitan  
juego del hogar - vesta de los latinos - , el ara donde se consagra



vino, manteca y frutos, la morada del agui, espíritu  
idea mística influye poderosamente en el derecho privado explicando  
las sus instituciones. Estos rasgos son comunes a todas las razas de  
gen arrio - india, latina, etrusca, helena, etc. - y de aplicación, pro-  
a la celta e ibera.<sup>(1)</sup>

Pero en los estrechos límites de la familia no podía encontrarse satis-  
a todas las necesidades, ni, por otra parte, bastaban las divinidades  
domésticas a llenar el anhelo de lo sobrenatural; por eso, varias  
líneas colaterales, sin vulnerar el precepto religioso que prohibía al-  
nar el culto respectivo, se unieron sin fundirse, conservando su in-  
pua y contribuyendo una divinidad común, superior a las suyas  
nada en el fundador o fundadores de la gentilidad. Así nacieron  
Ania griega, la gen primitiva de los latinos, el mis, el clan  
gentilidad o cum de los celtiberos, federaciones basadas en la consen-  
dad, en la apropiación colectiva de la tierra o en la existencia  
res comunes; verdadera vegetación social, formada espontánea e in-

<sup>(1)</sup> Damos por aceptada la opinión de los que, como el P. Fita y Rodríguez,  
asignan a los iberos procedencia ania, pues tratan de cuestión sería im-  
además de petantescos.

temente por la agrupación de los ramos de un tronco.

Las gentilidades celta-ibéricas, llamadas familias cuando el cristianismo otorga concepto a aquel nombre, al derivarse por los campos familas vest-cum - villa del clan -, aldeas o vicos conjuntas, probablemente centro de resistencia - turris o castellum -, viviendas de los colaterales, adoptivos, clientes, esclavos, libertos, antipios, etc., levantadas en torno fujo defensivo, y el ager propiedad de la gentilidad, colectivamente tivado y disfrutado durante largo tiempo en un régimen de com. del que aún quedan vestigios en el nuestro. En el centro de la tenian un lugar el santuario y el granero público, arriba el fujo grado en el proytano, estaba el jefe con su gens y se reunía de los patres, primera manifestación del Concejo abierto. En la plaza del lugar o bajo el árbol sagrado, como <sup>entre</sup> los Vasconos, los lucos meridionales, se juntaban los jefes de familia; entonces nació concepto de vecindad que atravesó la Edad Media y llegó a la actual vino fujo, nigro siendo y es el cabeza de familia con casa abierta. antondad de aquel convencito o convencium, como después se nombra ababa sobre la del jefe del clan, a pesar de la enorme que se debe imponer si se tiene en cuenta que sus clientes le asignaban título de Rey y <sup>que</sup> Tito vivio se llamaba Príncipe; quizás a él con

diversa de presidencia y dirección de la Asamblea. Esta ejercía el gobierno de la aldea; mas al decir gobierno no tratamos de indicar ordenación total de los aspectos de vida en que una autoridad que tendríamos jurídicamente, sino lo que hoy llamariamos régimen municipal. La ley no emana de estas reuniones, pues, aparte de que sobre la localidad se halla otro círculo social al que lógicamente pertenecería, no es más que una correspondencia a organismos sociales y políticos, no es antigua ley involucrada de ningún nombre, aunque fueran puestas a voto por miembros, en ocasiones, sin producto de los votos populares, pues habrían de pasar muchos siglos antes de concederles tal eficacia: tenían origen religioso y habían sido establecidos por el fundador y la que el Mayor. Las decisiones de la Asamblea veíanal versaban solo, sobre aprovechamiento de bosques y pastos comunes<sup>(1)</sup>, repartición de las tierras labrables en sorteo anual, distribución de los productos a las familias, según sus necesidades, y todo lo demás represente al gobierno.

---

(1) La comunidad de pastos y bosques subsistió mucho más tiempo que de las tierras labrables, por la naturaleza especial de aquellos, mas que estas para el aprovechamiento colectivo.

económico-administrativo de la gentilidad. Las épocas de reunión son desconocidas, mas infundiendo la religión tan poderosamente en los actos de aquellas nacientes sociedades, fácilmente coincidirían con la celebración de fiestas sagradas; y rebatida esta hipótesis, puede suponerse fundadamente que serían declarados inhábiles para la asistencia las Juntas, los  $\frac{1}{2}$  días que se ausentan poco antes a las divisiones bien por haber ocurrido algún hecho desagradable en otros de, fecha, bien por otras causas, y que una ceremonia religiosa de cual formaría parte la afirmación hecha por los augures de estos divines propiciis, precedería a la ~~celebración~~ <sup>labores</sup> de la Asamblea, al que en otros pueblos costarían.

La agrupación orgánica de varios clanes dio lugar a la Tribu - orden que abarca toda la vida social, política y religiosa. En forma la unidad, que se alza sobre las aldeas dependientes ella sin absorberlas; tiene un dios inominado, llamado simplemente Dios a diferencia de los dioses locales, y a quien se atributa un origen y un culto comunes en fiestas anuales; el patriarca, juez, el sacerdote, que el Rey, - apellidado régulo o duce por los clanes clánicos, tribuni en las primitivas tribus italianas, carigpe

los de América — cargo electivo y temporal en unas agrupaciones, per-  
petuo y hereditario en otras, sujeto en algunas a un sistema inte-  
que, reconociendo el derecho hereditario dentro de una familia,  
pone a cuestionar la primogenitura; y atribuyendo donde fue su-  
da a la autoridad real por la de un magistrado semejante  
al o pector.

Una gran india india <sup>gintoreamente</sup> como la tribu avia de los Vellalé re-  
ció en el territorio de Arrato: "Fuei dilectore sobre sus tierras,  
como el jugo de la cana de azúcar y cristalizándose en agrupaciones,  
mas pequeñas que son las aldeas, el tronco de azúcar más grueso, el  
comuni." Fue la tribu ibérica signi- en su formación dominaban  
na genesis parecida, ~~mas~~ lo revela su constitución; compárase a  
castillo o centro fuerte, cabeza de la gens, donde se refugiaban, e  
peligro, las personas y ganados de las gentiliidades que, asustados  
pequeños poblados, en torno de él se agrupaban; el conjunto forma  
oppidum. Mientras que las aldeas eran la mansión de las clases  
vivas, dependientes de la nobleza, en ~~la capital~~ o castro partici-  
vivía el Rey, con su pequeña corte de servidores, clientes y devotos,  
señores o magnates iberos, propietarios y administradores de la riqueza  
de las gentiliidades que integraban la tribu. En el centro de

capital, in joro, se reunía la Asamblea de la Tribu, compuesta por  
espirites o princeps, patricios o jefes de las clanes, los de sangre más pu-  
riqueza mayor, y presidida por el reputo, que no era más que el jefe  
entre aquellos; esta Asamblea, que se encuentra en todos los pueblos an-  
gaites para ventilar cuestiones políticas o gubernativas civiles, especies que  
entonces indistintas y confusas, o deliberan sobre asuntos de administra-  
ción tales como policía de caminos. Como se ve, se naturaliza aristocrática  
representativa. Se separa esencialmente de la Asamblea vecinal del clan.  
Hallamos sobre los atribos la federación de estos; la defensa contra el  
enemigo - entonces Roma - impone la necesidad de una constitución a una  
de escasa pujanza, y se explica que, en ocasiones, se obligase por la fuerza  
a entrar en ella a atribos que preferían mantenerse aislados. Pero esta co-  
munitaria conveniencia para impedirle a mantener la cohesión por su sola  
religión trajo, lo mismo que a la familia, al clan y a la Tribu, .  
no más íntimo y perdurable con la creación de un culto sostenido  
todas las ~~tribus~~<sup>gens</sup> confederadas ante un común altar, sin abandono de  
respectivos. La federación tenía consigo un rey de reyes, el más grande  
más respetado entre los jefes de las Tribus, elegido por una comparación  
una Asamblea Federal.

El día en que se hizo la alianza entre varias Tribus surgió la en-

-polis- como asiento de la confederación; nació de un golpe, en su independencia moral, como obra consciente del fundador, transformado en por el hecho de serlo. Los indios ibéricos se forman con los masas de tribus y se completan con la capital -caput-, que semeja un sólido donde palpita la vida del gobierno, siendo a la vez un fuerte fortaleza, un tribunal y un foro, porque la religión, la ley de justicia y el gobierno tienen entonces una habitación común, como los varios de la idea latente del Estado; los celtícos, tanto los Ebro de San Vicente como los northones, carecen de un centro propio con prerrogativas de capital, siendo una mera agrupación de vici aquellas como estas presentan <sup>en sus primeros tiempos</sup> ~~algunas~~ sus elementos componentes dispersos sobre una extensión territorial variable, nunca agrupados en un núcleo compacto y apretado, tipo estructural de la ciudad propiamente de creación romana<sup>(1)</sup>; la lucha contra Roma determinó una concentración de habitantes de los aldeas en la capital o en el centro más

<sup>(1)</sup> Los autores antiguos, al referirse a nuestra Península, hacen sinómino el vocablo con los de nación y tribus, llevándolo a error en varias esta confusión; como al estudiar las conquistas romanas y tratar de reducir a sus límites la importancia de ellas en lo concerniente al número de indios.

do para la defensa, aunque vividos dentro de ellos con separación de barrios, según la distinta procedencia, y los espesos romanos en de esta congestión peligrosa para sus armas, causando un movimiento es que produjo el espasmo de la población por los llanos.

La Asamblea de la Confederación, que antes citamos, era convocada y que por el Jefe general; en ella intervenía, exclusivamente, el elemento aristocrático. Condenancia lógica de estar anclado el gobierno, en todos sus manifestaciones a los patricios, aunque este monopolio repugnaba a las instituciones y a las de las familias, ~~procedentes~~ integradas, como último elemento, de la Confederación; contradicción que por la honda raíz de protestas revolucionarias a veces intervenía el pueblo en estas Asambleas, mas en forma tímida e ilegal, impidiendo a ellos ni desoír la voz pública o castigar los que obraban en contra de sus dictados, como en Vellia, un noble de J. C. Intendencia de Asambleas de todo lo referente a política este

<sup>(1)</sup> Pérez Ruiz afirma que eran comunes en las ciudades ibéricas las Asambleas populares, Concilium; igual idea viene Hinz, postulando en algunos de Tito Livio, aunque confiesa que nada puede afirmarse de la composición o miembros. Nos parece más acertada la opinión contraria, expuesta arriba.



solicitando, haciendo o denegando alianzas, disutiendo proposiciones de y como lo hicieron en su día los Celtiberos a melodo de los Turdetanos con Ato e los de Roma, declarando la guerra, etc. En carácter es, pues, un compendio y por sus fuentes, más elevado que el de los romanos expuestas y más alejado aún que <sup>el de</sup> la de la Aritia del sentido de natio.

La organización política de aquella época se detiene aquí; algunos problemas de escasas potencias de ciudades - la de los Turdetanos, y que no prestan nada aplicable a ~~una~~ este "estudio".  
Tempos de otros pueblos habitadores de España en tiempos anteriores la dominación ~~romana~~ imperial puede consignarse aquí mucho. Cabe en la existencia de asambleas populares en las colonias fenicias y en cuenta que en Tiro compartían con los uffetas y el Senado e bienes de la ciudad, entraban a formar parte de ellos los comerciantes, industriales de la clase media, agricultores, y el proletariado, no se puede determinarse acerca de sus funciones y relación con los poderes; mas, salvo en algunos períodos de duración escasa en que elemento popular se sobrepuso al aristocrático, fue este el régimen de las ciudades fenicias. De los cartagineses aún son más débiles las noticias en orden a la Asamblea popular; se cree que existía, pero

con los suppetes y el Senado, para la elección de aquellos, decidí en  
cuentos en que no se hallaban de acuerdo y nombramiento de los iudices  
que habían de componer el Aténico Tribunal de los "ciento cuatro  
democracia venció a la aristocracia en los últimos tiempos: en los co-  
quiegos la existencia de concilia es indisoluble: en Sagunto juncidos  
juntamente con un Protor y el Senado, y verosimilmente en las  
ciudades helenas, pudiendo imponerse con fundamento su intervención,  
elección de los timarcos o senadores vitales que, en número de seis,  
constituían el Senado o sanedrín en Marsella; sin embargo, el go-  
era esencialmente aristocrático. Estos datos, sin embargo, de los san-  
jencios, cartagineses y griegos, no permiten incluirlos, que ningún estilo  
de calificación de instituciones de democracia directa.

x  
x x

Las costumbres e instituciones jurídicas de las regiones vizayas  
subsisten bajo Roma. Antes de la constitución de Caracalla es  
desarrollo - escrito sus leyes y consuetudinario otras, - peculiar de cada  
estado confederado, libre o estigilendario el que regula la vida de  
y aun cuando el Romano vivo, en ocasiones, e modificar sus

ceptos, debe considerarse, por regla general, como supletorio del  
derecho; después de la declaración de independencia a todos los países  
del Imperio los términos se invierten, siendo lo romano lo  
derivado común, mas sin perderse en fuerza la indigencia, que en  
nos se impuso a ella por la fuerza de la costumbre de aplicar  
estos hechos, aunque de principal aplicación a la esfera del derecho  
nada, no dejaron de tenerla en la del Privilegio en la que se  
históricas y de consideración política se amaban para producir  
la constitución de la República romana en municipal y repub.  
sobre la participación directa del pueblo en la gestión de los  
neg. públicos; Anarquía democrática pasiva, por razón de la  
analogía que existe entre la manera de ser de los Estados y  
a la de los escos, entonces dominados por Roma, los cuales de  
esta manera se conservaban de su carácter bajo el poder  
colonia, hacia esto se prescindió para imponer coac-  
te su voluntad a otros pueblos en materia de tan pocos de  
ya como es la de los sus jurisdicciones propias. Más notable, e

el crecimiento de la población hizo imposible o, a lo menos, difícil la reunión de todos los indios en asambleas populares, reduciéndose la representación, y que el Estado lo bastante fuerte para respetar y cumplir las mismas prohibiciones marcadas a sus de-  
rechos, de los venidos] fueron implantados, que lo violaron en algunos lugares y casos, ~~pero~~ voluntariamente en la mayoría o  
no, y otros, aunque solo hasta el límite que le conveniencia  
dejara, dejando subsistente lo indígena que no entorpeciera la  
de política o administrativa del Imperio.

Tendrán, pues, dos épocas distintas: en una, el derecho del país o  
modo de vida sobre el Romano<sup>(1)</sup>; ~~durante~~ <sup>en</sup> la otra, este reduce  
quedó a una condición muy inferior. Durante la primera - que  
basta hasta el Imperio, y aún algo más - subsistió en la pa-  
mayoría de las instituciones primitivas, y los importantes del  
reflejadas, como no podía menos de ser, al lado de los propiamente

<sup>(1)</sup> La eficacia legal de la costumbre provincial está demostrada por el  
momento 32 del Digesto, "de legibus", 1, 3, el Cod. Teodosiano, V, 22, y, sobre  
por la ley 2ª del Cod. Just. VIII, 53.

usos, impuestos por la ciudad madre, las costumbres del suelo, que arraigaban de nuevo. En las colonias romanas, hasta tiempos después, el populus, conjunto de ciudadanos e incolas, se dividió en tribus, mientras que en las latinas y en las municipios se dividía en curias y luego pasó el siglo I; según la base que tuvieran, las asambleas populares de entidades administrativas romanas llamábase comitia tributa, - como en Roma - o comitia curiata - como en Málaga -. De ellas solo quedaba directa la de los curiados, puesto que en ellas solamente se trataba de la elección de magistrados sino también de asuntos relativos al común, tomándose acuerdos. En la época, bajo la centralización de Roma, no se extinguían los gobiernos autónomos de los beligeros. Al igual que entre estos, el agris, hispano-romano, abarcaba el núcleo, agropolis, y el territorio, regio, donde se asentaban los cleros; en aquel se presentaba el aspecto romano, haciendo funcionar un régimen representativo en consonancia con la importancia y extensión de los pueblos de la civitas, régimen ya en vigor, bajo o

forma de organización en la ciudad ibérica, mientras que en estas  
vidas locales presenta formas originales que nos interesan.  
En tanto que los oppida propiamente dichos, comprendidos los mu-  
nicipios, colonias y praefecturae, existen como localidades de segunda or-  
den ca publica, ignobilis - , otras inscripciones, tales son los pagi, vi-  
telle, castra, fora y conciabula; de las dos primeras clases tienen origi-  
narios, las otras se encuentran en Italia y en las provincias antes de  
conquistadas. El pagus es un distrito rural, tan antiguo como el  
carácter religioso; el vicius, de tanta antigüedad como el ant  
y en Roma una inscripción urbana, un barrio, una calle,  
el Imperio una subdivisión del pagus; los castella y castra, q  
no en nombre indica, son organismos guerreros, guardan analogía  
vici; los fora y conciabula son centros comerciales que, por su  
importancia, adoptaban una necesaria organización administrativa.  
de estos centros, existieron después del Imperio los canabae lega-  
conjunto de moradas de mercados y militares construidos en torno  
los castales; llegaron a formar pequeños municipios semejantes a  
vici.

i qué relaciones unían a estas circunscripciones con los oppida? o  
pesar de los esfuerzos de algunos tratadistas - Voigt, por ejemplo  
no demostrar la absoluta independencia de que gozaban. Rest.  
promulgación de la ley Julia municipalis - pues en lo concerniente  
los tiempos posteriores a ella todos los quinones están conforme  
la subordinación - no creemos deba admitirse la existencia de dis-  
tinciones completamente distintas y autónomas, una propia de  
pida y otra aplicable a las localidades inferiores; de la ley ci-  
deduce que estas dependían de la ciudad en todo lo que se  
relacionaba con la administración de justicia y con el censo o  
devolución de impuestos, conservando en lo demás su <sup>personalidad</sup> ~~organización~~  
thine, su organización y su independencia económica. Hay también  
paridad de criterio en lo que a la organización administrativa  
los vici, pagi, etc. se refiere, lógico resultado de la engendrar  
los juicios opuestos acerca de su estado respecto a la ciudad; y  
debe creerse que los fora y los conciabiles tenían su curia, con  
concilio de magistrados, mientras los vici, pagi y castella por  
Magistrados especiales, sin curia ni concilio.

Las inscripciones hispano-latinas han perpetuado la memoria de los vici y pagi de nuestra Península, y los escritos de San Isidro de los jora y conculabula. Aunque desafortunadamente aquellos de la metrocemia, que dejó el Código Teodoriano - dentro de los señalados, conservaban relativa independencia en su orden interior: víanse los vicini - vicini, pagani, compagani - en las encrucijadas, senderos y vías - computa - a son de bocina: los leyes del juramento conocían estas juntas; se ejercía en ellas el comercio, y se prestaba a los lares computalia, dives de la comarca cuyos Admijos o ca se alzaban en el cruce de los caminos, y a las divinizaciones romanas el culto celtibérico pudo llegar hasta la España gótica. Celebrábanse periódicamente por los habitantes del campo concilio - después llamados conciios o convencios - con el principal objeto

(1) Etimologiarum, XV. II, 14 y 15.

(2) Que estas gozaron de adoración en los templos de campesinos lo prueban las inscripciones hechas a favor de Júpiter, y señaladas con los números 1 y 2 en los Manuscrit. Hist. Nat. de Hübner.



según los Magisteri<sup>(1)</sup>; la prohibición de estatuir en estas Asambleas algo de carácter general y obligatorio no puede afirmarse más que como excepción, en contrarios casos. Por último, una especie de Jefe de aldea, como por los curules que tenían residencia en la aldea, completa organismo administrativo, organismo que llegó hasta los últimos triles del Imperio.<sup>(2)</sup>

Tenía la vicinia o vicinitas - conjunto de vecinos - cierta acción jurídica, ya que el propietario que declara enajenar su campo o efectuar la venta ante los convecinos, a fin de que no se despan


<sup>(1)</sup> Los vicinarios, que no deben confundirse con los magistrados de la aldea aseniana, según Foster, en los asuntos referentes al culto y en los económicos agrupaciones locales, ejerciendo de juez y jurisdicción; a su cargo estaba la conducción de la anona a los próximos cercanos y el arreglo de los caminos de cooperación vecinal.

<sup>(2)</sup> Tanto de las Asambleas electoras de magistrados, como de estas, como del

el Atributo<sup>(1)</sup>; su personalidad civil, reconocida en la Legislación y en Jurisprudencia, le viste de facultades para litigar, para depurar sus posesiones, para adquirir por legados, y que los poseía también por herencia al igual que los habitantes de otros centros de mas importancia, está probado por los pactos de hospitalidad y patronato a los disectamente por los moradores de algunos lugares: tales son: el de los gentilitates de los Desconos y Tridivatos, gente de los años 27, confirmado y ampliado en el 152, y que por su origen cuando no por su forma, debe tenerse muy bien como plena posesión celtibérica; el de hospitalidad celebrado en el año 40 y concluido de Clunia - Clunienses ex Hispania Citeriore - con Cayo Vencio Basso Meffomates Etusco; el documento del año 222 que con-  
vencional, se halla en el Código Teodosiano, libros XI, títulos XX, IV; XII, I; XV; ~~VI~~ VII, XVIII.

(1) Código Teodoriano, libro III, título I. Esto no da razón, aunque presta visos tal, a la opinión de los que consideran los vici como centros de recaudo del impuesto, ante todo; los textos de Tito Livio permiten que solo especulaciones puede atribuírseles este carácter.

el nombramiento o cooptación de patrones hecha por el Concilium  
ventus Channensis - Asociación de ciudadanos romanos de este convento  
dico - con G. Mario Publio Corneliano, etc.

x  
x x

Los primitivos germanos de todas las ramas vivían en clivus cas-  
o en aldeas, que no presentaban la estructura de aglomeración de al-  
manes, sino la de un conjunto de viviendas independientes entre sí.  
La de construcción sencilla aún en la moderna Alemania; con la  
aidad de los escritos de Tácito se ha combatido su existencia, mas  
testimonio establece mas la certeza en ella, pues además de haber  
historiador latino de aldeas germánicas al hacer un comparación  
romanas, a ellas alude en otros pasajes, como en el que refiere el cas-  
que el marido hace sufrir a la mujer adúltera, aplemable a sus  
pueblo y cuando habla de actos cuya realización requiere espectáculo  
hijos. Lo que no conoció el pueblo germano - y en esto, que se exp-  
por su carácter y costumbres, refiere de los costumbres - que se en-  
integrada por varios poblados y una capital - urbis in quibusdam - de

por importancia; en él la ciudad estaba constituida por la agrupación de pagos, formados a su vez por la reunión de vicos o aldeas, y de aueltes, radicantes en el territorio cantonal: la unidad política, el bi con sus prerrogativas de soberanía y absoluta independencia, encarnaba ella, como en todos los pueblos alios. Claro está que anterior a esta de organización urbana hubo otra en que la vida nómada y la ausencia de propiedad privada hacían imposible las poblaciones; a la strang civil contribuía de modo preponderante la nómada levantada; Romanos junto al Rein, que obligó a aquellas hordas a establecerse permanentemente.

Estaba habitada la ciudad por un conglomerado de linajes o que solo tenían gastiarcel - sippe - comunidad estrechamente, aueltes gentilites higra; aún en tiempos de Tácito los antiguos bez gar es se manifestaban poderosos, fundándose en ellos la repartición de res, la unión de tropas en campañas, la obligación de vengar los vicos in feridos a la sippe y la solidaridad en el juramento o cualquier de sus individuos.

El núcleo de la organización política de los germanos está en sus

Alas: por el carácter popular que en la mayoría de ellos domina y  
ser algunas precedentes de instituciones aportadas a nuestro suelo, tienen  
interés para nosotros en la voluntad de las personas que los componen  
de el poder soberano, y con razón se llama al gremio ~~est~~ ~~que~~ a  
el de las invasiones "gremio de la libertad del pueblo". Creemos que  
entre de ellos la siguiente <sup>enumeración</sup> ~~clasificación~~:

- a) Asamblea consultiva de princeps ni optimates.
- b) Asamblea general de hombres libres de la civitas - concilium de Yolacio
- c) Asamblea del prago.
- d) Asamblea del princeps y sus comites
- e) Asamblea de la sippe.
- f) Asamblea para la conservación del derecho.

La primera estaba constituida por los princeps. Son estos los magnates, los  
caballeros, los jefes del Comitatus, los condillos de las bandes guerreras; no  
daba su personalidad privilegiada en la antigüedad o exclusividad de la  
princeps podía ser cualquiera que poseyendo, por el hecho de llevar los  
armas, los derechos civiles y políticos en su plenitud, y permitiendo  
su situación económica, armaba una partida y se erigía en jefe

ella; en torno suyo se agrupan los comites, unidos a él por un vínculo voluntario que en nada anula su dignidad, muy diferente es el de clientes romanos: el príncipe, primum inter pares, no se llama trono, y los clientes se nombran comites, compares; de entre los pares se elegían algunos en las Asambleas generales para administrar justicia pares, según veremos. En cuanto a las personas que entraban a formar Asambleas o Asambleas de príncipes hay opiniones diversas: quizá es el que los miembros de la nobleza juntamente con ~~los~~ individuos de condición humilde distinguidos por su bravura, su edad o su saber, quizá que los príncipes de los pares; mas acertado parece que fueran todos los círculos. Todos los patronos, pues además de que Tácito al citar estas Asambleas las dice formadas por los príncipes, sin hacer distinciones, es lo probable en aquellos pueblos, donde el patronato alcanzó gran importancia, existencia de un organismo fundado en esta institución, de un Sens

<sup>(1)</sup> No me da mas extensión a esta parte del trabajo renunciando a describir esta social y marcar las diferencias que la separan de la de los príncipes; bastará que aquella se fundaba en la progenia, en la ascendencia, en tanto que en la valor y la riqueza.

semejante al que encontramos en todos los antiguos. La misión de este es  
semblar aristocrático era tratar y considerar los asuntos que habían de  
referirse a lo general.

Esta revestía extraordinaria importancia. Entraban a formar parte de  
todos los nombres libres de la civitas, todos los hermanos que solamente  
hubieran recibido los votos, excepto los que hubieran abandonado  
esando en la batalla, que eran infames; agnataban los <sup>guerreros</sup> ~~concomitantes~~ en  
orden, chocante a los hermanos, y como en la reunión fiesta religiosa  
servía a la vez que Junta política, existían a ella mujeres,  
toros, niños, muchachos, y extranjeros, extendidos por la cercanía, a con-  
te distancia. Celebrábanse estas Asambleas principalmente en los sa-  
rios o plenilunios por ~~q~~ considerando el tiempo mas favorable a la  
empresa; solían durar, aun después de haber ~~terminado~~ la ~~fiesta~~  
tramos a los gentiles, dos o tres días con sus noches, lo cual a-  
plicaba teniendo en cuenta las dificultades de traslación de un y  
a otro, causantes a veces del precipitamiento de guerras. Aparte de  
estas se convocaban otras Juntas cuando se recibían las demandas

En influencias se hacen notar en ellos: la religiosa y la aristocrática; aquella en la providencia y mantenimiento del orden, que ponía a los sacerdotes, investidos entonces de poder jurídico, en la iniciativa y voz deliberante, correspondientes al Rey y a los señores, según su edad, nobleza, fama o eloquence, aunque teniendo la potestad de persuadir que podrían mandar; los demás participaban con murmullos o mostraban su conformidad golpeando las manos sobre los escudos.

A más de su aspecto religioso y festivo abarcaba la Asamblea el político, el económico y el judicial. La elección de Rey, de los individuos pertenecientes a las familias que gozaban de este <sup>privilegio</sup> ~~privilegio~~; la de duce, hecho entre los distinguidos por su valor, de ciudades, no monarcas; la de los Principes administradores de justicia en los pagos; la resolución de toda lo concerniente a guerras o alianzas; el otorgamiento de la ciudadanía, y la conversión de la propiedad política a algunos jefes de ilustres familias - aunque esto se efectuaba con poca frecuencia en estas reuniones - mediante el voto del estado y la paima por mano de un princeps, capitán



pariente o el mismo padre, eran sus funciones políticas. Las de-  
máticas consistían en decretar los gastos y trabajos públicos, entre  
recursos entre los que se contaban las multas, consistentes en  
ellos y ovejías, por la comisión de delitos. Y ~~ejercitando~~ el  
judicial, entendía en las acusaciones capitales, que cualquiera po-  
día presentar en la Asamblea, en los delitos contra el Estado y en  
los privados de gran importancia, pero los que tuviesen de-  
recho de plebe de muerte o implicaban la pérdida de la paz pú-  
blica, viniesen con ello a perder antiguas atribuciones de la  
Asamblea en orden al castigo de delitos transgresiones comunes. El  
primer democrático de estas Juntas fue modificándose notan-  
te por la influencia de las clases altas.

Sobre la naturaleza y origen sobre la existencia de las Asambleas  
pago o circunscripción, hay gran obscuridad, producto de las escase-  
ces noticias de los historiadores antiguos; no obstante, estudiando  
estas detenidamente y comparando las instituciones griegas con las  
similares escocesas y francesas, nos parece puede afirmarse mu-  
cho sobre algunas de sus características. Enan, en pequeño,

transmiso de los generales: judiciales el regulo del pago, asistían  
ellos los señores libres de este y su competencia versaba sobre  
cosas comunes y particulares de las localidades que el término a-  
ba; ante ellos se realizaban actos civiles de transcendencia po-  
como la emancipación y <sup>quizás</sup> ~~así~~ la legitimación por reconocimiento  
de paternidad, además de negociaciones de jurisdicción libre,  
tratos, desposorios, convenios de toda especie, que a pesar de estar  
fijamente sancionados en ellas solían presentarse a la con-  
vención de las Asambleas superiores; los labradores y otras gentes  
de inferior rango acostumbraban a invertir de las armas a sus por-  
tas locales. Fuera de su competencia en algunos asuntos civiles je-  
nes el uso de desafiación y reconocimiento de hijos en con-  
en paz de caballeros de algunos pocos castellanos, y ya se veía  
así ante parte que punto se relaciona con la Asamblea popular o  
civiles que entre nosotros vive.

Generalmente distinta era la judicial del princeps y sus comites  
jurisdicción con ella por Fernán Gueve e Hinojosa, probablemente  
mal interpretación dada a la palabra "centeni", que Ticio

emplea no en referencia a la centena - circunscripción territorial  
sino como expresión numérica de los conplantes - comites - y  
el Principio administraban justicia por los pagos y vicos; en  
este era nombrado en la Asamblea general, según queda dicho,  
ellos, en número de cinco, eran sacados de la plebe, faltando  
<sup>antes</sup> de la intervención que tenían en la sentencia: Tácito dice  
así que "asistían al príncipe con su autoridad y corres-  
pondían la forma en que aquella y este se ejercían. A estos  
tribunales iban tan solo los negocios que, por su pequeña im-  
portancia, no fueran dignos de ser juzgados en las ~~gran~~ reuniones  
nadales, y de las sentencias dictadas en ellos, que tenían el con-  
de ordinarios, no podía apelarse a estas.

También la nippe tenía sus concilios especiales, en los que se tr.  
los asuntos propios de la colectividad familiar, estando obligados  
gentiles a respetar y cumplir los acuerdos; versaban estos sobre el  
de tierras ariguadas a la nippe, que en los asuntos tenía  
intervención de vecinos, pago de multas, ejecución de venganzas,

Por último, con un carácter distinto al de los restituidos, se llaman las antiguísimas instituciones ~~de~~ consagradas a perpetuar memoria de los usos y costumbres, que formaban el derecho a de documentos escritos; para ello se celebraban reuniones ~~regulares~~ dicilmente en las que ponían preguntas de la materia dirigen pueblo preguntas sobre cuestiones jurídicas, formando un código verbal, a veces en verso, y manteniéndolo así el conocimiento de nuestras costumbrísticas; ejemplo muy típico nos ofrece la institución llamada ~~de~~ "la sabiduría", que esencialmente consistía en el logro acertado, y cuya manifestación más notable fue la "sabiduría" del Rhin.

Para conocer los organismos públicos de los Gatos relacionados con este objeto, no bastan las noticias expuestas ~~referentes~~ <sup>sobre</sup> a los Germanos, midiendo el origen escandinavo de aquellos, lógicamente se completan datos con los referentes a las <sup>antiguas</sup> "leyes" y costumbres suecas y no publicadas en el siglo XIII y expuestas modernamente por Varesse y det. Poco distinta de los germanos; las discrepancias más importantes y nosotros estriban en la existencia de la provincia - land - escano

resultante del huanachamilito o acchamilito por agrupación de la  
vites; en la constitución de la Asamblea general de la provincia  
ting o Sandsting, Junta de todos o Junta del país - no por todos  
tres libras, sino por los propietarios, al igual que la Asam  
al que pertenecía en la centena # herad # división Herad terro  
ni lo je al je; y en el nombramiento por estas Asamble  
pectivamente, del Sagman y el Herads - Niofoli<sup>(1)</sup>, Registrados de  
res del Herad, con grandes facultades.

La Asamblea de la centena - ting - se reunía tres veces al año,  
durando por espacio de dos meses una Junta cada semana bajo  
volencia del Herads - Niofoli: el Sagman debía, ~~se~~ anualmente  
vidir una; para casos extraordinarios se convocaba mediante re  
tion, en el que el je trazaba ciertos estatutos, que circulaban  
casa en casa, como el scytale lacoblenario, y cuando algún no

---

<sup>(1)</sup> La centena, al elegir a este último, mostraba tener más autonomía  
je de Tacito, ya que el Príncipe de este ~~se~~ debía su nombramiento  
Junta del pueblo

era muerdo instituíase el bastón por una flecha, denominándose el ting, que en aquel día o en el siguiente se celebraba, la flecha - öwaring -.

Este hecho muestra el carácter judicial de la Asamblea de la administración en ella justicia, correspondiendo al Magistrado la administración del derecho, como en Roma, y tocando solamente a los demás factores la apreciación del hecho: más adelante, por las dificultades que representaba la introducción de tantas personas, ~~en esta~~ redujo el número de los que componían este Jurado. Se consummaba allí los contratos, mediante la entrega de la cosecha en Jueria y o Simamara y por una tradición simbólica, consistente en poner la, del comprador un puñado de tierra, en un mazo; los de venta, donación e hipoteca del suelo debían celebrarse ante el magistrado, obligación importante porque revela las íntimas relaciones entre la propiedad territorial y la constitución de la Aldea<sup>(1)</sup>; en Jueria el lagamari proclamaba la existencia de estos contratos

<sup>(1)</sup> La aldea - by - no estaba completamente formada hasta el reparto legal de tierras. Este, aunque confería el dominio sobre lo adjudicado, no libraba de servidumbre común según la cual podían pastar los ganados en todos los terrenos que hubieran siete noches de levantados los puntos; costumbre

para el derecho, y en Dinamarca la transmisión es simbólica. También se hacía ante el thing el requerimiento del vecindario para el y si el correspondía hacer, la petición de cualquier vecino, se da y el reparto del suelo laborable, antes de adotar la propiedad territorial como privada: la constitución sobre la base del dominio de lo, impropio de ingerencias aristocráticas en la Samble central. Las Sambles del príncipe y sus consejos no existían: no convenían consejos los escandinavos.

Por fundamentalmente machibicos. En su organización política y administrativa por su permanencia de cierto aristocrata entre la Samble de Tráp, llegaron a exponer los Sachs; algunas instituciones conservaron la cual forma que en la Península escandinava, como los domos celtos, fueros demostrados por el régimen que establecieron en nosotros en este orden de la propiedad, pero otros habían y representado y entre ellos <sup>la mayoría de</sup> las Sambles: las generales, por los entendidos que presentaba la reunión de quienes las componían la influencia de la aristocracia, se habían transformado en Junta seniores - ancianos, jefes de familia, señores de señoríos - i glorioso en la de los desiertos de algunas comarcas españolas.

estos aristócratas armados de lanza, superioridad del ~~carácter~~ aspecto  
moral de los primitivos conciliares. Mas el espíritu del régimen  
moralístico-directo que informa a algunas de las reuniones, es  
el poder judicial que se había. Ninguno-romano adquirió, es  
es de la invasión, que trajo un organismo compuesto del Judex  
auditor designados por el papa para este caso, nombramiento que  
costumbró a poner recien sobre los curiales, vinieron por este  
se había a tomar con carácter permanente el decalado.<sup>(1)</sup>

Los conventi rusticorum, reuniones de campesinos que, como estos, iban  
poco, visto funcionar bajo la dominación de Roma, recibían más  
de; las cosas de ello están trasto en las superioridades de la  
tución como en los concilios episcopales. Los organismos municipales se  
llegado a una forma de ser que se hacía apto para ejercer  
el influjo de todo elemento democrático; comenzaron también una co-  
ordinación y el gobierno de las reuniones disipando todos los con-

<sup>(1)</sup> Se ve así como funcionó también el mallum, aunque aún ojalá  
que de ley que este tribunal de la Reconquista no volvió a las  
temperaturas.



de administración, pero cuando esta trajo consigo grandes molestias se procuró hacer entrar en ella a la plebe; por otra parte, número de hispano-romanos consiguió elevarse, merced a intrigas e iras, hasta de clases más altas, y el común peligro de la hispania acabó de unirlos a todos; y así, en virtud de este fun-  
cionamiento pierde su significación en cierto modo aristocrática, toma hacia otras formas más populares. Opuso sobre este campo así por el espíritu jurídico de los invasores<sup>(1)</sup>: sabido es el fundamento del fundamento del derecho celtibérico - el germánico, sobre todo - el cont.  
el fundamento. En la reorganización de la Asamblea vecinal pueden verse como procedentes de este influxo, varias causas; una de ellas es la reorganización militar de los bárbaros: la Timfaria o Millena, celebrada en los campos, establece el convencus certantius, y el rol a la vez que forma parte de ella, vive en ~~contacto~~ comunicación aldea, cultiva su sorte o la tierra del paterno y asiste al conv-

<sup>(1)</sup> Al usar esta palabra entiendo que muy raramente solamente a los Visigodos los Suevos, Vándalos y Romanos ejercieron influencia muy escasa y limitada a estrechos círculos; los germanos no por eso dejaron rastro ninguno de Asambleas populares propias.

vicinorum; otra muy ~~numerosa~~ la religión extera: la Iglesia establece  
sus parroquias en el campo, y en los congrua eleva capillas y sa-  
rios en sustitución de los altares paganos<sup>(1)</sup>, suministrando con ello  
de vida a las gentes comarcanas, en cuyos reuniones, presididas por  
quienquiera se ventileaban asuntos administrativos; la ganadería y la  
agricultura, en fin, preferentemente atendidos por los haceros, y  
los dueños de ambas con la propiedad territorial, reclamaban su  
organización regular, que hallaron en el Consejo real, como se ve,  
estudiando las funciones de este en orden a la administración y  
fiscal.

Todos los factores expuestos contribuyeron al florecimiento del aldea  
no conservando conventos públicos vicinorum, y si admitiéramos la  
idea de Hincipre, según la cual no fue este en el período virreinal  
nativo de los ricos sino propio también de los indios, se pro-  
nunciará más en el espíritu de resistencia a la influencia exte-  
rior.

<sup>(1)</sup> Esta ~~excepción~~ excepción de pequeños templos cristianos, hecha no sin gran opor-  
tunidad, es, a nuestro entender, el origen de los Atas humilladeros que  
se ven en la confluencia de los caminos de algunas provincias de España.

que impulsaba al pueblo nublado, ~~con~~ algunos bochos y jueros, a  
juntarse en torno del Defensor: primos estos del Concejo liberal  
los siglos XII y XIII, más democrático aún que el convencito en su es-  
ta; pero como no aceptamos a computar como se computaban el cin-  
co de ~~estas~~ difíciles problemas que la gobernación de la ciudad le  
conviene y la evidente existencia en ella de organismos ~~exoni~~ adminis-  
trativos completos con la intervención directa de los habitantes, se ha  
visto en aquellas protestas populares la única muestra, tan rari-  
da que se hace problemática la licitud de su aceptación, de los  
~~propios~~ generales ciudadanos.<sup>(1)</sup>

Otra cosa ocurría en los aldeas, dependientes de los centros urbanos,  
el convencito vecinal se muestra claramente, con evidente depen-  
dencia estructural y jerárquica. Los pequeños propietarios, propietarios,  
monjes y consortes gozos - vecinales que labraban en campo y propietarios  
verdaderos arrendatarios libres - que constituían el común de vecinos

<sup>(1)</sup> No quiere esto decir que debe desconocerse la intervención del convencito en  
concernientes, no a la ciudad como tal, sino a sus habitantes en cuanto estos  
intereses relacionados con los de los pobladores de los campos, pero solamente  
comprondrían: a los se gobernaban según otro sistema.

celebraban la reunión, sin magistris ni praepositi pagorum, en las  
plazas o en las congruita, en días de mercado o fiesta que muy  
conveniente. Las discusiones versaban, preferentemente, sobre materias  
pueden territorial y ganadería: el Siber iudicium, en leyes de  
los reinos, lo demuestra y las noticias de San Gregorio de con  
aquel cuerpo legal habla de las particiones de tierras hechas entre  
dos y romanos<sup>(1)</sup>, y este autor nos dice haberse llevado a cabo en  
todo el vasto reino entre los vecinos; intervenían también en el  
reimiento del destino de tierras: "E si algún omne, mientras que o  
pore vinna si avance el pito sin su grado, delante los vecinos tora  
pito en su lugar..." dice el mismo código en su versión romancea  
igualmente, en lo tocante a aprovechamiento de selvas y pastos comunes  
mantenimiento de querolos. En lo que hace al ganado hay dos  
vel expresas: "Si algún omne falle ganado avieno en su riuo, o en  
vinna, o en su pueblo, o en su prado, -- fágalo saber a todos  
del ganado, que delante del, e de los vecinos sea armado el

<sup>(1)</sup> Libro X, tit. I.

<sup>(2)</sup> Libro X, tit. III, ley 11.

no que fiziera el ganado---;" "Todo omne que fallar en su va-  
na, o en su miese, o en su prado, o en su huerto algunas be-  
nas, o ganado, luego ese día, o otro día lo haga saber al se-  
ñor del ganado: e si el señor del ganado non quisiere venir, o enviar  
vecinos deben asmar el danno que es fecho---;" "Si algun gan-  
ado mezcla con otro ganado aieno--- e fasta ocho días no lo depien  
diento de la grey - en conceio paladinamente, pichelo en don-  
" Si algun omne ha buey bravo, o otra animalia, máltele luego  
telo de sí, e fágalo saber a los vecinos que lo quitó de sí--  
algun omne face fuegos por prender alguna animalia de monte  
dierre arcos, o otros lazos, o ballestas en logar escondido, o non  
res de carrera--- dívelo dezir ante los vecinos que se guardasen  
quello lazo"; "Quien falla gueros aienos en su monte, o lo deve  
tutar a sus vecinos, o los deve tener encerrados"; "Si algun omne  
grey aiena de oveas o de vacas en su prado abierto, lo que m-  
nos de non guardar de los gueros, eso mismo mandamos guardar  
de grey---"; "Quien falla caballo o otra animalia ensada que

tomar, e d'éllo luego facer saber al sacriste, o al señor de  
 la villa, o al juez, e deído paladinamente en concejo ante los  
 nos - in conventu publico vicinorum - "<sup>(1)</sup> Pleniase, asimismo, el con-  
 cejo para molestar sobre ciertos fugitivos; hablando de estos y de la  
 cosa en que se encuentra el vecino en cuyo caso se recojan de  
 guardos, se dice: "y esto mandamos guardar y tener, por tal que en  
 los los lugares o pueblan los ciertos fechos, todos los omnes que fue-  
 ran en aquel lugar se ayuntan, e pesquisan, e que los tornan, e los  
 otra pena, o otra pena fasta que sepan si son ciertos o no  
 ciertos; e porque fueron de nos señores, o donde vinieron en aque-  
 llos: que después que lo supieren, que los entreguen a nos señores  
 que se los envíen, así como es de nos dicho; márese luego  
 por el lugar en que viven los que no participan lo por el lugar

<sup>(1)</sup> Libro de justicias, libro VIII, tit. III, leyes XIII y XV; tit. IV, leyes XIV, XVII y XXII  
 leyes IV, V y VI

esta disposición<sup>(1)</sup>, por lo que se ve que tenía el concepto general, no  
no judiciales, pero sí a ellas o preparatorias, en cuanto se refiere a  
la forma y circunstancias del delito en cuestión: aquellas atribuciones  
causas criminales en como la competencia en pleitos y actos de p  
ción voluntaria, correspondían por la ley a la curia, desde mediados  
siglo VII. Finalmente, por fin, el conventus la ejecución de ciertas y

## II.

Hemos bosquejado la historia del concepto abierto español durante las  
es primitivas, romana y goda y las instituciones relacionadas con  
Acaso se considere que se ha dado sobrada importancia a la e  
ción de estas, pero todo lo minoridad empleada se juzgamos,  
precise al conocimiento del objeto principal, conveniente, y mi  
nos a fundamentar totalmente este anterior, debemos notar que  
se idea remota de las bases personales - gentilidad, patricia, etc - y  
- vicio, gajo, etc - históricas <sup>del Municipio</sup>, no es posible formar el cabal de mis  
nes que atañen a este; que las indicaciones acerca de los restan

<sup>(1)</sup> Gd., libro IX, tit. 1, ley XXI.

gubernos de gobierno del Estado, - tales como las Asambleas sobre las  
Asambleas de la Tribu y de la ciudad celtíbera - a la par que  
dan la situación y relaciones del que consideramos como representante  
del Consejo abierto en la época a que se refieren, razonan, mu-  
gueria parece en otra forma, el acierto de la decisión que  
menciona a ver en tal o cual Asamblea y no en las demás las  
por anunciadores de la nacional; y que los precedentes históricos o  
similares democráticos expuestos, aplican lo concerniente a la procedencia  
carácter de los votos aportados con la inversión, dando la clave  
más, por el documento que en los hábitos de un pueblo dejó  
servancia de largos siglos, del fenómeno de la resurrección, en su  
dico propio, de costumbres o instituciones para nuevos intereses  
otra razón más: de los datos recogidos se desprende la solución  
debe darse al problema que versa sobre el origen del actual  
Consejo abierto. Entre las dos opiniones sustentadas en este pa-  
rte, una que considera la Asamblea gentilicia de los ib



como primera manifestación de la de vecinos actual, y otra  
que tiene al conventus publicus vicinorum como institución  
manente germánica y primitiva forma de la que nos es  
sostenida respectiva y principalmente por Pérez Puigol e H.  
~~ff~~ creemos mas aceptable la primera, sin desconocer el prese-  
valor de los hechos que han movido a formular la segunda.  
En nosotros, el Consejo abierto nació en la aldea cultibérica  
de los ritos, sobre la base de la vecindad, para la  
vida de cuestiones relacionadas, ante todo, con la propiedad  
tierra; continuó viviendo bajo el poder romano en los loc-  
os de segundo orden, dispersado, aunque mal visto, por aquel  
gato en la independencia económica de los centros rurales  
graban del aprovechamiento colectivo de sus pastos y bosques  
vivió nueva vida con la invasión germánica. Halló esta en  
una Asamblea reunida a la del pago, aunque fundada  
vecindad y no en las armas, y la unión de ambas se  
a efecto, conservándose la base de la <sup>Asamblea</sup> vecindad por ser la

Parte en el país conquistado, la lógica una vez que el in-  
vor arraigó en él y así la continuidad en las empresas  
sociales, y lo natural del carácter del pueblo gotho, que  
se agrieta aún cuando se continuo luchar con el Imperio.  
Se negaba tierras donde asentarse, podían hacer ellos  
si quisiera no tuviera en cuenta el ~~carácter~~ la causa de  
na; y nada más explicable que aquella jurisdicción: instituc-  
tantes en algunos puntos, como eran la Asamblea de vecinos.  
la Asamblea y la Asamblea del pago germano o la de la  
zona escandinava, atendidas por el invasor a los pueblos en  
recurso, debían mirar y comprenderse fatalmente; así se  
y lo resultante que llevaba a la legislación.  
Pero si la probada existencia de la institución en épocas an-  
tes a la visigótica no se creyera aún suficiente motivo  
deserchen la posibilidad de ver en esta su causa, podría a  
se una razón indiciaria tal es la de que resultaría ineq-  
cable, salvo a los pueblos, el que la Asamblea gótica al;

tause en la pena debería un carácter judicial, esencial a él  
para ser anexo a la ley por la ley: Juro que perfectam  
claro si se admite la teoría contraria y se tiene la cuenta  
que diremos del placitum en el capítulo siguiente; y  
digo que las funciones de juzgar pertenecen, del hecho e i  
mente, desempeñadas en muchos casos por el placitum, como  
por las mismas personas que en la Asamblea popular inte  
rían, pues se razonaría en nuestro caso al hacer notar la  
similitud entre ambas reuniones, que solamente tienen de común  
individuos integrantes, y la naturaleza epítetica del placitum  
pasa a un término del tipo escamotaje: para ~~hacer~~ enca  
de los nuevos jefes que veremos dominar al venado co  
en los umbrales de la Reconquista.

## Capítulo segundo.

Fuentes bibliográficas: Jacintón y Martínez, Municipalidades en León, 1847; pgs. 105-113, 114-127, 184-194, 199, 241-242, 247, 445. Hinojosa, Origen del régimen municipal en León y Castilla incluido en Estudios sobre la Historia del Derecho español, 1903; pgs. 15, 18-22, 26-27, 35-36, 65-68. Cárdenas, Ensayo sobre la Historia de la propiedad territorial en España, 1843; pgs. 345-350. Muñoz, Discurso pronunciado con ocasión de su ingreso en la Academia de la Historia, 1860; pgs. 36-42. Colección de prees municipales castas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra, 1847; pgs. 16, 27, 31, 37, 73, 141, 256, 287, 289, 346, 482, 518 y siguientes respectivas. Gama Barros, Historia da administração pública em Portugal nos séculos XII à XV, 1885; t. I, pgs. 30-32, 40. Herculano, Historia de Portugal, etc, 1858; t. III, pgs. 262-267, pgs. 31-48. Martínez Navarín, Ensayo histórico-crítico sobre la legislación y principales cuerpos legales de los reinos de León y Castilla, 1845; libro I, párrafos 41, 50; libro II, párrafos 10, 11; libro III, párrafos

libro V, párrafos 2, 6, 11, 12, 17, 18, 20-25; libro VI, párrafo 74.º  
rente, Noticia Histórica de las Ant. Provincias Vascongadas, Alava,  
Guipúzcoa y Vizcaya, 1808; t. IV, pág. 305. Seijas Josano, Disce  
recepción en la Academia de la Historia en 1853, 1858; pág. 2  
Marqués de Ridal, Discurso de contestación al anterior, 1858; pág.  
330. Constitución política española y Decretos de 1812. Proyecto de  
Constitución federal española de 1853.

## I.

No desaparecieron con la invasión árabe las instituciones  
migratorias: de su existencia nos quedan pruebas, materiales o  
fundadas, todas en el punto raciovinió. Respetaron los conquis-  
tores la organización de los reinos en todo lo que no se  
niega a sus creencias, y por ello, ni bien prohibieron tener  
campesinos para llevar a vacación, presentar la cruz en juicio  
y usar vestidos iguales a los suyos, conservan los jerarquías  
de y eclesiásticas, la nobleza gótica - parte de la cual son  
los ejércitos saracenos - y la preeminencia de la población en

de los emblemas en la persona del ~~E~~ Conde.  
Esta política de tolerancia no podía menos de ejercitarse en  
grados municipales. Nuestra idea de ello es el origen aráb.  
de muchos vocablos - alcáide, alcalde, almotacén, etc. - de  
los de cargos o magistraturas municipales y usados mes-  
te en los concejos de naves y castellanos: si se invierte,  
se obtiene el mecanismo municipal indígena y tam-  
bién en las montañas del Norte se conservaron esos restos, sea  
de palabras romanas o visigotas, nunca morisquetas, los usados de  
la Reconquista para nombrar lo referente al municipio  
designan entidades desconocidas, en este respecto, por los  
quintados cristianos. Las referencias que en algunos ~~fueros~~  
fueros y Privilegios se hacen a los antiguos libertados<sup>(1)</sup>  
origen del Forum Judicium en poblaciones conquistadas por

<sup>(1)</sup> Víd. los forjados a Alquesar en 1069 por Sancho Ramírez, Rey de  
3 Navarra.

árabes<sup>(1)</sup>, no dejan<sup>tampoco</sup> otra sobre la permanencia entre estos de sistema de administración semejante, si no igual, al existente de época anterior; el consuetus publicus vicinorum funcionaba en la forma preceptada por el Forum Judicum, y sin que tiene que en las montañas e no invadidas, donde se tuvo al establecer aislamiento o dificultad de comunicación entre pueblos, era una razón más de su vida en épocas norma continuó reuniéndose. Otra prueba, en fin, nos la facilitan decretos o preceptos, expedidos uno por Judicio Pío a los mozárabes que, retirándose de los dominios musulmanes habíanse establecido en algunos territorios de la frontera entre el otro por Córdoba el Calvo; teniendo sobre valor para nosotros porque se relacionan íntimamente con la existencia del forum o tribunal judicial, que tanto nos interesa.

<sup>(1)</sup> Vid. el privilegio concedido por Alfonso VI a los mozárabes de Toledo el Fuero de Córdoba (1241)

Entraban a constituirle todos los nombres libres de un territo-  
rio o circunscripción, los límites del cual solían coincidir con  
del condaño, aún cuando este se dividía, en los casos en  
abarcaba gran extensión, para facilitar la asistencia a  
Asamblea: con gran posterioridad se formaba por magistrados  
ables, solamente; presidiendo el Conde o el Vicario, delegado suyo,  
en los territorios de jurisdicción laical y eclesiástica funcionaba, y  
mente, bajo la dirección del villano, en representación del reino  
gaba con arreglo a las leyes, no según la consideración de gentes  
integraban, por lo que no puede ser tenido como un jurado.  
ningún vestigio se halla de su existencia entre los Virreyes  
los, pero con la Reconquista sale a luz; se aquí como tra-  
escritos algunos puntos relacionados con su origen y con estos  
nos: "Desentada, dice, por inverosímil de magistrados se  
se tomara de los Francos, y se implantase rápida y unive-  
mente en los territorios de la Reconquista asturiana, por  
se a ella el aislamiento del reino de León en los tres pu-



riglos, muy escasas relaciones con el extranjero y la dificultad  
extraordinaria de aclimatar una institución de este modo  
portada de fuera, sobre todo en épocas de proclamaación  
poder central, habremos de admitir que por sí misma a  
por los Virreyes y que, como tantas otras instituciones  
nices, subsistió entre ellos, a pesar de las tentativas de  
nización consignadas en el Fuero Juzgo. Si la parte cen-  
ción de los tiempos modernos no ha logrado imprimir la  
blea general de vecinos, que perpetuándose a través de los  
funciona en los distritos rurales, ¿por qué no admitir  
~~entre~~ los Virreyes, con la debilidad del poder central y la  
y dificultad de comunicaciones, persistiera la antigua Asamblea  
cial germánica, especialmente en las regiones apartadas del cen-  
rocedida en parte por las prescripciones del liber primus sobre  
picio arbitral? <sup>(1)</sup>

Y, efectivamente, este parece ser su origen; el descomulgado que,  
<sup>(1)</sup> Hinojosa, Origen del régimen municipal — en León y Castilla.

en el reino visigodo quizás sea debido a la omisión que se  
hizo, al igual que de los primeros judiciales, el derecho a  
dar a los procesos de reparación del rey, la renuncia personal  
por de los guerras privadas, y otras instituciones heredadas  
por los cristianos. Iniciaron los obispos en las leyes, con la  
visión de multiplicar los usos de los godos. Fue el placitum  
rativo de los campos, donde el elemento invasor, ~~conservó~~ ~~su~~  
~~sus~~ ~~costumbres~~ representado por los señores señalamientos que  
vivían en sus posesiones, conservó sus antiguas costumbres; no en  
los ciudades, en las que las tradiciones romanas no habían que  
en posesión. En León, donde se hallamos subsistente hasta los  
del emperador, llamábase placitum, y concilium se le dio  
en los diplomas del siglo X.

De su existencia en Cataluña - donde se llama mallum, según  
influencia franca - nos dan de los documentos antes citados. En  
Francia por se concede a los mozarabes que se retiraban de

minios musulmanes para regir las transacciones, la jurisdicción  
necesaria para entender en los casos civiles y criminales que  
en esas importantes no correspondieran al Tribunal del co  
"cielo sabido", anote, que hacia aquel tiempo - 815 - en  
la costumbre de dichos Mijanos"; se concede también la  
de obligar a someterse a dicho Tribunal a las personas que  
allí en adelante se establecieran en los territorios, merced  
bitados, y se determine que de los tres ejemplares que deba  
verse de este instrumento legal se entregue uno al obispo de  
ciudad otro al conde, y el tercero "a los españoles que el  
convienen". el de Carlos el Calvo, expedido treinta años o  
- 826½ - para los habitantes de Barcelona, reserve a los mag  
superiores la competencia en el conocimiento de los causas pe  
nales importantes - homicidio, rapto, incendio... - dejando de las  
demás a los ~~habitantes~~ vecinos, para que se ejerzan en

ni, conforme a sus leyes.

Es un hecho, pues, la real existencia del concilium antes  
invariante. Después de esto, volvió a los, favorecida la copia  
de las costumbres germánicas por el género de vida de los  
nos independientes, y se combinó con las instituciones nórdicas  
el convencus publicus vicinorum, por el contrario, parece el  
ciclo con la Monarquía de Toledo, pues ni su nombre se  
después de la invasión agotada; sin embargo, es lo probable  
de la identidad de personas que concurrían y de tiempo  
lugar en que se celebraban el concilium y el convencus, si  
tuvieran ambos en la Reconquista, quizás que cobra más fuerza  
al considerar que de las facultades propias de una y otra  
simplemente disputaron más adelante los Concejos Mayores y en  
nos, nacidos de la aplicación a la esfera del Municipio  
instituciones judiciales góticas.

x  
x      x

En los primeros tiempos de la Reconquista asturiana el Mun-  
no se concibe; la guerra constituye la necesidad primordial  
ella se consagran todas las energías. Desquiciados los organismos  
distintos, se retrocede a los tiempos en <sup>que</sup> el valor y el espíritu  
personal eran los acatados títulos del mando: Relevo alce-  
gor sus dotes, preponderancia sobre la tumba conquistada de  
los hombres útiles, que luchan en las montañas, y su auto-  
ejercicio sin sujeción a leyes positivas, es la suma de las  
personas en distintas manos durante la anterior época de  
libertad; las instituciones romanas de gobierno, sobre todo, incom-  
pables de todo punto, por su especial carácter, con el género de  
la semi-nomada del pueblo asturiano y el obligado gobierno  
de la vida rural sobre la montaña, desaparecen en absoluto.  
A medida que el territorio reconquistado se establece, se re-

dad cambia de aspecto; la organización puramente militar se,  
imposible; la Morangría, antes guerrera, se dedica en agricultura  
industrial después. Los morabitos que surgen del dominio musulmán  
y se acogen al amparo del nasiente reino; los pobladores - en  
y árabes - del territorio ocupado por la morisma, arrancados de  
residencias ~~antes~~ en las vazias que los caballeros de Asturias  
eran en él, durante los años que median entre Alfonso el Católico  
Rodrigo II, conducidos a las tierras del Norte en la imposibilidad  
mantener las conquistas territoriales realizadas en aquellos años  
cruciales, y obligados allí, por la necesidad más, por imponer  
dureza otros, a ejercitar los artes de la paz, tan indispensables  
la nasiente agrupación como el espanto de los que combaten; a  
más, habitantes de las montañas, retirados a ellos a raíz de la,  
vida ante la amenaza del yugo extranjero, constituyen el Reino  
asturiano, creciente por aumento personal; cuando se extiende terri-  
blemente, son las familias arrancadas al dominio árabe con el.

que habitou e, mais tarde, permanecendo em  
de les representava a conquista e dando a reação  
terminando a formação de le ~~Marangui~~ leonesa.

Con la legislación, coopea la costumbre a regular la vida en  
 tres <sup>variedades</sup> ~~ambientes~~ y en los ambientes mas tarde; menos visto que  
 Monarquía virreynal se conservaban, a pesar del silencio legal  
 ellas, instituciones germanas o acaso escandinavas, que ni por

atravesar incólumes sus rigos bajo el desconocimiento del legis-  
dor no habiam de parecer que la invasión crabe. Estas cost.  
tuvieron cabida en la nueva Monarquía, débil para imponer  
cumplimiento estricto de la ley escrita y alejada, además, de  
propósito por las exigencias absorbentes de la lucha, alcanzando  
fuerza y eficacia que el Derecho escrito, sobre todo en los campos  
de este, a menudo, era desconocido; por eso, cuando pasaba el tiempo  
en que, por el carácter exclusivamente militar del Estado, se  
le enviaba por el Poder central según <sup>con propiedad</sup> ~~jurisdicción~~, según guerra  
bitris, las aldeas, - formadas casi espontáneamente para el uso  
de las procelios ~~religiosos~~ - y a través de garantizar la vida de  
estas agrupaciones, revistiéndolas a un momento de derechos y po-  
deres en condiciones de contribuir a la prosperidad de la  
gracia que se dilataba, echó mano, más que de las leyes  
tradicionales preceptivas, cuya aplicación, por otra parte, era la  
de se semejase entre el género de vida de la primitiva  
gracia leonesa y el de los Anstes germánicos que al mando de



Neeraskolminge es, tres siglos antes, las provincias del Jm  
rio. Una de estas costumbres es el placitum.  
Los centros urbanos, se destacan, aislados, entre los rurales; la ge  
ría de otros, en las épocas romana y gótica, la conveniencia co  
la elección de algún monasterio o fortaleza, determinan su empu  
miento. Entre los variados elementos de su población nacieron, por  
ción de la comunidad de vida, relaciones, intereses y necesidades  
precisaban de regulars y protegiólos, y al tratar de hacerlo  
también a constituir la ciudad según los modelos mas recientes.  
el tipo gótico, de cuya aplicación daba ejemplo Alfr.  
estableciendo en Oviedo un simulacro de corte gótico; aunque  
fundamente modificado por los recientes acontecimientos, y a  
de que no estaba del todo en la memoria de sus exhu  
dores, se convino de él lo suficiente para que, buscando el  
restablecimiento de algunas magistraturas, se consiguiera el de  
jeto de los inferiores judiciales al Obispo de la ciudad,

no al municipio un carácter eclesiástico hasta el siglo X.  
Mientras los pueblos y los condados y villas se distribuían,  
limitados del Gobierno o por exigencias de la Reconquista, circun-  
ciones o condados - comitatii o conmuni - en los tres primeros re-  
gistros por el conde. Llegó un momento en que un organiza-  
no bastó a satisfacer las exigencias de las grandes aglomera-  
ciones, y estas se separaron del condado; en el territorio  
este funcionaba, para los centros rurales, el placitum, y  
necesidad las poblaciones de hallar una forma regular  
de su vida, echaron mano de él, que entonces, por ha-  
berse unido con el consilium conventus en la época de la Re-  
conquista, desempeñaba funciones administrativas además  
las judiciales que tenía asignadas por un primitivo  
ter; y cuando ya la ciudad independiente del conde,  
previdencia de la Asamblea por este o su delegado, o por  
jueces o por los vecinos. Por la dificultad que en-  
te.

el que todos ellos entendieran en los asuntos de juzgar, a  
juicio su conocimiento a un número limitado, aunque  
relaciones se hacían ante la totalidad, ante el Concejo.  
Por lo dicho se ve el origen del municipio medieval leonés  
hallamos. La invasión así se determinó, en forma indiscutible  
creación, o, a lo menos, la surgió por mas fáciles vías  
formando, momentaneamente, los antagonismos personales ante  
un peligro, metió en germen el régimen feudal y en  
las primeras libertades municipales castellanas fueran fruto  
de una lucha entablada por los vasallos contra la  
señorial, como en otros países, y el espíritu germano se  
vía; el nuevo concejo, el mas democrático de la Edad Me  
di, pues, esencialmente distinto de la aristocrática institución  
manera similar. <sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup> No se han creído así algunos tratadistas - Herulano, Sama Duro, e  
que ven en el Derecho Público de Roma el precedente mas im-

En Cataluña, el Municipio no tuvo, probablemente, igual origen que en León: fue continuación del conocido en la época subsiguiente en la Septimania según parecían los hábitos, el Indolencio Riu y Perles el Calvo de Navarra y Aragón, por el transcurso, a torment de Castilla, y en el segundo de aquellos se altera algo su forma ~~por~~ desde la unión con Cataluña.

x

x

x

La historia de los concejos leoneses y castellanos hasta junio del siglo XIV es la historia del Concejo abierto español en permanencia: en la totalidad de los habitantes con derecho de ciudad, reunidos con arreglo a fuero, reside la representación del Municipio. Teniendo siempre presente la diferenciación de los concejos; mas escase parece ser su influencia, transmitida, dentro estrechos límites, por los restos conservados entre los Viniqueros, y mi ánimo es notable en importancia a la ejercida por la Iglesia; ambas unidas determinan la asignación al Obispo del cargo de Defensor civitatis, en los del del Municipio, según queda dicho.

cabrá establecer entre el Concejo abierto como corporación representativa y registradora del Municipio y el Concejo como entidad registrada y regida, atendiendo, no a las personas, que son las partes en ambos, sino a los actos que realizan como resultado de distintos caracteres, procuraremos esbozar algunos puntos relacionados solamente con aquel organismo, sin detenernos en el estudio de los - Fueros, Indios concejales, etc. - que, aunque ~~no~~ enlazados, él no interesan mayormente. Por Fueros municipales y los referentes a ellos, publicados a partir de mediados del pasado siglo sobre todo, constituyen la fuente principal y casi única de este género de investigaciones.

En la primera mitad de la novena centuria vemos aparecer el Concejo abierto: el Fuero de Brannovera<sup>(1)</sup>, concedido en el año por el Conde Munnio Núñez, muestra la existencia de una colección

<sup>(1)</sup> Particularmente próxima a este documento, así como a los que citaremos a continuación, el carácter de Fuero, en contra de la opinión de Asso y Manuel y i

dad y una vida pública más o menos informes. En 955,<sup>(1)</sup> los F.  
de San Saturnino, Berbeja y Barris, formados por los vecinos en  
via de Fernán González, no solo presentan el Concejo constituido  
omnes qui sumus de concilio de Berbeia et de Barris, et de Sa-  
laturino, varones et mulieres, senes et iuvenes, magnos et mi-  
nutos una pariter qui sumus habitantes, etc. — sino formando  
ya si que ha de vivir sujeto. Examinando los demás fueros se  
todos ellos reconocida esta personalidad de la representación ma-  
del Municipio.

Entretanto se forman la Asamblea todos los hombres libres, y en  
todos los habitantes; ya hemos transcrito la enumeración que el F.  
de San Saturnino, Berbeia y Barris hace de las personas que componen  
el concilio; el Fuero de León determina en el capítulo XXIX,  
recomendada: "Mandamos que todos los moradores de León, así los q-  
van dentro los muros, como los de fuera . . . . . vengan todos  
no la mayoría de los autores se conforman con esta segunda y no existen razones  
serias en pro de la primera, no dudamos en dar aquel calificativo a tal escu-  
<sup>(1)</sup> Dejamos aparte el de Melgar de Suro (950) porque no presenta caracteres regu-

mero día de quaresma al cabildo de Santa María de Arellano, e  
tablescan los mesuras del gran, etc..."; en términos semejantes a los  
suyados se expresa el de las aldeas de Brugo (1093). Pero esta inter  
de todos los pobladores de la villa y su alfoz, debe entenderse re  
gida a escasas ocasiones y a los primeros tiempos del régimen mun  
más adelante, solamente los vecinos - strictu sensu - constituyen la  
blea, que va simplificando su composición hasta llegar a la  
sentación del término por un determinado número de ~~asig~~ asig  
~~la selectividad~~ que agrupan en sí facultades propias de aquellos  
resultan difícil la convocación y administración de justicia de  
cejo pleno; este elige anualmente, por mayoría de votos, un re  
tuado, juzgando de su capacidad para ser designado y de la  
des de la elección, solemnemente juramento, después de esta, de qu  
plian sus obligaciones; en las poblaciones de menor el concejo  
va más que presentan al Señor una lista de elegibles, para  
nombra. El juez, los alcaldes mayores y los jurados de las collas  
autenticidad

jurisprudencias formaban la corporación, que tenía a su cargo algunas funciones, distintas según los Fueros, relacionados con el gobierno del reino, las resoluciones sobre asuntos de interés general, y la administración de justicia<sup>(1)</sup>. En un principio, todos podían aspirar a estos magistrados pero más adelante, en algunas poblaciones, solamente los propietarios valerosos que no tuviesen armas y caballo de guerra, y en ninguna forma de moros y judíos.

---

<sup>(1)</sup> En los primitivos Fueros no se halla alusión alguna a las magistraturas municipales, - que nacen al compás de las necesidades - pero sí disposiciones que ponen su existencia, como ocurre en la Carta de libertad e inmunidad pedida en 974 por el Conde de Castilla para Cortes, en la que establecen algunas penas y se ordena la realización de censuras para los ganados robados; disponen medidas que precizan la existencia de jueces de expedición; También alude a magistraturas locales el Fuero de León (1020). En los primeros de Villavieja, - poco posteriores a este, - si bien de él - aparecen los magistrados jurados, debiendo ser presentados ante los alcaldes los delinquentes e inquirir aquellos su delito, mas se encuentra establecido el cargo correspondiente en cláusulas anteriores.



A los jueces y alcalotes foreros correspondía la convocación y presidencia del Concejo, considerándose ilegal la reunión sin ellos, según el Fuero de Balsa, inmersión en pena no solamente de la promoción, sino también los que existían a ella. Se ve en los Fueros de distintas disposiciones encaminadas a conservar dentro de las discusiones, amenazando por la presión de los grupos declinar el right XI, a la vez que la esfera de acción del municipio ensancha, se define más claramente la índole de las magistraturas, o mandose ~~for~~ <sup>para</sup> sus facultades, deberes, condiciones de elección de sus miembros, etc.; así, el Fuero de Sepúlveda (1076) determina que deben ser ve de Villa el alcalde, el mesino y el arcipreste, estando el juez episcopal de atributos y los alcalotes de las prestaciones personales; el de Jén - de la misma fecha ~~que~~ <sup>que</sup> el anterior - establece que se nombra el Concejo dos señores, anualmente, <sup>señalando</sup> ~~estableciendo~~ algunos privilegios que estos y los alcalotes deben disputar, y la Carta de poblacion de Miranda de Ebro, otorgada por Alfonso VI en 1099, además o ceder al Señor el nombramiento de los mesinos de entre los ve de Miranda, marca la competencia de los alcalotes en el as.

~~podían~~ necesariamente, se formaban en torno de opiniones opuestas, de hacer guardar respeto a los Magistrados y demás asistentes, desmentir al alcalde y el herir o golpear a algún vecino se castigaba con multa en Madrid y Segovia, y el mismo castigo se imponía en Cuenca al alcalde que desmintiera o obstar a su gobierno; en Alcalá se imponía la pena capital a quien cometiera homicidio en Concejo. En algunas ciudades, no

judicial, no solo interior sino también intermunicipal, legislando el caso posible de agravios inferidos por un forastero a uno de la Villa, o viceversa. En otros lugares - Toledo, por ejemplo, a desgracia del Fuero dado en 1118 a los moros, castellanos y de esta ciudad por Alfonso VII - se nombraban comisiones anuales tres o mas individuos, meros mandatarios del Concejo con título de rathos o jures, los cuales velaban por el cumplimiento de las normas de justicia sobre pesos, medidas y abastos, o por el de obligación de pagar el diezmo al Rey. También los Fueros de

deliberaciones.<sup>(1)</sup> Las reuniones tenían lugar, generalmente, en la casa concejil, en una cámara destinada al efecto; el Fuero de Alcarbla del "cortal de los alcaides", donde se entendía que en él convocaba la Asamblea, y el de Sahagún ordena que se haga "en el suelo de las casas que fueron de Pedro Helias que son de San Tiso": no había, pues, norma general en cuanto al sitio de celebración. El rayón y los andadores eran los encargados de mantener el orden y guardar las puertas, cuando se hacía la reunión por consenso, castigándose a quien les atropellase o desobedeciese indicaciones. En muchos Fueros se determinaban los días de reunión según el objeto sobre que debía versar cada una: los viernes, sábados y se celebraba Concejo en Cáceres, los viernes y sábados en Alcala, los en Baza, etc.; para el nombramiento de oficiales del Concejo

(1135) y de Covarrubias (1148) tratan de los Registrados, y con gran exactitud y copia de nombres, el de Jorin. En Sahagún - Fuero concejil - para el Jurió en 1255 - nombraba tres omnes buenos - dos alcaides uno merino - el abad.

<sup>(1)</sup> Sanitán añade que, en ocasiones, podía

nia el de Jovia el primer lunes después de San Juan, y el de  
viernes el domingo siguiente a San Millán, etc.; además, podía  
hacerse el vecindario, convocados a son de campana, cuando se juzgase  
conveniente. Los concejales - y, en este caso, aquellos que esta palabra  
vale a la de magistrados, <sup>como parecen probar los Fueros de Cáceres y Albalá -</sup> ~~no~~ debían asistir a las sesiones, bajo  
menaza de ser castigados si no justificaban completamente su falta.

Aunque no consta que los concejos fueran independientes y soberanos, era  
grande la autonomía de los concejos, pequeñas repúblicas dentro  
del todo, que reconocían - como poder moderador - al del Monarca, y  
algunos de dichos concejos de las behetrías tenían la facultad  
de nombrar Señor. Los Fueros, que regían la vida de aquellos, eran,  
mayoría de los casos, plenarios o positivos - como se decía entonces  
los solemnes celebrados entre el Rey o el Señor y el concejo, me-  
tado, como entidad contratante, en la totalidad de sus miembros  
vecinos; en otras ocasiones, se presentaban como concesiones del Monarca.  
Se instituye el concejo en sesión recetada; no comprendiendo, como se hace en  
no se tomando la palabra concejo, en este caso, como expresiva de capitulación.

o del Señor, intervinieron la Asamblea vecinal en la aceptación de la merced; y algunas veces eran producto de la autoridad municipal, obrando entonces aquella como legisladora; pero en tres casos aparece la intervención del Rey como algo necesario a la validez de los Fueros, ya que estos eran nulos si no se daba aquel su consentimiento para formarlos y los aprobaba. Cuando las leyes municipales ~~se~~ eran acción del Concejo, sus disposiciones alcanzaban una amplitud y complejidad que no tenían en otros dos casos; en estos, eran normas jurídicas tomadas del derecho consuetudinario o escrito vigente con más fuerza en la comarca, normas arbitrarias, ampliables con otras dirigidas a regular las neces

(1) En los statos a Palencia y a Madrid por los Obispos de Palencia y de respectivamente, Don Ramón II y Don Pedro, y en el concehido por Don Fernandéz, Maestro de Santiago, a Castrotolosa (1178), se halla, entre confirmación de esto, y en el epígrafe preámbulo de las Ordenanzas hechas por el Concejo de Cáceres, que debe tomarse como un epígrafe general, se dice: "En Dei nomine: nos concejo de Cáceres por mandato de nuestro señor el rey facemos fueros et carta a honor o



tivos fiscalizaban los productos industriales, reglamentaban a  
premios de artesanos, fijaban los lugares de venta de algunos  
títulos y el precio de los comestibles<sup>(1)</sup>; el predominio del sist.  
proteccionista se manifiesta en las disposiciones sobre venta  
granos y en la prohibición impuesta a los forasteros de  
industrias y oficios.

La inviolabilidad de sus Fueros, defendida por los concejos con  
co por acaso la mejor garantía de su libertad, si bien salvó  
los privó de poder legislar sobre sus intereses locales, atribución  
de soberanía. Llevado a la soberanía; la modificación de los pri.  
debía hacerse de común acuerdo entre las partes contratantes,  
de el concejo abierto a desamparar, en este caso de novación,  
res análogos a los que ejercitaba en la formación del Fie  
mitivo.

La jurisdicción civil y criminal correspondía a la Junta de ve

---

<sup>(1)</sup> Fueros de León, Nájera otros.

voluntariamente por excepción, en ciertos asuntos y lugares.<sup>(1)</sup> Se permite a  
junta de la policía que le asistía para imponer sanciones penales  
los quebrantadores del orden de la reunión, a los que durante  
celebración causaren a otro daño material, - en cuyo caso no,  
castigaba al autor, sino también a los que tomaran su  
en defensa, declarando exentos de responsabilidad a los <sup>quienes</sup> se  
con el ofendido - a los que dejaban de asistir a las re-  
motivo justificado, etc. A más de estas, tenía otras facultades en  
unos lugares. El Fuero de Leon, capítulo XXIX, pena con cinco su-

(1)

(1) El ejercicio de aquella se puntaba en la igualdad ante la ley: un Tribunal y una misma norma se aplicaban a todos los habitantes del territorio municipal. Los magistrados elegidos por el alfoz, constituyen un tribunal colegiado, eran los únicos llamados a juzgar, en las villas sobre sí como en los lugares de realengo, señeros o abadengo, correspondiéndoles a los delegados señoriales - tomada esta labor en un sentido más amplio - la ejecución de las sentencias. Los jueces y alcaldes convertidos en primera instancia de las causas.



pagaderos al merino real, a los contraventores de algunas medidas  
que establece acerca de los comestibles, pero esta disposición, a  
carácter de práctica judicial, le tiene legislativo; no así la  
capítulo XLV: "Nullo rayon, nel otro ome sea oado de tomar  
caso de mar, nen de rio, nen carnes que traigan a vender a i  
per forcia enningunt lugar, ye quien no" tomar perche al co  
v soldos, e el concejo desmelo todo ata la camisa, y dienga e  
des, e traygan por una feria, e por una plaza de la cibdad  
ganze traer e lo que tomo por forcia que traen vender a Leon

merinos, como jefes de la jurisdicción pública, quediaron a los reos  
contaban el fallo, y los rayones, ministros subalternos, estaban  
jefes de la ejecución material de las decisiones de alcaldes, y  
merinos. De estas sentencias había apelación, al libro Juzgo,  
en este Reino, y al ~~de~~ libro Juzgo de Toledo en el de Castil  
el Señor y los tribunales del Rey, sucesivamente.

(1) Resulta más clara el sentido del párrafo substituyendo esta palabra  
lo: algunos, sea una errata del texto utilizado para la transcripción

el Señorío de Molina, según Fuero de 1154, había para cada colación un juez y un alcalde que, con la ayuda del señor concejo, ejercían la jurisdicción. El dado por Fernando II a Bonobón Calatellés (1169) establece multas por infracción de lo ordenado sobre venta de artículos, amonestando que se dé "mediam partem domini Bonoburgi et concilio mediam". Según el de Santfons, otorgado Alfonso VIII en 1187, el Concejo debía conocer, por lo menos de crímenes graves, como los de traición y robo.

Por fin, algunas facultades más ~~que~~ de las apuntadas tenían cejo abierto, en otros indios: ~~había~~ había retar y re-retar, nombrar campesinos; acudir a la defensa del vecino ofendido por desafueros, presentando al Rey su queja; organizaba expediciones males, como la famosa de Avila al interior de Andalucía; ba territorios a probar, etc., desarrollando un régimen o bestial muy semejante al de soberanía popular. La historia de esta institución en Cataluña, Aragón y Navarra

ante el periodo que dejamos representado en Cartilla, no interesa, formalmente, pues aparte de ser discutible la posibilidad de hacer que en la provincia de estas regiones se rido negada por otros hasta la existencia del Municipio como entidad autónoma, creyendo que todo su gobierno procedía del poder superior, y otros dos ~~en~~ su vida fue precaria, por la gran importancia concedida por la nobleza, tanto entonces como en épocas posteriores. Se rido escasa su influencia como precedente de los vestros congreso.

## II.

En el siglo XIV, las instituciones municipales sufren una profunda transformación. "Como el poder de los condes era grande, dice Marqués de Sidal, creía con él la ambición y el deseo de tener sus cargos y magistraturas. La alta nobleza aspiraba a gozar por sí, ya por medio de sus parciales, y a reforzarse, prescindiendo de los condes, con la fuerza y el poder de los condes. Las elecciones se hacen entonces violentas y tumultuosas, y

lugar a bandos y parcialidades; y para evitar de esto abuso los monarcas, empezaron a nombrar ellos los magistrados y oficiales de los Concejos y a poner a su frente consejeros y asistentes de su propio nombramiento y elección. Por mucho tiempo y con gran temeridad resistieron las ciudades a esta derogación de sus antiguos privilegios; pero la política sagaz de los reyes halagó a familias y linajes principales de los Concejos distinguiéndolos con los cargos concejiles, y logró su intento y estableció su derecho por este y otros medios semejantes. Estas corporaciones principales, estos Regimientos nombrados por la Corona, vienen a substituir a los Concejos de elección popular, que, a su vez, habían absorbido en muchos lugares las atribuciones de la Justicia primaria; los regidores, formando el Ayuntamiento — nombre que usó el nuevo Concejo de Toledo, y que fue adoptado por los demás — tienen desde entonces, a perpetuidad, al gobierno municipal, sin

tinguación ninguna del pueblo, a pesar de las protestas de este.  
El Concejo abierto reunió, por ende, legalmente: "otroí mandamos que  
poder para ver e ordenar todas las cosas e cada una dellas  
el concejo faga e ordenara siendo en uno ayuntamiento;" dice  
Carta de Alfonso XI a Burgos, refiriéndose a los Ayuntamientos  
perpetuos. Entonces comienza, con respecto a la Rábula, vea  
el divorcio entre las prescripciones legales y la realidad, aquí  
desconociendo, cuando no combatiendo, su existencia, sin que  
entendiese como una rectificación de este ~~manera~~ criterio la  
Atención del Concejo de 26 de Junio de 1766, que concede a  
ciertos, remitiendo por parroquias bajo la presidencia de los justici-  
antes el escribano del Ayuntamiento, el derecho a elegir el  
lo ~~que~~ - encarnación del antiguo Defensor - y Diputados de  
mismo, y esta presentándose en funcionamiento en ocultas agri-  
ciones sucesivas.

En la época constitucional no se modifica este sistema, contra lo que pretenden creer los que le asignan una insignificancia trista; "para el gobierno interior de los pueblos habrá Ayuntamientos, compuestos de Alcalde o Alcaldes, los Regidores y el Procurador indio....", dice el artículo 309 de la Constitución o sea, determinando el 312 que "los Alcaldes, Regidores y Procuradores indios se nombrarán por elección en los pueblos..."; y ni ~~pueblos~~ menores de doscientos vecinos se escapan a esta forma de administración, pues la disposición 4ª del Decreto de 23 de octubre de 1812 determina que habrá en ellos un Alcalde, los Regidores y un Procurador indio. Siguiendo esta marcha, las leyes posteriores, en una manera ininterrumpida, consideran y declaran al Ayuntamiento como única representación y corporación regidora del Municipio: ni el menor alfoque, ni la más pequeña humilde aldea de una rectificación; tan solo, en el Proyecto de Consti-

Federal, de 1873, se dice, después de expresar la necesidad de que haga Ayuntamiento: "Art. 108. Los Alcaldes y Ayuntamientos van cuenta de sus gastos al Concejo, o común de vecinos en la, que ellos mismos establezcan".  
Así se llega a la época actual.

### III.

Cuales produjeron ser las causas determinantes del florecimiento censado por la institución que nos ocupa, y las ~~causas~~ que tuvieron su desaparición de las leyes, señaladas quedan en párrafos anteriores; las últimas, en el copiado del Margen Fiscal se hallan contenidas en parte, pues aunque referentes Concejo cerrado, <sup>las que corrigió</sup> fueron las mismas que concluyeron con los restos del abierto. Bueno será advertir que, además de las causas de que este disputaba durante los siglos X a XIV, expuestas, tenía otras, producto de la costumbre o de la <sup>gran</sup> ~~gran~~

de atender a necesidades olvidadas por las leyes, y que estas facultades, así como también otras muchas de que el Derecho concedía a la Junta de vecinos, fueron conservadas por esta después del siglo XIV.

En los pueblos más humildes - en los montañeses, principalmente - se conserva el Concejo abierto a partir de esta centuria, según dicho; las escasas necesidades y su fácil satisfacción, el sentimiento de los pobladores de la aldea, el secreto personal, que vacila en entregarse a ajenas manos la defensa de los propios intereses, la topografía y el clima, el aislamiento o el desprecio que su escasa influencia en el conjunto político motivan en el Poder central, y la tradición local, determinan su funcionamiento en forma semejante al que tuvo cumplida sanción en los antiguos Fueros. Y basta comparar las Dolemanesas municipales de este período con las pertenecientes



al que principia en la fecha de la vigente Ley Municipal<sup>(1)</sup> para ver que tampoco existen diferencias entre la idea primaria de aquel y este; por ello, exponemos describiendo el estado del oculto Consejo abierto durante los seis siglos precedentes al nuestro, y subsistiendo esencialmente en organización, funcionamiento y atribuciones en el actual, lo que de este puede ser como aplicable a él debe tomarse.

---

<sup>(1)</sup> Vid. el "Apéndice"

# PARTE SEGUNDA.

## Capítulo único.

Fuentes bibliográficas: Martínez Alentilla, Diccionario de la Administración española, 1915; epígrafe "Acción y personalidad", "Ayuntamiento Beneficencia". = Posada, Evolución legislativa del régimen local. España, 1910; pp. 72-74. Caballero, Memoria sobre el fomento de población rural, 1863; pp. 10-11, 21-22, 25-28, 32-37, 43-44, 51-52. Costa y otros autores, Derecho consuetudinario y economía de España, 1902; t. I, pp. 331-335; t. II, pp. 7-14, 17-27, 47-50-51, 107-120, 233-236, 253-263, 264-305, 326-329, 350-353-386. Méndez Plaza, Costumbres comunales de Aliste, 1900; p. 25. Vicario y de la Peña, Derecho consuetudinario de Vizcaya, 1914; pp. 94-100, 125-133, 145-148, 262-265, 269-274, 277, 298. Vergara Ariz, Derecho consuetudinario y economía popular de la provincia o govia, 1909; pp. 57-59, 130-133. García Ramos, Arqueología jurídica.

Constitutivo-económica de la región gallega, 1912; pgs. 35-44, 9  
103. Estilo constitutivo y prácticas económico-familiares y morales  
de Galicia, 1909; pgs. 58-59. González de Sinaes, La Agricultura  
Administración municipal, 1882; pgs. 18-19 (nota), 383 (nota). Re-  
sabor de la Tierra, 1882; pgs. 171-173.

## I.

Nada hay en la Ley Municipal de 1855 que pueda considerarse  
como un reconocimiento o una creación del Concejo abierto; esto  
solo, un organismo que se le quería hacer síntesis, conversión  
aunque difícil en la esencia y únicamente por la semejanza  
funciones que uno y otro desempeñaban puede establecerse paridad  
referimos a la Junta administrativa de los pueblos agregados; y  
no determina que "los pueblos que formados con otros términos  
cual tengan territorio propio, agua, pastos, montes o cualesquiera  
derechos que se sean pecuniarios, conservarían sobre ellos su admini-

ción particular"; y el 91, que "para dicha administración nombrarían una Junta, que se compondrá de un Presidente y de  
o cuatro vocales, elegidos directamente, uno y otro, por los  
del pueblo y de entre ellos mismos ----"

Tampoco en las decisiones legales complementarias se habla  
de él; bien es verdad que, tanto en estas <sup>algunas de</sup> como en la Ley M.  
pal, pueden verse, si no un explícito establecimiento, - que  
constitucional - la concesión de un privilegio y el reñi-  
miento de sus atribuciones en casos concretos; así, por ejem-  
ple la Instrucción de 24 de Julio de 1913 para el ejercicio del pro-  
pósito del Gobierno en la Beneficencia docente particular, se exp-  
de en estos términos: "Art. 4.º Podrán promover expediente de  
concesión: . . . . 3.º Los interesados directa o indirectamente,  
siéndole interesados los vecinos del pueblo en que se funda  
debe producir sus beneficios;" Bien, por tanto, en estas circun-

ias, personalidad los vecinos para ~~recibir~~ ejercer el derecho que esta disposicion les concede, y la reunion o asamblea a que, y solamente, concurrian en el caso de que presiniaran, por otro, preser a su demanda, <sup>55</sup> pero colectivamente aquella promociion se queda llamarse Concejo abierto, siempre teniendo en cuenta <sup>55</sup> abran entones como vecinos del pueblo interesado.

Mas a pesar de esta posible excepcion, debe afirmarse la via legislativa antedicha, recalcada por disposiciones ministeriales posteriores. La R. D. de 16 de Marzo de 1883 da a los Ayuntamientos la representacion legal exclusiva del Municipio en todo lo que refiere a asuntos judiciales, negando la de 22 de Julio a los vecinos la facultad de llevar en tal concepto la representacion de los pueblos; la de 8 de Octubre de 1889 que el Ayuntamiento es el unico organismo dotado de la personalidad necesaria para promover las resoluciones de interes.

inal, sea el resultado de las mismas, sea de favorecer a todos o solamente a algunos de los habitantes del término, y por tanto, no tienen personalidad bastante las Juntas administrativas para todos<sup>(1)</sup> los actos que con los pueblos agregados se producen; en parecido concepto a los apuntados en estas A. P. producen los de 13 de Julio de 1888 y 15 de Abril de 1890. A título de univocidad más que de otra cosa, expusieron un en el que todos los vecinos de un pueblo vinieran a ~~señalar~~<sup>tener</sup>, solamente, la administración de este; era el tal el de Mercedera terminos de Pinosco, y en él no existían más que dos vecinos; y dese de constituir la Junta administrativa de dicho agregado consulta del Alcalde remitida al Consejo de Estado, este con te en vista de los artículos 90 a 96 de la Ley Municipal, ~~en~~

---

(1) Esta palabra, que usamos nosotros, evita que pueda considerarse la A. P. como contradictoria de las sentencias que se verán más adelante como a primera vista.

lo siguiente: que ~~considerando~~ que por no haber más que dos vecinos  
"no cabe elección entre ellos, debiendo ser vocales natos de la  
administrativa, pero mientras la presente ley subsista, la Admini-  
stración no puede hacer otra cosa que esforzarse por llevar a la  
práctica su espíritu y letra; --- procede declarar que la Junta  
administrativa de Mercadería debe componerse de dos vecinos del y  
como vocales natos, y de un concejal que elija el Ayuntamiento  
Provisor." Así se resolvió en M. D. de 18 de Junio de 1904.

x

x

x

La doctrina establecida por la legislación en la forma arriba  
está confirmada y desarrollada por la Jurisprudencia. Según ella,  
unos carecen de acción, no de personalidad, - el Auto de 9 de  
de 1912 (Sac. 15 de Mayo 1912) distingue entre ambos conceptos, en su ap-  
licación a este particular - para plantear en vía contencioso-admini-  
strativa cuestiones que afectan a los bienes comunales del pueblo



derechos e intereses municipales, porque la representación y defensa en juicio de estos, corresponde a los Ayuntamientos, no a las resoluciones del Tribunal de lo Contencioso-administrativo y de Sala Tercera del Supremo de 6 de Julio de 1901 (Soc. 18 Julio 1902), Febrero de 1902 (Soc. 22 Octubre) y 12 de Diciembre de 1905 (Soc. 31 Diciembre). Asimismo, no están facultados, en tal concepto de vecinos, para intervenir en la vía contenciosa con el fin de impedir que participen los habientes de un barrio o anejo de los aprovechamientos comunales, y "la representación de estos - de los vecinos - al efecto de que no se merezcan beneficios, por el que de dichos bienes concedidos a persona, a él no tengan derecho, está encomendada, por regla general a los Ayuntamientos o a la entidad que, en algunos casos, puede ser este punto las veces de aquellos, sin que jamás sea en sus vecinos sin título legal, sino porque se lo atribuyen así, por el solo hecho de ser vecinos, de la misma manera

dos veines, podrian atribuirse igualmente dicha representacion para pedir o reclamar ~~de~~ lo ~~q~~ contrario de lo que solicitan los primeros" - Auto de 4 de Octubre de 1912, ya citado -

En extension que a las expresiones pueblos y representacion legal o misma debe darse, halla un limite y explicacion en los senten-  
9 de Noviembre de 1895 (Sae. 28), 12 de Febrero de 1901 (Sae. 16 Marzo) y  
Febrero de 1902 (Sae. 13 Junio), en los que se entiende que no puede  
seguirse a nombre del Ayuntamiento, sino de la Junta comunera  
a que se refieren los articulos 90-96 de la Ley Municipal, de  
los que afectan a un lugar o anejo que forma parte integrante  
termino municipal; he aqui como se expresa la de 21 de Fe-  
1901: "Considerando que la personalidad reconocida en las Junt.  
administrativas en el articulo 90 y siguientes de la Ley Municipal  
pliega el complemento de aquella para comprender en juro,  
demandados por razon de obligaciones que exclusivamente afectan

bienes que administran. - - - - Considerando que esta doctrina no  
excluye la personalidad y procedencia legal de que un Ayun-  
to represente en juicio los intereses pecuniarios de determinados  
bienes, cuando tales intereses, por su naturaleza se hallan in-  
te relacionados con los generales de todo el Municipio, a tenor  
dispuesto en el artículo 1 de la mencionada Ley, o cuando no  
gan otra representación mas genuina; pero si solo se trata  
cumplimiento de una obligación particular que no se rela-  
ciona directamente con los intereses generales del Municipio, es visto  
nada en este caso de razón que en otros se justificó  
de justificar en lo mismo la personalidad del Ayuntamiento  
defendiendo los intereses de algunos pueblos. - - - "Aparecerá por fin  
te clara esta doctrina si no la halláramos contraria por  
tencia de 2 de Julio de 1901 (Soc. 15 Julio 1902); resuelve un caso de  
la cuestión suscitada sobre aprovechamientos de que están interesados

vecinos de un lugar o ajejo, no puede ser planteada en vía de  
recurso por la Junta administrativa, atribuyéndose que "las Juntas  
administrativas carecen de facultades para otorgar poderes en eje-  
cuciones ante los Tribunales, y sus atribuciones se hallan limita-  
das puramente de administración." Lo que de todo esto impor-  
ta a nuestro objeto es que los vecinos, colectivamente, no ex-  
presen ninguna representación del Municipio o del pueblo, y que  
tanto, no es posible, por falta de razón de ser, la existencia  
del Concejo abierto.<sup>(1)</sup>

## II.

Más por vía de ejemplo que de completa exposición, vamos a in-

---

<sup>(1)</sup> Relacionada con este asunto se nos ocurre la siguiente cuestión: si el  
cabildo de un pueblo realiza un acto que origina una reclamación por  
parte de alguien, ¿contra quién debe dirigirse la acción? ¿contra el  
cabildo, como representación legal, contra los vecinos individualmente  
contra la colectividad comunal, que al defenderse adquiriría por

ahora las superabundancias positivas, sales del Concejo abierto, consen-  
das en los pueblos o lugares<sup>(1)</sup>. Presionando un orden en la es-  
tablecimiento, el de reservarlas por regiones.

En Galicia, la población agrícola se distribuye en lugaresillos  
pequeños grupos, con gran profusión, hasta el punto de que  
la Provincia de La Coruña 22.000 lugares habitados, o sea más  
de los que suman las veintinueve provincias de Jéon, las Can-  
tabria y Andalucía; y entre las cuatro provincias gallegas y  
más suman 15.000 aldehuelas de tres a doce casas, aparte del  
edificios aislados, tales son las mansiones solamiegas, antiguas  
viviendas, y los solares, pobres casas y chozas rústicas. Así distribui-  
da, se presta admirablemente al régimen de observación  
fácil, pero aún cuando algunos ejemplos de ello pueden apuntar  
en tantos como esta distribución de las gentes en pequeños  
mitos espaciales.

¿por qué? ¿sus normas deberían adoptarse para la solución? (Nid. Sta  
4 de Febrero de 1897, Gac. 2<sup>a</sup> 2 Marzo <sup>(1)</sup> Presiones, indician con exi-



cese la construcción: si por mediación entre juegos y hogares, cooperación de todos los vecinos - es lo más frecuente - facilitando los materiales, otros las bestias de carga, otros el trabajo personal con el importe de la venta de maderas, y otros bienes de la videdad; también se establece en servicio, una vez terminados al el turno para su uso, a no ser que venga determinado de a para la distribución de aguas de riego, sobrantes de las fuentes reales, en algunos lugares se congrega el vecindario, aunque en la parte de ellos la costumbre inmemorial, uniformemente respetada de esto innecesario. En la parroquia de Taboaleto, partido judicial municipal de Puente Calabiles, Provincia de Pontevedra, se conserva en existencia de un antiguo promateo escrito de las aguas según, viene regable, y por lo que de él dicen semejan todos los trivies <sup>(1)</sup> en la estrada acostumbraron a hacer el promateo cada.

<sup>(1)</sup> El gobierno de esta parroquia no radica, hasta hace nueve años Ayuntamiento, ni, realmente, en el Concejo abierto, sino en una Junta autonomasía, "Junta de Nombrados", formada por todos los





los efectos del aprovechamiento se atiende al número de fogones o  
fogos. En algunos ritos, como sucede en el partido judicial de  
seringueira los vecinos en suero, a petición de algún Mavadero, per-  
signan la propiedad communal ~~de~~ laborable, llamada serava o  
que se ha de ser cultivada durante aquel año, transfiriéndose  
sobre el terreno a fin de practicar la división accidental o  
misma y acordar la situación del canto, sobante que quede  
coligación de partes y que nadie quiere cultivar.  
Hay en la región yelbe grandes extensiones de terreno mont-  
fuerentes, primitivamente, a los vecinos de los pueblos en ellos e  
ellos y de cuyo dominio conservan los titulares ~~de~~ documentos acer-  
ros; se conservan, no obstante, por-indiviso, haciendo los apro-  
mientos en común. De vez en cuando se junta el vecindario y hace  
una partición provisional, conforme al derecho que cada uno tiene  
el conjunto, para hacer lo que llaman la estibada de  
tracción de la ganadería, y entre ellos el de riegos. Como queda dicho  
no de existir con el carácter expuesto.

uego, roturación, siembra y cultivo durante algún tiempo; generalmente se hace la siembra a la salida de una parva o presencia del pedáneo, reuniéndose el día de estibada y con correspondiente a cada uno, así como si los ganados se aprovechan los terrenos en común - destratos del la Mora y otras regiones - o solamente los de la propiedad de uno de el pueblo que media entre estas siembras y la correspondiente estibada varía en extensión; en los aldeas del partido de Jorale se celebran y practican anualmente, en la primavera. Por el subite algo de gobierno directo concejil en la feligresía de Caldo (Barale), donde se reúnen los concejales para tomar acuerdos beneficios al procomún ~~de~~ y para la administración de algunas medicinales y baños que tienen como propiedad colectiva. También en Asturias viven los habitantes en pequeños pueblos, "Hay que hacer notar, a fin de que se comprenda el carácter que

Todo en la parte montañosa, que comprende la mayor del ~~ter~~  
Principado; la configuración del suelo, la preferencia que se da a  
maderva, el temor a los animales dañinos y fieras, abundantes en  
lugares, determinan, con otras causas, aquella manera de ser. En el  
val y en el llano son frecuentes las caserías, enclavadas en las ca  
que cultivan. Muchos pueblos, principalmente de los que se sitúan  
largo de la cordillera que separa a esta Provincia de los de Luz  
y Santander, se rigen y gobiernan autocráticamente, ~~contribuyendo~~  
dependencia de los respectivos Ayuntamientos, contribuyendo a ello  
pues con que se conservaron las instituciones primitivas en esta  
alejada del influjo avaro; viven atentos a sus Ordenanzas, algunas  
siguan como los de Pino de Aller, que llevan la fecha de 165  
que tienen casi todas las reuniones ajuntadas, que la propiedad con  
sobre una regulación según los usos de estas, está asignada a  
copropietarios, no como individuos, sino en cuanto vecinos, de tal  
que si alguno traslada su residencia o se ausenta, nada puede  
sin su participación; pertenece, pues, la propiedad al lugar o  
a.

insusceptibles de modificación por acuerdo del vecindario reunido en Asa-  
tamen puese obligatoria, y así, los cuatro comisionados del pueblo  
Bello, al comparecer en 1846 ante el notario con la redacción de  
antiguas costumbres, daban valientemente el título de ley a un  
Además, guardan cuidadosamente un registro especial, que rectifica  
los años, para distribuir según el les cargas; la de consumo, de reg  
según reglas preestablecidas.

Bajo la presidencia de algún fiel regidor o procurador nombrado  
efecto el primer día del año, reúnen los vecinos, generalmente a  
minutos a la salida de misa, para tratar de todo lo que al  
interesa: del corte de árboles invernizos que pueden causar daños a  
propiedades al ser arrancados por las aguas; de los juegos, conducto  
del estado de cultura de los niños, y de la labor del maestro, a  
al que se da tanta importancia que en algunas Ordenanzas se p  
el abandono del padre que no envía a la escuela a sus hijos  
es de 15 años, y se dota al maestro del lugar cuando a este  
no atiende suficientemente el Municipio o el Estado; de la p

encomien a bodas y ratos, multándose a guisa albergue en case,  
casas de mal vivir, etc. La ejecucion de los censos corresponde  
los jefes regidores, procuradores, coteros, etc., y en algunos pueblos  
nombran un Consejo de tres vecinos para inspeccionar sus actos  
por el cumplimiento de las ordenanzas. El vecino que no acude  
a la Junta incurrir en multa, consistente en algunos maravedis  
en vino para el regidor - como en Adles - o para el vecindario.  
Los resultados de este regimen son inmejorables, por la obediencia  
que se presta a las disposiciones del Consejo abilitado; en el pto  
de Cusi, por ejemplo, se determino, hace ya algunos bastantes  
años, que ningún vecino llevara tierras en arrendamiento, y se  
cumple estrictamente: a lo menos se cumplia hace catorce años.  
En forma análoga al Municipio asturiano se presenta el  
de la region montañosa; abarca esta todo el Norte de  
provincia de León, y en las valles formados por la vertiente  
de la cordillera <sup>se han establecido los pueblos</sup> ~~se han establecido los pueblos~~, en número variable, el de

municipal. Por esto se vea la diferencia que separa al,  
municipio montano de los del existente en la parte llana o,  
de la Provincia y en el resto - con pequeñas excepciones -  
Región: mientras este, al igual que el castellano, se halla  
distribuido por una agrupación de casas compacta y bien de  
de, coincidente en sus límites con los del Municipio de  
aquél se fracciona en grupos de población poco densos, i  
que funcionan la Asamblea vecinal.

La forma de su celebración es semejante a la de la asamblea  
reunirse los vecinos a la salida de misa en todos los domingos  
del año, i no se cuando el pueblo se halla cubierto de  
cuando las circunstancias lo exigen, convocados al término  
comparan. El lugar de preferencia, que en algunos pueblos  
de una piedra labrada, puesta en el centro y rodeada  
estruendo, de son el Alcalde de Barrio; alrededor de e

Atanzen los vecinos, sin preferencias ni distinciones de unas partes  
y en otras, cual sucede en el partido de Valencia de Don Juan  
ante y al lado del presidente los más ancianos, continuando  
después por orden de ~~edad~~ antigüedad. En los partidos  
Benicarló y Atzenja se reúnen ~~de~~ ~~delante~~ delante de la puerta  
de la iglesia; a un lado se coloca el Presidente, que lo es,  
puestos que la ley llama agregados, el de la Junta adminis-  
trativa, y en los que por sí solos forman Municipio, - que son  
escasos - el Alcalde constitucional; junto al Presidente se sitúan  
en los primeros pueblos, los vocales de la Junta, y en los  
pequeños, los concejales: formando círculo en torno se agrupan  
los vecinos. La falta de asistencia injustificada a estas reuniones,  
a la imposición de multas, antiguamente consistentes en,  
como se ve en las Ordenanzas de Canalejo, pueblo de la

na de Argiuello, reformados en 1761 - y actualmente en meta-  
co - cincuenta centavos, según el libro del mismo pueblo, de  
el Concejo entiendo en todo lo que afecta al régimen o  
comunidad y, en ocasiones, en cuestiones pertenecientes a la  
privada de los asociados. Función principalísima de él es la  
revisión del "libro del pueblo", especie de reglamento que  
se revisa cada año la vida del común; este libro son  
de los pueblos montañeses, y comprenden preceptos, cuyo incum-  
plimiento se pena con multas que van a engrasar los fondos  
comunes; versan sobre higiene, policía rural, aprovechamiento  
pastos y montes comunes, etc., obligándose, además, los q  
viven, a los decretos; su existencia data del siglo pas-  
ado que nacieron para reformar las disposiciones de los antiguos  
intangibles, llegando, en algunos sitios, a replantear



tas. Se suele nombrar, en la primera reunión de los vecinos del pueblo, una comisión, que redacta el libro; una vez, esto, juntase de nuevo el Concejo, y en él se discute, se promete y se firma por todos, o bien por los representantes. Los Concejos toman acuerdos semanales acerca del punto de los rebaños, determinan la apertura o coto de los pagos o de los montes<sup>(1)</sup>, la corta de leñas en los montes, el arreglo de los caminos, el riego de los campos, la elección de terrenos para las siembras y de sementales para las ovejas, la venta del abono de los animales, reparación de los molinos y sus presas; acuerdan acerca de la policía en las casas, en las calles, en los ríos y en las fincas.

En La Cabaña, región situada al N. E. de la Provincia, lindante con el Brasil, se reúne el Concejo de vecinos el día en que deben concurrir los trabajos en la "bonza del Concejo", y en Guaymas de los Ríos (N. de San Juan) se hacen de igual modo las listas y sorteo de las parcelas. Se divide un valle llamado "Río de los Ríos".

entienden en las relaciones del pueblo con el Ayuntamiento  
y con otros pueblos; juzgan de la procedencia de las multas  
puestas por el quinde de puros, pastos y montes, mandando  
tambien a cargo de quien cometi6 la infracción, o, en otro ca  
sigo del quinde; disponen la inversión de fondos, y toman  
de su administración a los alcaldes de barrio sabientes.

A más de estas funciones, que podríamos llamar ejecutivas, at  
tuan en el orden legislativo y en el judicial; ejerce las f  
nes sobre aquellas materias que, por no estar reguladas en  
libro del pueblo ni en las Ordenanzas, requieren ser tratada  
nistrativamente, y las reglamenta acerca de los hechos realizados en ca  
do dispuesto en el libro, en las Ordenanzas o en el orden  
semanal, y de las multas que se han de imponer. El  
concluse por tratar de estos asuntos generales: constituido en

Animal de justicia, muestra la lectura que hace el jurado.  
las infracciones, la defensa del acusado, las réplicas que  
vierte el Alcalde de barrio; y si juzga que el delito se  
ha cometido, impone la multa correspondiente, que se carga al go-  
bierno en el caso de entender que el acusado lo ha sido indolente.  
Terminado esto, el Alcalde de barrio nombra una comisión de  
vecinos, que dictamina acerca del acuerdo que se ha de seguir.  
Se maneja entonces; y expuesto allí mismo el dictamen, se apor-  
ta de nuevo después de discutido, entrando desde este momento a  
ceja en el período de las peticiones o proposiciones; aquel y  
se consiguen, por la comisión, en acta, una copia de la cual  
se da en el sitio público de costumbre; también hace la con-  
fianza de las multas. Además de esto Concejo, hay otros  
carácter extraordinario, en los que se presenta digno solamente

el asunto para que se convocan, y de los cuales no se ha  
sta esta.

Estas Asambleas populares, con más o menos atribuciones, se encuentran  
toda la Provincia, aunque, como ya hemos dicho, es en la  
montaña donde mejor conservan sus caracteres y rasgos pe-  
ros; en los pueblos enclavados en ella se practican más o  
con ligeras diferencias.

Dentro del reino de Galicia hallamos aún más ejemplos de la institución  
la provincia de Zamora está el término de Santiago, confinando  
portugal; conservan sus habitantes la costumbre de sus antiguas  
plebes, los rances, que consiste en reunirse anualmente, por  
el mes laborable, previamente dividido en meses o quincenas  
pequeñas labranzas, y cuya casi totalidad es communal o de ay  
shamiento común. El sorteo de labranzas se efectúa el día de  
los - 1.º de Noviembre - por la tarde; los vecinos van con

dos por el Alcalde, a raíz de champaña, - series de crato champañ  
des, separados por una pausa breve - como siempre que se o  
nirce el Concejo, bien "para entrar el ganado a los prados"  
"para ir a recomponer los caminos", etc.; en ese día, el Ay  
untamiento obsequia a los vecinos con unas cuantas cantaras de  
al igual que en otras ocasiones análogas de reunión, o de sub  
de Taberna concejil, curiosa institución, esta última, del ter  
de Sagaz. dicha Taberna sirve de lugar de celebración de  
juntas del Concejo.

Esta Abste, grupo numeroso de lugares que no pasan de cu  
inos, perteneciente al partido judicial de Alcañices, existe de  
ciudad de que el cultivo de los terrenos comunales se hace  
en el primer alto-aragón, por el vecindario, sin reparto del me  
lotes para su distribución en lotes periódicos, como ocurre en

En estas comarcas de esta misma provincia de Zamora. La  
se y cultivo común se practica anualmente en unos pueblos,  
tres años en otros, irregularmente en algunos y cada cinco o  
los restantes; los labores se efectúan por los vecinos que  
voluntariamente se inscriben para la rosada, - y muelen en casi todos  
formando lo que llaman cabildo, carente de junta directiva  
cualquiera de los otros cargos que suelen tener esta clase de  
iniciativas: tan sólo delega en dos personas la indispensable fun-  
ción por un año, regulando la costumbre los menores detalles.  
viernes, - en lunes, generalmente - terminados los faenas agrícolas, el  
se del pueblo, a la salida de misa parroquial, anuncia en  
el principio la rosada y en qué punto deberán reunirse los  
en asistir a ella; al amanecer el día señalado, viene la com-  
grande del lugar, convocando a la rosada, y a los nueve deben  
se en el lugar de la cita los que forman el cabildo; al al

juntamente con cuatro individuos por el designados, nombra los  
ces. Vuelve a reunirse el cabildo para efectuar la siega, za  
duras las mieses, y para la repartición de la cosecha en  
participes, fallando los jueces el descuento que debe ha  
a los que hagan incursión en falta de asistencia, des  
en el servicio de guardería, etc.<sup>(1)</sup> También se da el nombre  
idos a las Juntas que tienen los <sup>miembros</sup> ~~aspirantes~~ de los distintos co  
que vez por estas juntas, y a los para riegos y aprovech  
tos, que, al igual que las anteriores, se reúnen a toque de  
aca.

Aunque con la administrativamente la provincia de Santo

<sup>(1)</sup> Que la escasa intervención directa de los vecinos en estas man  
problemáticas que pueda asignárseles legítimamente el nombre  
Concejos abiertos, mas las reservamos porque, a lo ~~de~~ ~~menos~~, guardan  
gran semejanza.

dentro de Castilla la Vieja, tiene mayores analogías con su  
financiera de Asturias, que determinan, en un respecto, semeja  
igualdad en muchos casos, entre las Asambleas jurisdiccionales de  
esta. En casi toda ella funcionan; en la parte occidental  
menos, puede decirse que existen en todos los lugares alejados  
separados del pueblo donde el Ayuntamiento se encuentra por  
distancia - nunca excesiva - o por la dificultad de comunicarse.  
El gran parecido que tienen con los Concejos asturianos nos  
hace hacer una reseña detallada de ellas; solamente diciendo  
en la mayoría ni se la costumbre, sin existir ordenanzas,  
existencia de sus disposiciones caso único; por lo demás, tanto  
en el tiempo y lugar de celebración, - los domingos, a la salida de  
generalmente - , como la forma de convocación - por medio de correo  
que antes era especial para estos casos, y de los que hemos visto



algunas, colgadas de arboles o de armaduras de madera, y que hoy suele ser la de la ~~figura~~ o la escala —, como las de circunstancias, son comunes a los Concejos del Principado y a los de los leoneses. Frecuente es la existencia de rungos, a los rindes, en representación del hogar, cosa explicable por la de nombres que designan la emigración.

La propiedad agrícola colectiva es motivo aquí, como en otras muchas provincias, de reuniones concejiles; así, en Tudanca y en otros pueblos del Ayuntamiento de este nombre, existen, a más otros ~~asientos~~ comunes, los llamados "pueblos de concejo"; ~~de los~~ el correspondiente a Tudanca es de los mayores del país, en el puesto en orgullo, a la vez que en utilidad, los va que se juntan a dividirse en suertes, adjudicando estas, según los usos de Tena, en , que se entre los de ,

los Concejos es el de los desvotos.<sup>(1)</sup>

En la provincia de Burgos, la estructura y situación de los pueblos justifica la razón de ser del ~~Anteo~~ organismo que estudiamos. En evidencia, algunos rios del municipio llamado Real Valle y Nido Valdebezana, <sup>constituido por siete pueblos</sup> > pregonan su existencia; mas, en realidad, el ser vivo que de sus terrenos comunes, previamente divididos en rebaños, debe considerarse, por la intervención que en él tiene

"A propósito de estas, Recordar no ~~presenta~~ <sup>presenta</sup> pintorescamente, en su obra más conocida, la celebración de un Concejo: <sup>describiendo</sup> > <sup>pero</sup> lo hace en algunos de sus restantes escritos, como en "Jumun" y en "El día 21 de Octubre", de las "Escenas montañesas". A fin de la institución en esta Provincia una idea más viva, traen a la abundancia en primer lugar: "el domingo siguiente, después, hubo en el local de la escuela, debajo de la sala consistorial, una conceja como no se había visto otra en todo

Ayuntamiento, como un acto de cumplimiento de la obligación.  
puesta a este por el artículo 75 de la Ley Municipal, y  
se creen quedan considerarse ejercicios de democracia directa,  
tramas ni las comparanzas. Son las primeras, reuniones del ve-  
rio, convocadas a son de campana en los Domingos en la Casa  
Ayuntamiento; aunque su nombre parece indicar que, antiguamente  
año. Sabiéndose de qué se iba a tratar en el concejo de aquel  
faltaron multitudinarios vecinos. Don Valentín llegó el primero  
se oyo el tam, tam, tam de las campanas. Juanquinte,  
de sus concejales, ocupó la presidencia en el ritual del ma-  
jestró el objeto de la reunión, y hasta aventuró un discurso  
cercenando las ventajas de las derrotas, mientras las gentes, e-  
a en Cambrales, no empezaban dar a las misas destino mes  
Noviembre a Marzo; invocó, en apoyo de su parecer, la ley de  
tambores. Tam vieja allí como el mundo (que no había pensado de  
año sometió el caso al acuerdo. Había de ser máxima.

Trataban en ellos diversos asuntos, hoy se reducen á menos juicios e  
tradicitorios seguidos ante el Alcalde ó un Regidor - la asistencia  
los cuales es obligatoria - para la imposición de castigos á los  
mos por la entrada de sus ganados en propiedad ajena: el  
través municipal para borrar de los vecinos, y, á medida  
los nombres, los grandes van dividiendo el número y clase de  
res que hallaron haciendo tanto; alegan los creyentes, los cinco  
administrados, para dar así debido cumplimiento á lo mandado  
revista".

El discurso alcanzó la aprobación del concejo, exceptuando á  
algunos, que se levantó viviente de su asiento para llorar los  
de la patria y los peligros de la libertad. Pero este  
imposible cuadro delante de la criminal insolencia de sus es  
"amenazados día y noche por el asote y pavor del que  
concluyó diciendo: - Do ut des. ¿Quieres desistir? Dame al  
adme recursos a rechazar la invasión del despojo, ó,

casos ejemplares o atemorizantes que juzgan deben ser tenidos en cuenta, y el Secretario toma nota de los planes en definitiva y de las, los que a fin de año se suman y hacen efectivas. Las garantías consisten en reuniones de comisionados del Ayuntamiento de los de otros Ayuntamientos limítrofes, celebradas en la frontera, para convenir lo que se ha de pagarse por cada res, vaca o caballo o por cada rebano de ganado lanar que la pase; no ha aquí, como se ve, intervención del vecindario ni con gloria en la batalla. A este proceso tendréis mi voto, si al no se pueden abrir las miéres de Cuambrales.

Ante esta actitud de don Valentín en muy diversos sentidos, explicación entre burlas y chachara; quien, menos gracioso estaba al veterano y al concejo que hacía caso de semejantes cosas. Pero que así se expresaban como los más; y ya el señor don Fernando mal aspecto para don Valentín, cuando Juanquiniendo, por su autoridad, restableció el orden el silencio,

bierno de un solo pueblo o término. Las obras de Concejo se e-  
jecutan también con la intervención de la corporación mun-  
cipal preceptuada en la ley. En todos los casos, la congregación de  
ciudadanos se hace mediante campañas, no solamente en la comu-  
nidad que nos hemos referido, sino en otras muchas de la m-  
Provincia y de las de Jorin y Logroño, en pueblos situados  
los ríos de la Demanda, Nubión y las Hornas, al S. E.  
Barro.

yo así:

- no hay que acelerarse, ¡voto al diablo verde! ni sacar las co-  
quinos natural, para entenderse las personas. El señor o  
alcalde se queja del poco apuro que aquí se hace de estos  
'culos de política que le quitan a él el meno de un ti-  
co; pero hay más y más menos respetive al caso, y se toc-  
to en su día, con su cuenta y razón de pueblo y patriota  
que ahora importa y aquí no viene, es lo de la destra; y  
también externos, gracias a Dios, en la me conformidad

Para el aprovechamiento de aguas destinadas á riegos, se halla establecidas, en la provincia de Segovia, comunidades ó asociaciones de vecinos; los regantes se someten sujeta á las prescripciones respectivas Ordenanzas, mas el organismo que aplica estas representativo, formado por los que en algunos lugares reciben nombre de "pastores de aguas", de los que cada pueblo nombra uno. Las Ordenanzas, rigen hechas por el común de vecinos, al dos los presentes.

¡Menos yo! - gritó don Valentín.

Aquí se ha entendido aquí, ¿no es cierto? - dijo el alcalde dando una mirada maliciosa por todo el concejo.

Cierto - respondió éste á una voz.

¡Pregunto que no! - volvió á gritar don Valentín, estrujando mas fuertemente el enfundado sombrero. - Yo me opongo á que las riegues este año.

con ~~de~~ en él su aprobación, en épocas distintas; tal ocurre  
con las que rigen para los regantes de la cuenca del ri-  
vón, que son los vecinos de Torrecaballeros, Huelmuela, San-  
tomingo de Rivón, Basarvilla, Adrada de Rivón, Brieva, La H-  
Esquivola, Cabanillas y Timeros, los cuales fueron hechos en Torrec-  
vón el día 2 de Mayo de 1734<sup>1)</sup>; los formados, también en ante-

- en vista de tal conformidad - dijo el impasible alcalde - se ac-  
desista y se levanta la sesión.  
¡Protesto contra esta inobservancia de la ley! - vociferaba el veter-  
jurado mis derechos de vecino libre... de ciñéndome espanto el  
la libertad!... ¡Exijo que mi protesta conste en el acta  
día en queja adonde deba acordar!  
¡Como si callera! La algatavia de la desordenada muchedumbre a  
voz tumultuosa y descomulgada; y, a mayor abramolamiento,  
unas condujeron a tocar al desista.

<sup>1)</sup> Para que se vea la intervención que el vecindario tuvo en la a-  
ción de ordenanzas de rivón, transcribimos el inicio del acta.



ma, por los vecinos de Turegano y Caballar, a los que se ungi  
hogar, etc...

En el pueblo vascongado, son muy presentes las casas aisladas  
numerosas en Alava que en las otras dos provincias; existen  
bien villas y aldeas, y dentro de estas barrios o feligresías  
llevan el nombre de cofrades en Vizcaya, donde a veces  
van a tener, lo mismo que en Guipúzcoa, cincuenta hogares: e  
se componen, por término medio, de catorce a veinticinco

aprobación, por un pueblo, de las redactadas para los de la cas  
o finar, advirtiéndole que tal aprobación se requería como nec  
le sobe suficiencia de ellos, en un auto que decía que "en  
recomendados en los dichos concejos por los dichos vecinos, se p  
sigan lo que les convenga y con lo que dijeren se tran  
mas ordenanzas para en vista de (ellas) mandaren lo que se  
iva..." El acta absoluta se expone así: "En el lugar de Esz  
dición de la ciudad de Segovia a 14 de junio de 1735, es

En muchas ocasiones se ha comparado al pueblo vasco al su-  
brascando analogías entre las Asambleas populares de este y  
"varres" o congregaciones de ancianos al aire libre y las Juntas  
genas copradías. A estas concurren todos los vecinos, y llevan  
su nombre que los antiguos de ancianos; su presidencia es  
distintas personas, pues mientras en Ceinami corresponde a los  
jueves, mayoresdomos o alcalotes de copradía, en Oima pertenece a  
zorain, nombrado por los mismos coprades, a quien se atribuye

en las casas de su Concejo junto al Sr. Alcalde y Regidores, con  
y vecinos de este lugar en la forma que lo acordaron  
los por voz de Campana acordada de que yo Tomás Bodeg  
un y Macea escribanos del Rey nuestro señor y del lugar  
la Cuesta y vecino en el día de: Que es como tienen la co-  
bre de juntar en Concejo y vecinos para tratar y conferir los  
tocantes al servicio de Dios nuestro Señor bien y utilidad o  
del lugar, etc. ...

más de la atribución de convocar las reuniones, el deber de  
guar el aprovechamiento de los montes comunes, evitando los  
riesgos.

La regulación de este aprovechamiento es una de las funciones  
propias de los ayuntamientos, atendiendo para ello a las ordenan-  
zas por tradición en su mayoría. También se acuerdan en  
esta "los tales, plantaciones y labores necesarias en el vivero de  
fructificación, la repoblación de montes, arreglo de caminos, venta de  
los, etc.<sup>(1)</sup>; se resuelven las cuestiones o dificultades que surjan  
motivo del censamiento - obligatorio para todos por ser de comu-  
nidad - de los fincos formados por la agrupación de otras pe-  
queñas abilitadas<sup>(2)</sup>; se designa el día en que los vecinos deben entrar  
los lloros para levantar los coseches, costumbre antiquísima, y

---

<sup>(1)</sup> Ordenanzas de Ceánuri.

<sup>(2)</sup> Ordenanzas de la Corporación de San Miguel de Abuzta, cap. VI, artículo

Figuran en los Ordenanzas de la Hermandad de propietarios de v. de Bilbao, de 1394, y en las posteriores, de 1623, donde se establece celebración de dos Juntas generales al año en las que los Mayores habrían de dar cuenta de los sucesos ocurridos en la Corporación: Ordenanzas de Baracaldo, Gudejuela y otros pueblos, había iguales divisiones. Para la limpieza de los pozos comunes de agua, pertenecientes en los barrios o anterglesias, se juntan igualmente los vecinos, designándose uno de cada casa para extender la tierra sobre la cual se reparte por lotes, aprovechándose como abono. En los pueblos de la Encarnación, se acuerdan y practican en las ocasiones de formación o arreglo de la era del lugar. Las Corporaciones de mercaderes, tan numerosas en Vizcaya, nos brindan algunos casos de Asamblea primaria. Para comprender cómo puede ser este estudio en este, debe tenerse en cuenta que, muchos de ellos, verdaderas entidades administrativas, en forma indirecta: en Mer

"Esta dejó de existir con el R. D. de 25 de Febrero de 1834, que declaró ex."

viviéron unidos, hasta 1808, la Asociación de pescadores y en caza es  
los municipales; en Algorta, los derechos de la Asociación de pesca  
confundían con los de la feligresía anejo a la parroquia del  
celebrándose reuniones, que tenían carácter concejil, convocados por el  
y a son de campane, y presididos por el Fill Regidor de  
feligresía; la Asociación de Segurito, recató, desde sus principios  
independencia del Ayuntamiento de la localidad; y aún hoy el  
Reglamento de 16 de Febrero de 1894, por el que se rige la  
Alia de Santurce, dice, en su base segunda, que aquella "se  
está bajo el amparo, dirección e inspección del Ayuntamiento de  
termino municipal". Actualmente, las Corporaciones suelen celebrar, con  
a sus Reglamentos, Juntas generales, que aunque tienen por principio  
jeto el nombramiento de los directores, cumplen otros deberes, e  
son la imposición de arbitrios a la pesca, exámen y censura de  
los los gremios y monopolios locales de vidualtares.

estas anuales, que la directiva debe rendir, conforme de estatutos  
y otros, asistiendo a ellos, con voz y voto, todos los owners,  
mas de lanchas insignificantes.

Pero el ejemplo mas claro que del Concejo abierto hallamos en  
ya, es el que nos proporcionan San Pelejo y Zubiano, barrios  
Bermes, con  $\pm$  ciento setenta vecinos, y separados de su centro  
aunque del camino mas que por la distancia; a causa de  
ven en un gran alejamiento administrativo de Bermes, cuyo  
formido no ~~impone~~ <sup>establece</sup> alli impuesto alguno, y limita su inter  
al nombramiento de un alcaide de barrio. El vecindario, reuni  
una plaza cercana, o en la taberna, cuando llueve, sin acta  
formalidad alguna, sin mas fe que la del pueblo, toma  
los y los ejenta; administra por si sus servicios publicos, en  
impuestos, recauda a remate las tabernas, echando de ellas para  
venir las atenciones del medico, de la iglesia y otros; asocia

comunicación personal, y, para contestar a las comunicaciones del Alcalde de Bemel, tiene un mal secretario. Abrazón presenta escasas noticias aprovechables. En Calvera, de la provincia de Huesca, inmediato al río Gállego, decididos vecinos, convocados al efecto por el Alcalde en la casa del Sr. "jaca antigua o communal", i sea, roturar y guardar en cultivos un trozo de monte de pastos naturales y tierra labrantía, de La Rozada, que el lugar disputa como terreno communal.

### III.

Las consecuencias nacidas de la discrepancia entre la ley y la realidad en orden al objeto de este "Estudio", son tan graves como deplorables; la inestabilidad de los censos,

---

(1) No menos curioso, en esta rápida exposición de impertinencias, y pendientes a los pueblos, en las Indiferencias forman el "Agilindice" tanto, a il remitidos a quien quiera ampliar <sup>la materia</sup> ~~el estudio~~ objeto de

Además en cuanto no lastiman el interés o el capricho, ve  
viendo en función de su benignidad hacia todos, - y  
en las mas de las veces se traduce en inejecución - , con  
amenaza de omisión suspendida sobre ellos y pronta de  
a caer tan pronto como se alza enfrente una queja; los  
no a que, de el funcionamiento y facultades de los  
Alcaldes, estimula la ausencia de normas y limitaciones de  
por una autoridad superior, y la irresponsabilidad que  
falta de sanción penal para estos casos, no previstos, como  
sus autores; la incertidumbre acerca de en quien o quien  
dice la culpa cuando esta se ha engendrado en la idea  
de una voluntad colectiva carente de representación legal  
responsable; el error y desorientación producidos en el Municipio



o puesto por la divergencia o antagonismo de apreciaciones  
hechas por distintas corporaciones reguladoras de él; todos los  
en fin, que una existencia antilegal lleva consigo, cargan  
sobre el actual Concejo abierto, y si en la realidad no  
pueden producirse, manteniéndose potencialmente, a la insignifi-  
cancia del organismo que habría de suprimirlos y al silen-  
cioso o temeroso, de los periodos por el se debe. Ma-  
todas formas el mal existe, y continuará, por lo menos a  
posibilidad de producirse, mientras se mantenga en su  
origen.

i Fue subrito del Concejo de los siglos X a XIV, moder-  
nizado de la institución, en la actual Junta de  
nos? Comparando ambos, se observa la permanencia de los lineas

nales, pudiendo afirmarse que la única en que se advierten  
diferencias esenciales es en su situación legal respecto de otros  
mismos de gobierno. La historia y las circunstancias políticas  
momento hicieron posible que aquel concepto medieval gozara  
una manera de ser antinómica incompatible con el régimen  
Análisis hoy establecido, y por ello, en la actualidad, la  
derivación relativa, no del Concepto abierto, que no tiene existencia  
en el mundo legal, sino de las entidades locales que se  
representa, es muy distinta de la que merecen aquellas de  
públicas. Por lo demás, y si lo hemos dicho, las discrepancias  
esencias: los elementos personales componentes de las modernas  
tas - las representaciones de los hogares - son los mismos que

han de constituir las antiguas de la época siguiente a la que la totalidad de habitantes de un centro de población tenía en la gestión de los negocios del común; la disciplina competía y compete a los magistrados, - alcaldes y jueces de entonces y alcaldes pedáneos de hoy -; la forma de celebrar las sesiones, las épocas de su celebración, hasta el día de esta, que parece vinculado en los alrededores de los edificios religiosos desde remota fecha, experimentan poca o ninguna variación.

Aunque si la sea habido, aunque no tan grande como la creación de un cuerpo propio para ejercer, es en lo referente a facultades propias de uno y otro Concejo, más extensas en el actual que en el actual. A mayor autonomía, mejor suma

recursos jurídicos para mantenerla; y viviendo los antiguos  
Municipios en un estado muy semejante al de soberanía  
obligación de atender a la vida en la totalidad de sus  
necesidades llevara consigo, si había de alcanzar cum-  
to, la adopción de medidas en todos los órdenes, inme-  
diatamente atendidos por las leyes generales, no conocidas ni  
desarrolladas, por otra parte, en su totalidad; el Concejo de ve-  
nido, por el contrario, tiene una muy limitada esfera de  
desarrollar su acción, esfera negativa, en cuanto no está  
de por concesiones de derechos o reconocimiento de deberes, y  
por el resto de materia jurídicamente ordenable escapa  
la regulación superior, por lo que podría llamarse, gra-  
te, "el mar de la Gaceta". Y la verdad de esto se ob-

comparando las facultades primitivas que los Concejos leoneses y castellanos poseían con las que detentan las modernas comisiones vecinales; aquellos, las aplicaban a todo género de delitos, el homicidio mismo caía bajo su jurisdicción, en algunos casos; estas, constituyen su poder judicial hasta hacerle cable, únicamente, a las infracciones de las reglas comunales por ellos dictadas en asuntos consuetudinarios con la rural. Como volvamos sobre este punto, incidentalmente, me lante, basta con lo dicho.

PARTE TERCERA.

## Capítulo único.

Fuentes bibliográficas: Congreso de los Diputados, Ajunttes para el  
proyecto de ley sobre régimen de la administración loc  
presentado a las Cortes por el Sr. Ministro de la Gobernación el día  
junio de 1907, 1907; #. I I, pgs. 185-186, 188-189, 367, 371-372, 3  
414-415, 417, 421, 437, 468, 471, 483, 484, 536-538, 542, 554, 521, 8,  
857-858, 911, 916-917, 937, 944-945, 999, 1001-1002, 1016, 1031-1033, 1  
1043, 1065, 1068-1069. Senado, Diario de Sesiones de la legislatura 190  
apéndice 4º al nº 20 (#. I)<sup>(1)</sup>; pgs. 1418, 1422, 1424 (#. IV); 2051, 2052  
apéndice 1º al nº 90 (#. V). — Proyecto de ley de bases sobre régimen  
cal presentado al Congreso en 15 de octubre de 1912 por el Sr. M  
de la Gobernación, 1912; pgs. 21-22, 32, 40, 49. Conde de Romanones, Vista municipal

<sup>(1)</sup> Comprende el Dictamen de la Comisión acerca de los cinco primeros Artículos  
Proyecto de ley sobre régimen de administración local de 1907.

curso leído en el acto de su recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas), 1916; pp. 106-108. Pérez Díaz, La regional y la autocracia, 1908; pp. 98-118.

## I.

En la labor efectuada por las Cortes a partir de 1877, y en estos siglos sobre materia municipal, hallamos, en gran medida, atisbos y aun intentos de completo restablecimiento legal concejil abierto; el historial nos parece lo mejor de dar a conocer su significación, alcance y valor conseguido.

En 1880, el Sr. Rius presenta varias enmiendas al Dictamen Comisión que entendió en la proposición de ley del Sr. Beltrán sobre reducción de Ayuntamientos y formación de nuevos distritos electorales; en las correspondientes a los artículos 1º, 2º, 3º, 4º, 5º se da una importante intervención a la voluntad de los vecinos, opinión de quien sea decisiva en las cuestiones de agregación.



de Municipios, nombre - en ciertos casos -, y conservación de Ayuntamiento.

El Sr. Manuel Robledo, Ministro de la Gobernación en el año 18, <sup>ley</sup> ~~sentó~~, en esa fecha, un Proyecto de ley sobre gobierno y administración local, al que cabe la gloria de prioridad en la serie de actos de creación legal de la Junta de vecinos. En el preámbulo se: "La representación . . . - suprime el derecho de los representantes la imposibilidad en que estos se encuentran de ejercerlo directamente. Donde esta imposibilidad sea desaparece la legitimidad de ella; la elección no tiene razón de ser. Reconociéndolo así el y to de ley da la intervención personal y directa en los que escaso número de habitantes a todos los vecinos a quienes se concede la capacidad electoral para Diputados a Cortes, y siendo por este procedimiento la elección en ~~5~~ 5.662 Ayuntamientos de los 9.314 que tiene la Península, siendo culto al deber

de los ciudadanos de gobernar sus intereses, y con la elección se  
promueve la lucha de las pasiones y el riesgo de desventuras,  
engendra el caudillesmo encerrado en ~~pequeño~~ estrecho espacio.  
Haría imposible la vida municipal si no se separase el acto  
de su ejecución... Consecuencia de este principio será que los  
plenos municipales más numerosos deliberarán en ejes y en  
determinados, confiando a Comisiones permanentes, elegidas por  
las facultades necesarias para el cumplimiento de sus acuerdos  
para la conservación de los intereses que permanecen y exigen o  
solicitud... La facultad de suspensión de sus acuerdos es  
concedida al Alcalde Presidente, para que no se rompa la uni-  
dad de vida en todos los organismos, así naturales como administrati-  
vos." Consecuencia con estas ideas, el Proyecto establece un Ayun-  
to formado por todos los que reúnan las condiciones exigidas  
en la Ley Electoral para ser votantes de Diputados o Cortes, y

pueblos menores de 500 habitantes y en los mayores de 500 y menores de 1000, aunque tornando, en estos ultimos, por su (art. 10), la Comisión ejecutiva permanente, compuesta de tres miembros en los Ayuntamientos menores de 15000 residentes (art. 361), y la Presidencia de esta Comisión en la persona que sea la del Ayuntamiento (art. 135).

La Comisión, en el preámbulo de su Dictamen, que se leyó el siguiente año, dice, alabando el Proyecto: "A que la vida de los Municipios de corto vecindario sea segura y tranquila, no es en su seno el caciquismo, uno de los males que la sea soportable, se de contribuir el suprimirse la elección de los de menos de 1000 habitantes, concediéndole desde luego el derecho de su Concejal a los que siquiera tienen algún título para administrar bien los bienes del común;" y agrega, sin más adelante: "La circunstancia de haber en

Municipios de menos de 500 habitantes donde no llegan a diez los electores para Diputados o Cortes que pueden ser Concejales hecho que se extiende esa capacidad a todos los vecinos sean cabeza de familia; lo cual, lejos de oponerse al cumplimiento de la ley, la completa." Dentro ya del Dictamen, título II amplía, con un nuevo avance, la concepción anterior, lo del Proyecto, determinando lo siguiente: "En los Municipios no tengan más de 500 habitantes serán Concejales todos los que verban las condiciones exigidas por la ley Electoral para ser electores de Diputados o Cortes. Si el número de estos no llegare a diez, serán Concejales todos los cabezas de familia. En los Municipios de más de 500 habitantes, y que no excedan de 1000 serán igualmente dichos electores; pero si su número pasare veinte ~~se~~ se dividirá la lista electoral en dos partes iguales."

Aumentar cada bienio por mitad ---". En lo referente a la Comisión ejecutiva y a su Presidente, no hay modificación (44 y 150).

Durante la discusión del Dictamen, <sup>pretende</sup> ~~ante~~ el Sr. Jancos Arja una enmienda, la supresión del artículo 11, y el Sr. Pacheco un discurso, que las entidades locales sean constituidas o permitan constituirse mediante el voto público; D. Venancio, lez propone, aparte de otras, dos enmiendas: una, al artículo 6º, por la que se requiere el acuerdo de la mayoría de vecinos - a más del tomado por el Ayuntamiento, que en el artículo se exigía - para acordar el traslado de la capital en Municipios compuestos de varios pueblos, y otra al 10, con solicitud de que se nombraran electivamente siete Concejales los Municipios menores de 500 residentes, pudiendo, por conse-

la supresión del artículo 11. En 8 de Mayo de 1886, se discuten en las Cortes, sin terminar la discusión del Dictamen.

El espíritu de los dos enmiendas de D. Venancio González, infiere al Proyecto de Ley Municipal presentado por dicho señor en 1.º sus artículos 32 y 33 establecen que en todo término municipal habrá un Ayuntamiento - electivo, aunque en estos artículos no se alude al que corresponde al gobierno interior de aquel; y se da gran importancia a la decisión de la mayoría de los vecinos en las cosas pertenecientes a supresión, segregación y agregación de Municipios, recursos contra las decisiones en estos particulares y traslado de capitalidad del término (artículos 4.º, párrafo 2.º, 5.º, 6.º y 11.º). En frente a dichos agregados, los artículos 86 y 87 copiamos, casi literalmente, los 90 y 91 de la Ley vigente. Pero en 1891 se emite, en virtud de una M. P., la Subsección

Gobernación, - era entonces D. Francisco Gilvela Ministro de este ramo - , Proyecto de reforma de las Leyes Provincial y Municipal, en la base 1ª de esta última; y en la base 2ª de las destinadas a la modificación del título 2º en su capítulo 2º, se reproduce lo está en el artículo 1º del Proyecto de 1884, de Romero Robledo. El no llegó a tener estado parlamentario.

Hasta 1905 no se vuelve a hallar rastro del Concejo abierto: el Ato del Sr. Moret - 1902 - no lo cita. En aquel año, siendo el Sr. Ministro de la Gobernación, se dejó un Proyecto, remitido por el Sr. Moret, estableciendo bases para la reforma de la administración local después de hablarse en él de la fusión a que quedan obligados los municipios ~~de~~ menores de 200 residentes, se añade que "los poblados transitorios y caseríos que, formando en la actualidad Municipio junto con otros, tengan territorio propio, aguas, pastos, montes o matorrales

otros derechos pecuniarios, conservarán para esto su administración especial, y tendrán personalidad jurídica en este concepto. Ejerce la administración particular la Junta de vecinos constituida por los residentes que gozan el derecho electoral, y un Alcalde predilecto suplente, elegidos al tiempo de votar los residentes en el cuerpo Concejal del Ayuntamiento. --- El Alcalde predilecto convocará y presidirá la Junta de vecinos, --- cuidará de la ejecución de los acuerdos de la Junta. --- Serán atribuciones de la Junta de vecinos la administración del régimen de aprovechamiento y conservación de los bienes comunales, aprobación de los presupuestos y de los cuentas del Ayuntamiento, el establecimiento de bandos de policía, la imposición de penas personales y la fijación de multas por las infracciones de los acuerdos que dicte en materias de su competencia. Se reunirá cuando sea necesario convocarla el Alcalde predilecto, o lo



la mayoría de los individuos de la Junta." (Base 1<sup>a</sup>). Para esto, ~~tenable~~ inalterado, al Dictamen de la Comisión. En una enmienda ~~rela~~ (D. Eugenio) propone que se cuente con "la voluntad de los ~~h~~ ~~tes~~ de los ~~ter~~ ~~minos~~", ~~agente~~ de tenerse en cuenta otras circunstancias, ~~la agregación de estos,~~ <sup>¿y en esta, que se electiva la Junta de vecinos?</sup> el Sr. Villanueva, que el número de ~~Jun~~ ~~tos~~ de Municipios menores de 200 residentes, se tome por las ~~ceras~~ ~~partes~~, cuando menos, de los residentes que gozan de derecho ~~total~~, y propone modificar la Base 1<sup>a</sup> - si la mal corresponde ~~bien~~ la enmienda anterior - en esta forma: "El gobierno y ~~la~~ ~~Ad~~ ~~ministración~~ municipal estarán a cargo de una Junta de vecinos ~~unida~~ ~~por~~ ~~todos~~ los residentes que gozan de derecho electoral, ~~elección~~ ~~o~~ ~~implante~~ ~~elegidos~~ por la misma Junta"; y el Sr. ~~jo~~, en tres enmiendas a la Base 1<sup>a</sup>, que no llegaron a discutirse, que "para deliberar la Junta de vecinos, en primera citación, debe

cuando la mayoría de los que a ello tengan derecho, presentando un  
quien mismo en segunda convocatoria, y necesitando para la validez  
de los acuerdos el voto de la mayoría de los concurrentes",  
adopte en Junta de vecinos, por mayoría, el acuerdo designando  
Municipio al cual se desea agregar el que va a desaparecer,  
"los acuerdos de la Junta de vecinos y sus acuerdos se levantarán  
en un libro de actas, extendiéndose en papel de oficio  
autorizará el pedáneo y otros los vecinos, si los hubiere  
supiesen firmar. Podrán ejercitar igual derecho, si supiesen  
los los demás..."

El Code de Romanes, leí en 1906, siendo Ministro de la Gobernación,  
un proyecto de ley de bases para la reforma de la Municipal,  
nada y aún copiado en parte, como se confiere en el preámbulo,  
entonces. Con él se retrocede lo que había adelantado la ley,

creación de la Asamblea vecinal para los pequeños centros, imponiéndose como obligatorio el Ayuntamiento electivo para los Municipios mayores de 2.000 habitantes, no permitiendo, en lo sucesivo, constitución de inferiores a esta cifra, y ordenando la incorporación a los más próximos de los menores de 500. Queda todo esto en forma en el Dictamen. Se acuerda aún más el experimentarlo en la medida presentada por el Sr. Barrio y Mier, creando una nueva base en la que se designa, como gestora de intereses particulares de los pueblos integrantes de una Municipalidad, una Junta creada por elección, <sup>contando</sup> ~~sobre~~ aquellos al menos de 50 vecinos. Comenzada la discusión, se suspende para discutir las Cortes.

Al siguiente día, en la sesión del día 7 de Junio, presentó el Sr.

Cierva, Ministro de la Gobernación en el Gabinete presidido por el Sr. Maura, el famoso "Proyecto sobre régimen de administración" lo reprobó por este último. No se ~~trata~~ habla en él más que de Junta nacional, que forma la materia de los artículos 2º, 3º, 124º y 145º, a parte de otros. En los dos Dictámenes de la Comisión del Congreso y en el Proyecto aprobado definitivamente por este remitido al Senado, no se halla novedad importante ninguna, ni la Comisión de la Cámara alta introdujo, por influencia de Jora, que de ella formaba parte, principalmente - algunas modificaciones, anunciadas en el preámbulo del Dictamen que redactó en el que se muestra de acuerdo, en lo esencial, con los principios fundamentales admitidos por la otra Cámara, aunque deduciendo consecuencias de doctrinas ya aceptadas, "que especialmente

movieron a reconocer y ampliar el régimen de los Concejos a  
vistos donde quiera que exista, o por la insubsistencia de la  
cuya pueda aplicarse"; y, efectivamente, establece de una ma-  
nada dicha institución, <sup>designando la Asamblea todos los electores,</sup> para los pueblos menores de 200 hab.  
y para los mayores de este número y menores de 500 indm.  
los vecinos, reunidos en Asamblea y por mayoría de dos ter-  
<sup>os</sup> ~~partes~~ <sup>partes</sup> este régimen (art. 38); su representación corresponde  
alde pedáneos o a sus legítimos representantes (art. 99), con facul-  
de convocar la reunión para las sesiones que haya de cele-  
brar sus deliberaciones con voto de calidad en caso de empate  
ejecutar sus acuerdos cuando no haya, para suspenderlos, consen-  
tante, pudiendo, además, exigir a los vecinos del Concejo, en caso  
su a, la prestación personal (art. 129). En los anexos que n

las condiciones exigidas por ~~la~~ el Proyecto para la existencia del consejo abierto, coexistir este con la junta vecinal<sup>(1)</sup>, pudiendo esta las normas de la administración del consejo y anular o modificar de carácter Adicional; pero en este caso se requiere que la idea apruebe, por dos tercios de mayoría, la propuesta de tan, i que exprese expontaneamente su voluntad en cuatro quintas partes del vecindario del consejo (art. 101, párrafo 2º); igualmente, se vota el acuerdo del Consejo, tomado por los dos tercios partes vecinos, además de la aprobación de la Junta municipal prete, para que la vecinal pueda ejercitar los derechos de gest

(1) La administración de los auejos corresponde directamente a los Jueces  
civiles elegidos directamente por los vecinos del ~~auejo respectivo~~ M.  
pio con residencia en el auejo respectivo (art. 32, párrafo 1º), los cuales  
representan los intereses comunales que les están encomendados y atenderán  
servicio <sup>tién</sup> de incumbe, con absoluto respeto, en un caso, a

los regios plenarios del aje enano venen sobre cantideral conyo  
nida entre 25 y 200 pesetas (art. 122, párrafo 1º), pudiendo el  
de vecinos del aje acordar la variación, por iniciativa de la Ju  
o de la tercera parte de los vecinos, de los presupuestos consue  
tes (art. 150, párrafo 1º). Los Ayuntamientos de menos de 500 habitam  
Atribuidos en Concejo abierto, podrán acordar que entiendo este e  
mentos de la competencia ordinaria de los Juntas municipales  
mandatos, salvo la que por el Proyecto se confiere a los mi  
en materia de Hacienda municipal (art. 69, párrafo 2º). En el mismo  
en que se constituyen los Ayuntamientos - el 1º de sus siguiente  
elección y proclamación de los concejales electivos - se constituirá  
Municipios de Concejo abierto y procederán a la designación de alc  
Aldermates, y de las comisiones ~~del~~ que se crean (artículos 96 y 99)  
ros, costumbres y tradiciones de la localidad, incluso a la intervención de,  
cabezas de ~~lia~~ art. 101 ap. 1º.

cionamiento es análogo en el Consejo abierto de los Municipios y en el de vecinos de los ayuntamientos, excepto en lo referente a la revisión de cuentas: en aquel se <sup>rendirán</sup> ~~señalarán~~ y comparecerán el Alcalde, correspondiéndole en sujeción a la Asamblea general Municipal, previo el informe y censura de ellas por la municipal permanente (art. 149), mientras que en este corresponde al mismo Consejo de vecinos ~~de rendirán~~ <sup>de que debe rendir anualmente el Alcalde perteneciente</sup> ~~señalarán anualmente~~ (art. 150, párrafo 4º y 12º, párrafo 2º). Tanto en uno como en otro se repara deliberar en primera citación, la asistencia de la mayoría de los vecinos que a ello tengan derecho, bastando cualquier número segundo convocatoria y requiriéndose para la validez de los acuerdos el voto de la mayoría de los asistentes (art. 150, párrafo 3º). La asistencia de los vecinos no da derecho al castigo de estos, ni puede el alcalde imponer una multa de multa a los faltantes, ni más con el de Comisión permanente cuando incurran en aquella falta.



261, párrafos 6º y 8º). Las actas de las sesiones serán firmadas, además por el Secretario y el Alcalde - y por los individuos de la junta de los ancianos - , por dos de los concurrentes, designados al efecto por la colectividad para cada caso (art. 150, párrafo 2º).

Puesto a discusión el Dictamen, los Sres. Hinojosa y Maestre lo votaron en torno del Concejo abierto; el primero, en un discurso de oposición a este, pronunciado en la sesión del 21 de Enero de 1909, hace que por virtud del Proyecto, se establece en más de la tercera de nuestros Municipios un sistema genuinamente nacional y vivo, consistente en los ancianos y en que en los Ayuntamientos no sea posible jugar de una manera ostensible con el régimen legal. Esta novedad técnica, es de una importancia transcendentalísima; de hoy más los electores de estos Municipios serán concejales natos, teniendo intervención directa constante en todo lo que atañe a los

reses comunales y no podían haber frondes electorales que mixti-  
quen la verdadera representación del Municipio." En otra réplica  
na observación hecha por el Sr. Maestro, en la misma sesión, <sup>explica</sup>  
~~se dice~~ que "en el mejor tiempo teníamos el Concejo abierto, pero  
prohibido subsistir en esas pequeñas comunidades, la cuya viola-  
ción ha intervenido el Poder central porque se movía en una espe-  
ra a la organización normal de los Ayuntamientos." El Sr.  
Maestro, continuando en esta el discurso pronunciado en las dos sesiones  
previas, repite "que ese Concejo abierto que la Comisión ha esta-  
do no es el de la Edad Media, no es un Concejo abierto a la  
manera castellana, sino que es una reunión, un muerto con jaleo  
polvoriento sacado de los estantes de una biblioteca para po-  
nerlo ahí. ¿Por qué? Porque le falta el alma. ¿Y cuál es el alma  
del Concejo abierto? Pues su alma nace de la Asamblea judicial, de

¡Pues, y como este falta, lo que habeis hecho es una parodia de  
Concejo abierto." En sesión posterior - la de 25 de Febrero del mismo  
indica una ventaja que, a mi juicio, proporciona la institución,  
A los términos: "Hay en España infinidad de Municipios que re-  
gan a 500 habitantes; se sabe que esos Municipios son la  
presentación de la propiedad grande, casi toda la propiedad  
queda vinculada en España está en esos Municipios, y el ayo  
del propietario, que vive en Madrid, o en otra parte, es el que  
tiene la influencia y la gestión de aquel Municipio, porque  
es como si uno los votos. El día en que esos 500 habitantes  
Ayos, o Terratenientes, se quedaran reunidos en una plaza, en el ayuntamiento  
una iglesia o en otro sitio cualquiera, son completamente libe-  
res, independientes, autónomos, y podrían imponer la ley al más fuerte."

Por ende se presentaron el artículo 38, ambas en la sesión del día 25 de Febrero. Por la primera, del Sr. Salas, se pretende que régimen de Concejo abierto se imponga en todos los pueblos de de 300 habitantes y sea gubernativo en los de 300 a 2000; oída por su autor, al que conteste, por la Comisión, el Sr. Ferrer, que desechó. La segunda estaba redactada así: "Según existente cualquier organización especial de Concejo i Ayuntamiento por tradición, uso o costumbre exista en los momentos creta siempre que se reclame por los interesados el reconocimiento de su subsistencia y se prometa en el periodo de tres meses la promulgación de esta ley." El Sr. Calbetón, que la presentó, contestándole el Sr. Montejó, individuo de la Com. y siendo desechada igualmente. Y fueron simultáneas las Ctes de

~~Fuere directa, la Corte después de hallarse # aprobada de finis~~  
voulante la parte del Proyecto referente a la reforma municipal  
día, pues, están vigentes como ley este si no hubiese congresos  
la <sup>mis</sup> reforma que aquella.

Pienso la serie de estos Proyectos el presentado en 1912 por  
Barroso, Ministro de la Gobernación; conserva, según el adverbio  
en ~~la~~ preámbulo, casi todos los establecidos en el anterior. El  
que hace al Concejo abierto, no establece modificaciones esenciales  
~~conservando~~ y tratándose en las bases 4<sup>a</sup>, párrafo 1<sup>o</sup>; 7<sup>a</sup>, regla  
8<sup>a</sup>; 9<sup>a</sup>, párrafo 15<sup>o</sup>, y 13<sup>a</sup>, párrafo 14<sup>o</sup>.

x  
x x

Actualmente, la tendencia a bajar la legislación en materia  
administración local sobre fundamentos reales, vivientes, ha invadido

todos los campos, y no podría el de los políticos, insertarse en  
este influjo. Aún no hace muchos días, el Sr. Conde o  
mañanas, Presidente del Consejo de Ministros, decía, en su  
de ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas  
siguiente: "Sensitivo a los daños posibles de los errores de  
administración municipal sería el retorno al antiguo Concejo  
Concejo brota de percepciones naturales de los hombres, de  
ideas naturales; es la forma municipal que, lógicamente, y  
ne de aquella sensación, inextinguible en todos los hombres,  
que en sus intereses propios ellos son los soberanos y de q  
ra el manejo de los intereses todos los interesados, son r  
es decir, nace de aquella adhesión, natural y espontánea d  
hombres, a las ideas de libertad, que es soberanía, de

cia, que es igualdad, y de por su parte muchos Municipios  
a las extenuaciones solicitadas del equivocado legislador. El  
el Concejo y la autocracia, prácticamente, son inseparables  
pues de mostrar la impotencia de la ley ante la subversión  
del Concejo en algunas provincias, en forma de celebración, y  
establecimiento sobre él algunos de los Proyectos por nosotros res-  
taurados: "Aunque no pretender dilucidar por completo es-  
tadística, el segundo en orden de importancia de los que a  
al Municipio, bien puede afirmarse que en todo proyecto  
organización municipal tocado de centralismo - y esto será  
evitable mientras no se transformen radicalmente las con-  
diciones de la vida social y política española - , tendríamos q  
respetado el Concejo: que esta es la única restricción de

oponía a la perturbadora y funesta intromisión del Norte  
central en la vida propiamente local, y condición insep-  
arable para que no acabe de perder la vida rural."

Estas palabras, pronunciadas por el actual jefe del go-  
bierno de uno de los partidos políticos dominantes en el,  
el que coopera y del que forma parte, respectivamente  
Sr. Alba, que defendió en el Congreso, con ocasión del  
Sr. Maura, el régimen de Concejo abierto -  
men, por que no el mérito de novedad científica, ma-  
joración e importancia sobre los que no es preciso im-  
maginar representando, como representan, un cambio en los  
de su autor, más inclinados ahora al reconocimiento de  
similitudes ~~de~~ vecinal que cuando sin ~~ab~~aban el restrict



Proyecto de 1906.

## II.

Más bien por deseo de no variar el plan de exposición  
ha aquí seguido que por exigencias de la materia que,  
él, debe tratarse en esta parte del capítulo, escribimos  
parágrafo; en realidad, con decir que no se cobijen en el  
Anual Consejo abierto orientaciones ni tendencias nuevas, y  
contrastado el tema correspondiente a este lugar. Pero, no  
no creemos que estén de más algunas reflexiones sobre este  
tema.

De los dos momentos que señala Francisco Geny en la evolución  
de la costumbre, uno de incertidumbre y movilidad, y  
de cristalización firmeza, hallase nuestra institución

segundo, estado limite, en el que cesa toda variación. Ahora bien, ¿qué causas pueden haber llevado a esta vertebros-  
picaición y qué remedios debieran oponerse, caso de que se agri-  
necesita desaparecer?

Una causa genérica aparece, en primer término, dando la raz-  
fundamento: la tradición lleva en sí consigo un principio de  
mutabilidad, que da la clave de su existencia, principio que  
existe mas veces en el respecto sagrado a las prácticas de  
haceres, tras en la ignorancia de nos que instituyan v-  
juntamente juntamente a los hechos, etc.; en este caso, la  
variabilidad de las Ordenanzas por que el pueblo y su co-  
se rigen, acordada por ellos ante un temor semejante al  
muneve a los modernos Estados a no permitir la reforma.

leyes fundamentales, sino revistiéndolas de solemnidades que garantizan el acierto, constituye el germen tradicional; y aunque hecho esta invariabilidad sufra menoscabo por la adopción de acuerdos opuestos, en ocasiones, a lo prescrito en aquella espíritu que las informa y sus reglas fundamentales preservan y con ellos el carácter y fisonomía del Consejo que rige. Se ve en esta razón otra de orden puramente social, cual es la que por ser, en general, la vida de los pueblos en que se abarcan de vecinos permanece, muy semejante a la de hace siglos, a pesar de estar sus moradores tan alejados como es posible de la madre patria. No sienten <sup>estas</sup> nuevas necesidades que deban ser atendidas por, distintos de los usos, y se hallan explicados el hecho. Todo lo que sea contrario a estas los determinantes actuales.

el, sea laborar por imprimir al Concejo abierto nueva actividad  
y precedente de cualquier reforma legislativa, <sup>con este propósito,</sup> por el ~~que~~ <sup>que</sup> esta  
han impuesto como todas las realizadas en relación más o me-  
nos con este organismo, cuyo mantenimiento frente a sus ne-  
cesidades es una prueba palpable de la necesidad de atender <sup>para exigir</sup> ~~si~~ <sup>algo</sup>  
que a ~~procedimientos~~ <sup>para</sup> preceptos legales. Estos medios,  
en relación respectiva con los vicios ~~o~~ <sup>que</sup> combaten, expuestos an-  
teriormente en la destrucción de la intangibilidad de las leyes  
y la elevación cultural de los pueblos; el primero, que  
se anticipa en la moderna corriente anti-tradicional, era de  
más atención en el Proyecto del Sr. Maura de 1907, al  
le conceder a los vecinos de cambiar las normas consuetudinarias

su administración; el segundo encierra un orden muy completo de medidas tendientes a romper el aislamiento, material y moral, de muchos centros rurales, y a poner a sus gentes en condiciones para lograr beneficio de su contacto con un estado o por adelantado que el suyo. Mientras estos dos medios no se vea la falta de nuevos <sup>deseos</sup> continuará. Pero acaso sea esta la única manera de que la Asamblea permanezca subviva: vivificada, se encaminará a la representación.

### III.

Escases son las opiniones explícitamente emitidas acerca de esto, como ya hicimos notar al llamar la atención sobre la falta de trabajos referentes a él, y la escases se acentúa en falta absoluta ~~en la~~ cuando se aborda el punto final, que exige

lución del problema planteado, o, a lo menos, la consideración  
que merece esto que llamamos "problema". Sin embargo, el  
mayor por algunos Aristotelistas al estudiar materias colocadas  
por el mismo género, reforzado por las ideas que profesan  
Aristóteles cual hubiera sido su actitud si se hubieran ~~de~~ ocupado,  
sobre todo, de nuestro objeto de estudio; i quién duda, por  
que los Sres. Costa y Azcarate, defendiendo que los leyes, man  
los se informen en la realidad de la vida española y por  
de el self-government local como eficaz medida contra el  
quismo, votan por el reconocimiento i por la creación de la  
Asamblea democrática por excelencia de las Cortes? De otros  
as, como el Sr. Hinojosa, queda dicho lo bastante para que se vea  
de cómo van, de Profesores, del Sr. Pozado sobre

puede a finmen una actitud favorable quien halle escuchado  
mis explicaciones de ca'tedra. <sup>debe</sup> ~~puede~~ rentarse, en consecuencia,  
boga por la inclusion del Concejo abierto en las leyes de  
la mayoria de los municipalistas.

El Sr. Pérez Díaz, cuya competencia en estas cuestiones, en su  
práctica sobre todo, es innegable, expone un sistema de gob.  
municipal basado en la intervención directa de los interesados  
la gestión de los asuntos que los conciernen y que, por su  
forma y recepción con nuestro particular, reproducimos. Contesta  
la pregunta que el mismo se hace sobre la manera de des-  
gar el caciquismo, causa importantísima de la mentina represen-  
tativa, dice: "No vemos más, ni otro procedimiento para ello y  
viendo miembros activos del Municipio a todos los vecinos

mayor parte de ellos.

Existen en España 9.287 Ayuntamientos, de los cuales 7.322  
van a 2.000 habitantes; 9.992 no cuentan con 3.000; 9.082 no  
van a 10.000 almas y 9.137 no llegan a 12.000; los de más  
solo llegan al número de 150; exceden de 20.000 solo 59.

Teniendo en cuenta que los Municipios mayores de 12.000 o  
150, si no podría ensayarse para los menores de este mismo  
habitante una organización que iniciara, abierta y franca  
a poner en manos de los mismos vecinos los intereses mun-

pero si en qué forma, de qué manera habría de asociarse el  
a la gestión de sus concejales? y de qué manera habría de  
venir sin estorbos, ante, por el contrario, ayudándole lo  
visible, en la gestión de sus mandatos? Estos diversos



por medio de las Asambleas populares ó de vecinos, por medio del Concejo abierto, aunque transformado y adaptado a nuestro tiempo. Encomendaríamos al Ayuntamiento y á sus comisionados la gestión de los intereses municipales, pero se asociaríamos a una Asamblea compuesta por los vecinos, cuya reunión debería celebrarse dos veces al año para meramente aprobar ó desaprobar la gestión del Alcalde y Concejales, entendiéndose por el de un día á los Tribunales caso de desaprobación.

Pero si como habría de constituirse esa Asamblea para asegurar regular funcionamiento y para que resultase útil en las juntas, el número de vecinos que hubieran de formar parte de ella en 200; en los Municipios que no llegaran á este número serían miembros de ella todas las cabezas de familia, y en

los que excediera de esa cifra constituiríamos una Asunta de  
vecinos por riguroso orden alfabético empezando por la A  
de modo que tuvieran derecho a formar parte de la Asunta  
solo por el puro carácter de vecinos. De este modo los 2.400  
más de los Municipios de 12.000 habitantes serían en Asunta  
tal en menos de cuatro años, pues habría que descontar  
válidos y enfermos, los absolutamente inhabilitados por  
de trabajo inaplazable, los ausentes con causa justificada  
mandarse así cada Asunta de vecinos cada semestre, los vecinos  
de los comprendidos en la letra A hasta la Z, Asuntarían  
en pocos años en el conocimiento e inspección de los asuntos  
municipales.

A esta Asunta, sin que constituyera obligación legal, podría  
multarse cuando al Ayuntamiento le pareciese conveniente, e

Como, p. ej., creación de arbitrios, reparto de contribuciones municipales entre los vecinos, necesidad de ciertas obras públicas, denuncias municipales, conveniencias de adoptar disposiciones o de índole general para el Municipio, etc.

---

¿No encontraríamos precedentes, viejas formas en nuestra propia organización local, dentro de las cuales cupiera en su lugar se creara una Asamblea popular para todos y cada uno de los pueblos que no excedieran de 12.000 almas, y saldríamos para de la conciencia común del pueblo para atender precisamente una fase o particularidad de la misma?

Se me ha dicho que en España ha funcionado durante siglos aún funciona en alguna de sus formas el Concejo abierto, que de Asturias y León aún se mantiene, viviendo a espaldas de

en otras comarcas, pues nosotros, como funcionarios, lo hemos encontrado en distintas partes del país, y este régimen constituye precedente para el de Samsalea; que la misma ley Municipal No 7 y la vigente ofrecen precedentes, y que la Asamblea, más que la Junta Municipal organizadora."

Trata luego - con alguna extensión, por lo cual no lo transcribo - los ventajas que, a su juicio, reportaría el sistema, rebate el argumento que podría oponérsele, y concluye: "Pero solo hemos hablado de los Municipios menores de 12.000 almas. ¿Y los 150 que tienen mayor número de habitantes? ¿No podría aplicárseles el mismo régimen? En pocas palabras trataremos de ello. Podría seguirse la intervención del pueblo, singularmente en los grandes capitales, distribuyendo los asuntos municipales en comisiones de obras, policía, beneficencia, instrucción, hacienda y contabilidad."

censo y estadística, Bienes y Derechos del Municipio, salubridad  
e higiene, etc., bajo la presidencia de un Concejal, con to-  
personal técnico, o no, a sus ordenes, creando una Asamblea ya  
de una o para ~~para~~ dos o más Comisiones reunidas, ante la que  
van cuenta de su gestión; o si la constitución de la Asam-  
blen alfabética de apellidos, precisa serias dificultades, elegir  
los años, veintiquatro, 400 vecinos encargados de ejercer la inspección,  
recibir la rendición de cuentas por grupos de 200 cada semestre,  
elegir al mismo tiempo que a los Concejales, esos 400 vecinos,  
cargos duraran tanto como el de los Concejales, y que en sus dos  
reuniones anuales aprobaran o desaprobaran la gestión de estos,  
creando las consultas que se les hicieran."

No entra en nuestro propósito criticar este sistema, sin que el  
se interguestiona como una muestra de conformidad. Al hacer

na algunas ~~abstracciones~~ reflexiones, que pueden ser consideradas como parte integrante del que tenemos por más oculto, trata <sup>manera</sup> una ~~señal~~ indirecta, alguno de los conceptos limitados por el ~~trabajo~~ funcionamiento del Consejo de Estado.

x

x

x

No acensamos al fin de este trabajo y menos de terminarlo que no con el clásico broche de oro ajeno, con algunas ideas, tan modestas como garzas de ~~seja~~ aportar alguna utilidad, fijas e incompletas, encuadradas en los límites de un "ensayo", invita a la <sup>la</sup> posibilidad de una ley de bases. Diremos algo sobre conveniencia del mantenimiento o desaparición del Consejo abierto, tareas, inconvenientes, etc.

La primera cuestión que se presenta es la contenida en estas tesis, relativas a dichos organismos: ¿debe subsistir o desaparecer

caso de que deba subistir, i en qué forma?; y si es preferible que desaparezca, i por qué procedimientos?

Fácilmente puede argüirse que optamos por la subistencia; de esta, nos inclinamos a la forma de puro reconocimiento, admitiendo la necesidad i conveniencia que representa el régimen

Concejo abierto, inclinarse la mayoría de los Atacachistas, i totalidad de los proyectos legales a una de estas dos cosas, o las a la vez: primera, implantación de él en lugares que no poseen tradicionalmente, fundándose para ello en simples necesidades exteriores, generalmente de densidad de población, que quedan gobernados por el sistema directo; segunda, variación de sus características, estableciéndola en lo referente a personas que deben asistir a la Asamblea, presidencia de ella, épocas de su celebración, fecha etc., a de adaptarla, según se dice, a las circunstancias

Anales. Ahora bien, el extender el régimen a centros donde, y no espontáneamente, había de ser una cosa forzosa y de hecho en contra el mismo argumento que se invoca en pro del establecimiento legal en los sitios donde funciona realmente, o <sup>realidad</sup> ~~practicidad~~ real; y no se diga que, una vez implantada la práctica había de conseguir, al cabo de algún tiempo, ser de la esencia del lugar regido, pues el no tenerse a pesar del continuo ejemplo que otros pueblos le ofrecían, a que la ley se le impuso, muestra un ~~seco~~ falta de actitud para asimilarse. Por su oposición a este defecto, a todas las iniciativas de reforma, nos parece altamente visible el exquisito respeto de la luminosa presentación del Sr. Calbetón al Proyecto de 1903. En cuanto a la defor-



ión de su manera de ser, puede objetarse ~~esta~~ <sup>fundamentalmente</sup> en forma igual  
a la usada para combatir el defecto anterior, con la  
diferencia de aplicar al caso concreto sobre que se van  
verse lo dicho allí ~~solo~~ de la totalidad de la institución  
y de un establecimiento en lugares que la desconocen; a  
de que; cuantas dificultades no presentaría establecer cambios  
detalles de tan rigurosa observancia como la intervención de  
los vecinos, a un Poder que se probado su insuficiencia  
ra luchar contra el arraigo de un organismo que en su  
intervención tiene su base!; sin embargo, quizás momento de  
medios consignados en el párrafo 3º del capítulo anterior  
bien conseguible, pero repetimos que sería ridículo y absurdo  
el que estos defectos existan en todos los Proyectos de administración

municipal, tiene su explicación; la responsabilidad del primer  
corresponsable al régimen centralizador vigente, que precisa o  
uniformidad para poder ser fácilmente aplicado; el regu-  
justifica, a nuestro modo de ver, aparte de por otras ra-  
por la <sup>de</sup> haberse considerado la reforma circunstancial y de ta-  
de la institución como la mejor forma de empujarla ma-  
te a su implantación por un organismo representativo, in-  
ablemente más perfecto: si se es el propietario, tenemos que no  
loque, como ya hemos dicho, con el solo uso de procedimientos  
gales.

Declarando, por el puro reconocimiento no promoviendo en,  
la subsistencia de todo cuanto no se oponga a las leyes de  
las en otros instancias. La intervención de la mujer en los lugares

de la Hanga por tradición, debe conservarse, pues además del  
respeto a la costumbre milita a su favor la necesidad  
no dejar sin representación en el Concejo a muchos Hoga  
de Jaltan los Hombres, avanzados por la emigración, en  
puestos astuciosos y montañeses] sobre todo; y dejamos abier-  
ta margen para los argumentos propugnados del feminismo; el  
texto de 1905 mostraba un espíritu favorable a aquella  
tendencia. Acuerdo grande de este mismo Proyecto en el conce-  
didas facultades a la Asamblea para adoptar y modifi-  
car las normas de su <sup>funcionamiento</sup> ~~orden~~ y de la vida de la entidad local e  
provinciente; en el orden legislativo, los poderes de aquella  
deben ser tan extensos como lo permita el indispensable acor-  
damento a las leyes superiores, y a este fin, estas deben cum-  
plir su misión <sup>para</sup> visible el orden o de la agencia de

do intacta ~~la~~ <sup>una</sup> esfera local en la que ejerce el Concejo su  
competencia exclusiva, sin que esto deba ~~to~~ interpretarse  
una forma de absoluta independencia, pues a dé por su  
la imposición estrictamente necesaria para que no se vea  
la unidad política: autonomía, en fin, que ~~sele~~ <sup>acostumbra a llamarse</sup> ~~si~~ ~~no~~ ~~se~~  
trae merced de democracia directa. El poder ejecutivo, que me  
han asignado en estas Asambleas, por modo de delegación, a  
o más vecinos, deberá también ser respetado en su parte  
al Concejo y en su práctica por las personas que este des-

Con ocasión de discutirse en el Senado el Dictamen de la  
misión al segundo Proyecto del Sr. Maura, el Sr. Moret  
se la afirmación de que "el alma del Concejo abierto es el  
juez". ¿Hasta qué punto puede esto admitirse? Si con el

Quiso expresar que por la enorme importancia alcanzada por el Poder judicial en los Concejos medievales, venia a con-  
ferir este el rasgo mejor definido y ~~mas caracteristico~~ de una  
municipalidad de Asamblea germanica, quizas pueda aceptarse  
como cierto, salvando la hipotesis de la fase; mas in-  
tendio decir - y esto parece lo mas probable - que el poder  
juzgar ~~que~~ constituye la caracteristica del Concejo abierto,  
afirmacion es equivocada: ¿como ha de ser el distintivo del  
ideal de un organismo destinado al gobierno y administracion  
de los intereses comunales? Claro esta que en la Junta de veci-  
nos igualmente sucede en las Corporaciones municipales, - veamos  
articulos 76 y 77 de la Ley Municipal, que establecen el deber  
de los Ayuntamiento a imponer multas - , radica siempre

poder requerirlos ejercitables en los infractores de las Ordenan-  
zas o censales circunstanciales adoptados como medidas de buen  
gobierno adherido a la administración hasta el punto de por su  
parte de ella y que por esto mismo no debe confundirse  
el verdadero Poder judicial. En tanto que aquellas naturale-  
zas primitivas no se ejerzan sobre materia reservada, por  
importancia o naturaleza, a <sup>las</sup> autoridades en cuyo <sup>pleg</sup> mano este se  
su conservación en la Junta vecinal sea indispensable condicio-  
na que esta lleve cómodamente su objeto; hoy en día, los  
no suelen exhalarse en este particular. Para terminar este  
discurso que no nos parece equitativa la imposición de multas  
los vecinos por su falta de asistencia a las reuniones; solamente  
atenuación en la cuantía debieran determinarse.

Las ventajas que la subsistencia del organismo en forma legítima de reportar, ~~justifican el <sup>constituyente</sup> ~~organismo~~ pronto~~ y la razón de nos decidamos por aquella. Las principales, expuestas, escuetamente, a nuestro entender, estas: Primera, cesación inmediata del de ilegal y de los inconvenientes que lleva consigo, ~~revelados~~ <sup>revelados</sup> más arriba: la única manera de conseguirlo es reconstrucción de la institución, pues el tiempo ha demostrado la inejecución de combatirlos legislativamente. Segunda, hallarse pronto el Estado con un organismo de gobierno que en su forma tiene la mejor garantía de ser apropiado al fin que se aplica, sin necesidad de lanzar a los pueblos a aventuras, largos molestos, de esos de desconocido resultado. Tercera,

impugnación de muchas elecciones y de las venetas corruptoras que  
les hacen, sobre todo en los pequeños centros rurales, en lección  
de inmoralidad cívica; se agitaría con ello un golpe  
cívico, el cual, en el sistema de elección, tiene asegurado,  
junto con lograr el dominio de esas personas, — ~~los~~ conceja-  
les, secretario —, pudiendo conseguir este ~~de~~ <sup>en</sup> un solo momento  
una sola maniobra, que puede ser la de la elección; mientras  
con el otro necesita adquirir aquel sobre la mayoría de,  
votos y conservar en ella para cada caso en que desee la de  
en un determinado sentido, lo que resulta incongruente  
difícil; y, además, no debiendo al cargo, sino a la Ley  
derecho de gestionar los intereses del común, pero más indepen-



para la acción. Cuarta, que siendo los vecinos los inmediatos  
gobernantes de su pueblo pondrán en el gobierno del mismo  
lo mayor que el <sup>que</sup> puede poner la Corporación municipal, por  
te formada por individuos pertenecientes a lugares de in-  
gertos ~~de~~ ~~de~~ a los del primero. Y la última, - de orden  
mente jurídico - está expresada en estas interesantes palabras,<sup>54</sup>  
esto del Sr. Romeo Robledo: "La representación... supone el  
de los representantes y la imposibilidad de que estos se en-  
tuen de ejercerlo directamente. Donde esta imposibilidad ce-  
sarece la legitimidad de aquella; la elección no tiene vas-  
ser."

Veamos ahora el procedimiento que habría que seguir para la com-  
del Concejo abierto, en el caso de discon-<sup>55</sup> con el criterio

atentado por nosotros. Responde aquella institución a un estado  
de imperfección de la entidad que rige, tomando esta pe-  
imperfección como expresiva de sencillez de vida, de rusticidad  
ausencia de grandes complicaciones, de todo, en suma, lo que una  
calificación en forma contraria; cuando la densidad de población  
y las relaciones sociales quitan a los poblados su carácter primitivo  
y salvaje, el funcionamiento de aquel organismo se hace inútil  
Por otra parte, la sola voluntad del legislador no se detiene  
de estas dos premisas se deduce la consecuencia, expresada a su  
vez al preconizar el uso de medios dirigidos inmediatamente  
a una mejora social del pueblo como indispensable precedente o  
una acción legal <sup>eficaz</sup> en oposición contra el Concejo. El sistema repa-

Aíto no es mejor ni peor que el de gobierno directo: ambos  
son igualmente buenos, ~~apropiados a su objeto~~, armonizados con  
los, congruentes con los respectivos estados de diferente altitud  
les corresponden; por eso, mientras el lugar regido no avance  
<sup>un</sup> punto en que la representación se imponga como necesaria  
por, no habrá razón <sup>ni fuerza</sup> para aconsejarle un órgano tan apropiado  
i que inconvenientes presenta la substitución, i que objeciones  
se pueden hacer? Veamos este segundo punto.

El primero de aquellos que <sup>algunos podían señalar</sup> ~~aparece~~ consiste en la conservación  
de tantos pequeños Municipios, pues no solamente los consejos  
el Concejo abierto sino también en algunos Municipios, - sobre todo  
dean -, y son de escaso vecindario todos los gobiernos según este  
y constituye su conservación un inconveniente - a <sup>te</sup>, más que

~~Spain realmente~~ - porque es un obstáculo a la buena administración municipal cuando esta se ejerce dentro de un régimen centralizado. Ante todo, debemos notar, - sin que con esto se justifique a los antedichos - , que la culpa de que aquella conservación sea un defecto corresponde al régimen de centralismo, debiendo, luego, suprimir este la conservación, y que adoptándose el criterio de conocimiento, no se aplicaría el Concejo a más lugares que los que le tuvieran, no produciéndose, por tanto, nuevas creaciones de pequeños Municipios. La causa de que estos entorpezcan la administración está, no en el hecho de su existencia, sino en pretenderse un régimen que legal que choque con el histórico que aquellos poseen: reconociendo este, el mal no solamente no se remedia, sino que se agrava, sino que se suprime. Además, frente a ellos tiene

Hay tres caminos a seguir: o mantener la disparidad por la  
legislativa existente, o fusionarlos con otros, o reconocer su personalidad  
y gobierno ~~no~~ propios; el primero lleva consigo todos los re-  
cuentos; siguiendo el segundo se haría una unión juramen-  
tal, con el único resultado de convertirse en Concejo abierto de  
municipios lo que era Concejo abierto de un Municipio, - veámonos  
entonces a los pequeños Municipios de gobierno primitivo - , lo que  
es la primera hipótesis; no queda, <sup>más</sup> que el tercero, con  
las ventajas que le siguen.

Otra objeción podría formularse así: si el exigir responsabilidad  
a colectividades presenta siempre gran dificultad, ¿cuanto no  
mentará esta en el caso de un conjunto tan inorgánico y  
como es el Con i abierto? Véase que esta misma objeción

Nunca ocurre, en lo que se refiere al número de personas y  
lo menos, de los Ayuntamientos, algunos más densos que muchi-  
cejos y que, no obstante, responden perfectamente de sus ob-  
servaciones legales; la dificultad no parece mayor porque  
instintivamente, llevamos el prejuicio de la responsabilidad  
individual, cuando más lógico es la exigencia de la <sup>cole</sup>lectiva  
ordenando, por ejemplo, a la Asamblea a la prohibición  
jurar durante cierto tiempo las facultades de enzo abun-  
dante disminuyendo la carga. En esta cuestión de la responsa-  
bilidad colectiva más propia de otra disciplina jurídica que de la  
nuestra, hacer notar que no existe imposibilidad de exigirla.  
Para terminar: hemos visto surgir en alguna ocasión que la solu-

de los vecinos, en la mayoría de los pueblos, no los coloca en condiciones de tratar acertadamente los negocios del común; á estos tomamos que son mismos nombres - y de entre ellos, generalmente, mejores - son los que, con el cargo de concejales, administran solo su lugar, más el Municipio entero.

Concluimos esta parte del capítulo manteniendo la <sup>convicción</sup> ~~idea~~ de que el mero reconocimiento, tan absoluto como lo consideramos injustamente prescripto en otros códigos jurídicos, es actualmente única manera de dar ~~una~~ conveniente y recta solución al problema Concejo abierto, sin perjuicio de efectuar en los centros que le sea labor encaminada á elevar su nivel, lo cual será un modo de promover la implantación de ~~un~~ <sup>nuestro</sup> organismo electivo. Es así que, mediante las leyes municipales de la entronca de la

alcanzen el respetuoso cumplimiento que hoy no tienen y que  
se trueque en aspirar de la función de gobierno lo que hasta  
fue remora de ella, cargo vivo que no gozó en su abando.  
ni signifique el consuelo de la presente atención de los iud.



APENDICE.

Presentamos en este "Apéndice" algunas Ordenanzas <sup>estudiadas directamente</sup> de gobierno, que vamos a reunir para completar los volúmenes que sobre el Concejo dejamos consignados. Pertenecen a fechas diversas y a provincias distintas, y por orden de aquellas ~~hacemos~~ <sup>hacemos</sup> su exposición, a fin de ~~que~~ <sup>que</sup> podamos acortar con la forma más conveniente consignando solamente en la mayoría e íntegramente en alguna de ellas, el texto de los documentos y haciendo en notas, al pie del folio, las observaciones pertinentes. Como algunas Ordenanzas <sup>podrían</sup> haber sufrido modificaciones de importancia en época posterior a la de su primera forma, se tendrá en cuenta la fecha de la revisión, y

el efecto de la ordenación canónica.

---

1.<sup>a</sup> Ordenanzas del Ayuntamiento de San Cebrián de Molat (Salamanca) en la forma que se expresará en los que van a continuación aprobados "en el dicho lugar de San Cebrián de Molat a 1 del dicho mes de Febrero de mil e novecientos e seis años de todos los vecinos del dicho lugar en un Concejo aprobado de todos de uno e de otro y de campaña trinitaria las cosas tocantes a cumplirlas al dicho Concejo..."<sup>(1)</sup>; confirmadas el Señor Conde de Siquel.

Ante todo lo referente al Concejo abierto, además de tratar los comunes en estos documentos. El día de Año Nuevo deben reunirse los vecinos, "como antiguamente se solía hacer", para nombrar Regidores (ordenanza 1.<sup>a</sup>); y cuando se convoca al Concejo, todos los vecinos deben

<sup>(1)</sup> Hemos las transcripciones, en estas Ordenanzas, con rigurosa fidelidad.

dirá a él inmediatamente (8<sup>o</sup>); una vez junto, "ninguno de  
los de hablar hasta que los regidores hablen e digan pa  
son juntos en concejo e sabido para qué se ajuntan acerca  
de lo que se ha de hacer y entretanto sean oídos e ninguno  
salvo sobre aquello que son juntos hasta que el concejo se  
acuerde sobre ello..." (9<sup>o</sup>); se prohíbe llevar armas a él, así es  
mentir, o injuriar, o abogar injustamente por otro, pudiendo  
lo cual debe en parecer sin juzgar el ajeno (11<sup>o</sup>, 12<sup>o</sup> y 1.  
debe juntarse el Concejo para cosas de poca <sup>importancia</sup> importancia, mas  
las demás cosas de importancia se juntan todos cada vez que  
deseen ver que es necesario e para en otras cosas del gobierno  
pueblo se juntan una vez cada mes todo el concejo e allí  
de relación por los regidores de lo que en el Concejo todo se ha

---

(1) Las disposiciones referentes al Concejo abierto rigen hoy para los  
de amadores, en lo de <sup>caución</sup> caución certiniente.

2<sup>a</sup>. Ordenanzas del pueblo de Trisollo (Palencia), del año 1694.<sup>(1)</sup> y  
to el Concejo y vecinos <sup>los nombres se citan</sup> de dicho pueblo, ante Escribano confesiones  
encargo, a algunos de ellos, de hacer unas Ordenanzas, por estar  
las antiguas muy deterioradas; el Concejo abierto obraba "por sí y por  
sus anteojos, sus hijos, sus nietos y viudas del dicho lugar, por lo  
que prestaban voz y canon en forma...", y <sup>los vecinos</sup> ~~ellos~~ "habían por su  
valeroso todo... contenido y asentado, y no se iban contra ello  
ni en tiempo alguno, con expresa obligación que hiciera  
sus personas y bienes y de los propios y rentas del propio lugar  
sus raíces y muebles habidos y por haber..."; entregar a la Comisión  
su poder congelado, con bastante dolo de seguirse, según que  
ellos y el dicho Concejo de su sueldo y tierras, y como queda y deba  
se determina que las Ordenanzas se redacten "conformándose con los  
usos y costumbres de dicho lugar... para lo tocante a conveniencia".

<sup>(1)</sup> En los cláusulas copiadas, se corrigieron las faltas de ortografía.

servicio de Dios Nuestro Señor, como tambien comun paz, sosiego  
quietud de la buena gobernación de dicho lugar y vecinos de él,  
que mejor quedara vivir y vivan, regida y gobernadamente, de  
manera que no recibamos daño ni agravio los pobres ni los ricos.  
Concejo se obliga a cumplidos, repitiendo las protestas apuntadas  
minutas en formación, jurando deudas por el escribano a los  
quienes las hallaron buenas, dándolas en aprobación, "y los que  
non firman lo firmaron, y por los que digan no saber  
si luego lo firmo un testigo..."

Las Ordenanzas, en lo que se refiere al Concejo abierto,<sup>(1)</sup> establecen  
lo siguiente: "1.ª Ordenaron y mandaron que el primero día de cada  
Concejo y vecinos de él tienen costumbre de se juntar, así para  
y elegir Regidores y Alcaldes para el año adelante, como para

<sup>(1)</sup> El uso que en ellos se hace de la palabra Concejo, aplicándola indistintamente para designar la corporación de Regidores y el conjunto de vecinos de un lugar, no es esta entendere con claridad qué atribuciones conceden a este último.

mentar a los Regidores y Oficiales que antes han sido en dicho  
Concejo, y que tocando la campana, tengan obligación todos los  
de acudir a Concejo brevemente donde tienen costumbre de se-  
ñalarse aquel día como los otros días que se juntaban en Concejo.  
Otrosí ordenaron y mandaron: Que cualquiera que estando en Concejo  
o llamase a otro palabras injuriosas, o descomedidas, o de honrillas,  
tiere a otro, o no quisiere callar mandándosele los Regidores, o  
a otro "aunque os pese", "aunque no queráis", "aunque vos lo mande"  
otras cualesquiera palabras que sean de mala crianza o descomedidas,  
pague de pena cuatrocientos maravedises por cada vez y para dicho  
Concejo, además de la pena de la Justicia, y que la misma pena se  
pague contra los que, en semejantes casos, volvieran en favor de otro.  
Otrosí ordenaron y mandaron: Que cualquiera que estando en Concejo  
armase para otro, o echase mano a ella, o le quisiese la mano  
niere con arma o con cualquiera otra cosa, que pague de pena  
doscientos maravedises de cada uno por cada vez, para dicho Concejo,

i no le dé; además, el derecho de la Justicia." Las atribuciones  
aquel son, propiamente, las mismas que en otros lugares; los de  
bre todo, para la cobranza y dispenza de multas, y también p  
tribir lo que se pudiera llamar proceso de vecindad, que debe  
los forasteros que deseen ganancia en este Ayuntamiento y los que  
gan matrimonio con alguna mujer de él (4<sup>o</sup>, 5<sup>o</sup> y 6<sup>o</sup>). El mismo  
Ordenanzas asciende a ochenta y cuatro.

3<sup>o</sup>. Ordenanzas municipales del pueblo de Melgar de Abajo (Valladolid)  
año 1720, con igual forma de procedimiento que las an  
remisos de Justicia, el Regimiento y los vecinos, "que confesaron ver  
que hay en ella - en la Villa - excepto algunas cosas que no así  
es costumbre de que asistan a semejantes concejos, por quienes se  
en caso necesario, voz y canon en bastante forma...", se nombra  
misión. Las Ordenanzas, hechas por esta, tienen la particularidad de  
que se leídas y aprobadas en Concejo, y halladas buenas por e

(1) Literales las copias.



de Grajal, Señor de la Villa, fueran sometidos a la ~~aprobación~~ <sup>recomendación</sup> re-  
comendándose los vecinos a pasar por las modificaciones que se  
introdujere el Real Consejo de Castilla; pedes los que este  
convenientes, en virtud de algunas demandas de particulares, S.<sup>o</sup>  
la aprobación.

Las Ordenanzas, de bastante extensión y minuciosidad, ponen al gober-  
no de la Villa en manos de los Regidores y la Justicia, como es lo  
de población importante y cabeza y visada por el Rey; en  
la remisión de vecinos establece la 19<sup>a</sup> que "si algún vecino re-  
misiere en Consejo los Regidores le castiguen lo que fuere in-  
conforme fuere su discreción para que haga buen go-  
y administración de Justicia"; la 35<sup>a</sup> dice: "Ytem que los vecinos  
esta Villa tengan obligación de vacar a algún beneficio de ella  
quedados que fueren Junta el concejo, y de junta hagan la posesión  
de los dichos Beneficios en los hijos patrimoniales que hubiere e

tes, y no en otro ninguno..."<sup>(1)</sup> Las Ordenanzas deben leerse al Concejo  
veces al año: "la primera vez sea en la primera junta que hubiere  
Justicia y Regimiento después de las pasadas de los Reyes, y la vez  
la primera junta después de las pasadas de resurrección, y la tercera  
la primera junta después de las pasadas del espíritu santo..."<sup>(2)</sup>

4.ª. "Acuerdos y ordenanzas del Ayuntamiento de Lacedonia"<sup>(3)</sup> hechas y se  
generalmente en el año de 1730. Se llevaron a cabo en la villa  
llamada, de aquel Concejo, - hoy la Villa es cabeza del distrito mismo  
por una Comisión de vecinos de los distintos lugares, nombrados por  
Justicia, Procuración y Regidores del Ayuntamiento."

Regulan varias cuestiones referentes al común: ganadería, plantaciones,  
mercados, riegos, pastos comunes, hornos, subsistencia de la costumbre

---

<sup>(1)</sup> Esto se halla en vigor.

<sup>(2)</sup> Aunque, como se ve, no hay cláusulas que establezcan, como en otras Orden  
Concejo abierto, el haber de él estableciendo algunas reglas, demuestra  
existencia.

<sup>(3)</sup> Provincia de León.

- que son etc vino -, etc.. La cláusula 16<sup>a</sup> se expresa así: "St. Se o  
da y declara que para acanstar los puntos de pan y yerva de  
de los lugares de este concejo, ha de ser por punto y concejo de  
gimiente y vecinos de cada pueblo...". Se hallan en vigor algunas  
posiciones: esta, no! <sup>(1)</sup>

5<sup>a</sup>. "Pueblo de Ferreras año 1816." <sup>(2)</sup> = Ségase por esta pública escritura  
Ordenanzas y Capitulaciones visadas como nos Domingo Rodríguez v.<sup>o</sup> de  
de Morrión y Lorenzo de la Fuente v.<sup>o</sup> del de Ferreras por n.  
nombre de los v.<sup>o</sup> de dichos lugares y en virtud del poder  
ellos tienen que pasa por testimonio del presente Escribano a

---

<sup>(1)</sup> La cláusula copiada es la única que hace referencia a nuestra institución.

<sup>(2)</sup> El pueblo pertenece a la provincia de León = por sus características,  
señoríos, integros, ~~sin raras una letra sin una coma~~, de una copia he  
el Presidente de la Junta administrativa de Ferreras en 1908. La autog  
deplorable, inclinándonos a creer que la culpa es del copista, pues los  
de la cláusula que se presenta como copiada de otro documento carecen

dimos lo inserte y Yo Marcos Antonio de Yturiaga escribano del  
23 Ayuntamiento desta Jurisdiccion de Legueta lo hice insertar en  
referido que en tenor es como sigue = Sepase que nosotros el  
y vecinos del Lugar de Ferreras y Morriondo estando juntos en la  
campesina tenida en el sitio donde es uso y costumbre juntar  
se tratan y ordenan las composiciones utiles y provechosas al  
Concejo especial siendo Lorenzo de la Fuente Juez y principal  
en la forma siguiente

Sobre venir] Yo ordenamos y mandamos que todos los v.<sup>os</sup> de dichos  
a concejo] cejos de Ferreras y M.<sup>o</sup>, sean obligados a venir al Concejo  
todas las veces que tocaren a Concejo la campane de la  
parroquial de los dos lugares de San Juan y el que ogera de

---

los del resto del escrito; menos ~~at~~ subornado los que pudieran entorpecer  
lectura. Las palabras que se omiten en esta transcripcion no figuran  
en la copia que tenemos a la vista, pero su ausencia no entorpece  
la comision del partido.

para estando en el lugar o en su término pague si no fuera  
concejo un r.

Sobre ~~de~~ Hablar] It ordenamos y mandamos que cualquiera hombre o  
mul] Anriese en Concejo incomodado y maltratase o otro  
palabra o amenzase levantándose contra otro por cualquiera de  
cosas pague una libra de cera para el S<sup>mo</sup> y Media Cán  
no para el Concejo y si fuera rebelde pague el doble.

Sobre desha-] It ordenamos que el que se coja deshechando redes por  
cer redes] dia Cantara vino para el Concejo.

Bueis a-] It ordenamos que el que se halle con los Bueis apart  
partados] que los es mudo de dia y si es de noche mudo o  
los entre puntos.

Veceras] It ordenamos que cualquiera persona que hubiere de ganar  
veceras de ~~de~~ Ganados Mayores como son bueyes vacas o  
maye de tener el pastor de Catorce años arriba y si fueren  
de menos de doce años arriba teniendo dicho tien ni de

lucido y teniendo el tiempo que va dicho pague de pena me  
cántara de vino y el dano que ~~to~~ hubiese en dicha veera.

Sobre salir] Yt ordenamos y mandamos que el pastor que hubiese de  
el pastor] dar la veera de las vacas pueda salir del lugar  
ese día hora después del sol salir con las suyas y las de  
sin que tenga obligación de aguardar por el demás Sanato de  
y Morrión y el pastor que no salga en esa hora pague Me  
tara vino.

Sobre  
daños] Yt ordenamos que los daños que crige antes de salir el  
por cuenta del amo y si tra rido hora de salir e  
por cuenta de él]

Senotes] Yt ordenamos que ningún v.<sup>o</sup> sea mayor a romper los  
con sus Sanatos Mayores y menores menos con licencia de los reg  
si campeara tocado de rastojas y demás pagará una libra de  
al gmo y una Cantara y media de vino al Concejo."

6.<sup>a</sup> Ordenanzas del Ayuntamiento de Bersorilla (Palencia). Se  
de su primera forma se eleva, por lo menos, al año 1581, y  
el figura su aprobación por el Concejo de la Villa de  
San de Campos" en cuanto son pertenecientes y en cuanto no  
contra leyes de este Reino ni contra la jurisdicción y obra  
de mi Señor, y no más." Reformadas en la forma actual.

Las 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 27.<sup>a</sup> y 28.<sup>a</sup>, tratan del Concejo; la 1.<sup>a</sup> establece, en  
tres cosas, que "se junten los vecinos del dicho lugar a la  
que es costumbre y en habiendo tenido una sesión de los  
de la Cornilla"<sup>(1)</sup> reparta de cinco maravedises a cada uno que  
a... "A los Regidores les compete la ejecución de las Ordenanzas  
(20.<sup>a</sup>). Todo lo demás es lo contrario.

7.<sup>a</sup> Ordenanzas municipales de Tabanera de Valdeavia, Partido  
de Palencia). Son muy antiguas, reformadas por los vecinos en

<sup>(1)</sup> No entendemos lo que se quiere indicar con las palabras subrayadas

y presentados a la aprobación del Alcalde, que la concedió.  
Se determina que si algún vecino no cumpliere lo que en  
preceptúa, "se le desechará de las averencias y necerías de los  
sin más aviso y si algún vecino agrediere en algo algún  
de sea desechado como el otro de dichas necerías." Las Pro-  
1<sup>a</sup> y 3<sup>a</sup>, tituladas "Sobre dir al concejo" y "Sobre hablar en  
establecen disposiciones semejantes a las de otros en estos par-  
tes; la 2<sup>a</sup> se titula "Andades de concejo". En este la única  
contenida en la Ordenanza 1<sup>a</sup>, de que el Concejo pueda reunir-  
mando - el Ayuntamiento - por son de campaña Atorrida i por  
miedo de vecinos i vecina según costumbre..."<sup>(1)</sup>

2<sup>a</sup>. Ordenanzas del pueblo de Maná, Ayuntamiento del mismo  
pueblo (Leon), de 1855. En virtud de auto de la Alcaldía, o  
como consecuencia de petición de reforma de las Ordenanzas, se

<sup>(1)</sup> Hechos a la letra las transcripciones, y lo mismo ~~en~~ en las que van a continuación



el Síndico, y remitiéron los vecinos, según se expresa en la  
ta nota: "En la referida villa de Maraña, día mes y año  
remitiéron los vecinos en concejo y casa consistorial, esto es la  
más avanzada parte, se les leyó e hizo saber en voz clara,  
inteligible el pedimento y auto que anteceden en sus personas  
para ~~que~~ que convendían y convinieron en que se efectue la  
de las ordenanzas como se pide y que para ello nombren  
tados la comisión que debe practicar dicha operación..." y  
la comisión, el Alcalde hizo saber a los individuos que la  
ción "en respectivo cargo, que aceptaron previo juramento el  
ma, bajo el cual operaron desempeñando fiel y legalmente  
saber e inteligencia y lo firmaron con su merced el Sr. D. de  
Cayos Alcalde Presidente..." Confeccionadas las Ordenanzas, fueron  
y aprobadas en público Concejo, y, a petición de él, se otorgó  
artículo, el 28<sup>o</sup>, firmándose después el reindeño, después lo

ción municipal y a por fin, el Gobernador, a quien se remite  
para que les apruebe.

Las Ordenanzas, en sus veintiocho artículos, tratan con detenimiento  
la asistencia a las ceremonias religiosas, faltas contra la Moral  
moralidad y el orden público, "oficiales de República", Jorast  
seria, caminos, agricultura, instituciones, cuentas del depositario,  
y calles, ausencia de vecinos y caridad. Lo referente al Concejo  
de Acatlán, principalmente, en los artículos 5º, 6º, 8º y 20º,  
dice que "en aquellos casos en que sea preciso y necesario que  
los vecinos o concejo pleno para casos tocantes al servicio o  
las majestades y provecho público, como son hacer saber al  
Reales ordenes, mandatos, injunciones, publicaciones, subastas y  
cosas, se haga señal con la campana según costumbre y el  
concurriere después de la última señal a la casa de Ayuntamiento  
dándole el tiempo preciso, pague por la primera vez die.

seis manuscritos si no llegase al momento. Pero si: que en los  
cejos puleros y demás juntas públicas se observe la mayor moderación y compostura, sin que ninguna sea osada a interrumpir  
están hablando con permiso del presidente, ni tome la palabra  
el debido permiso del mismo. Tampoco se permitirá que  
todo, cubierto ni embosado, desentonen la voz, profieran sátiras,  
burlas injuriosas, ni hacen ademanes las manos o el cuerpo... y  
hayan las penas para los contraventores. "Los asuntos... se  
el orden de antigüedad en relevarse o cesarse, siendo preferidos".  
te, después del Alcalde presidente, los que hacen ejercicio o  
honoríficos de república por el mismo orden de antigüedad.  
Concejo, aparte de otras atribuciones, tiene la de examinar, y  
archivar en su caso, los cuentas del departamento del común.

9.<sup>o</sup> Ordenanzas municipales del Ayuntamiento de Santiago, Partido  
civil de Leon. Fueron hechas en 1858, por una comisión nombrada

fecto por el Ayuntamiento.

Son muy completas; siete capitulos y un conjunto final de disposiciones generales, distribuidos en ochenta y cuatro artículos, जोई total. El artículo 70.<sup>o</sup> impone al Ayuntamiento la obligación a renovar anualmente los pueblos del término, y el 71.<sup>o</sup> añade: <sup>(1)</sup> "la corporación, determine el tiempo necesario en cada pueblo, sin que el pedáneo name sus vecinos, y después de incorporar Secretario del Ayuntamiento les lea en alta e inteligible las ordenanzas, y el señor pedáneo les anunciará si tienen alguna exponer, en que quejas serán admitidas y <sup>(2)</sup> en el caso, por un maestro de todo donde aparezcan las quejas juntamente con la decisión del Ayuntamiento sobre ellos..."

<sup>(1)</sup> Este es el punto en que se trata, si no el Consejo abierto, pues en la que establece no se necesita nada, concretándose los asistentes a elegir una asamblea que, formalmente, coincide con la jurimaria, y que por razón i forma. <sup>(2)</sup> Hay una cosa que no se entiende.

10.<sup>a</sup>. "Ordenanza de policía urbana y rural para el Ayuntamiento de Biello", (León), 1861. "Hecha y aprobada por el Ayuntamiento esta dividida en dos partes, de las que una trata de policía urbana y la otra de policía rural; la primera comprende tres títulos: 1.<sup>o</sup>, orden y buen gobierno; 2.<sup>o</sup>, seguridad; 3.<sup>o</sup>, salubridad; la segunda tres: 1.<sup>o</sup>, sin epígrafe - trata de sembrados, cotos, bosques, ríos y caudales, monte, caminos, etc.; 2.<sup>o</sup>, aguas de riego; 3.<sup>o</sup>, disposiciones para la ganadería; termina con "parte penal" y "disposiciones finales". Los títulos se dividen en secciones, y estas en artículos, los números de ciento cuarenta; es una obra bastante sistemática. La 1.<sup>a</sup> del título 1.<sup>o</sup>, dice literalmente: "Del Régimen de las iglesias". Art. 1.<sup>o</sup>. En todos los pueblos de municipio habrá concejo por el Alcalde pedáneo, y en su defecto el mayor contribuyente

(1) Esta impresión en León, con fecha de 1863, en el establecimiento tipográfico Mirón; de un ejemplar que tenemos a la vista, hemos la versión en un.

2º. la obligación de todos los vecinos asistir a el ~~al~~ toque de  
pauca ni otra señal en el sitio que se designe. Art. 3º. No  
van en el concejo más asuntos que aquellos que promuevan su  
te al cual han de observen el orden y moderación debidos  
discusión. Si se faltase a ello podrá suspenderse de nuevo por  
lo ocurrido al Alcalde del Ayuntamiento."

11º. Ordenanzas acordadas por el Ayuntamiento de Villadecan  
en 1895, y hoy en vigor.

Se concretan a marcar prohibiciones y establecer penas. La dispo  
número 23, dice: "Los cabesas de familia que no asistieran al  
al de convocados para ello por la autoridad local, ya sea  
medio del toque de campana, ya por el de aviso a domicilio  
que causas justas se lo impidieran, serán castigados con mu  
ta de multa." y la 26ª: "Las presentes disposiciones serán leídas

los Alcaldes de barrio de los respectivos pueblos de este Municipio en concejo pleno tres veces consecutivas y alguna que otra vez de el otro, a fin de que los habitantes del mismo se enteren de ellas..."<sup>(1)</sup>

12°. Ordenanzas formadas por los vecinos del Municipio de / de de Arcayos en Mayo de 1899, y suscritas por ellos, el / y el "Regidor sindico". En una cláusula adicional se advierte por cambios habidos en el vecindario, no entrarán en vigor hasta 1° de Enero de 1907, terminando la obligación de su observancia 31 de Diciembre de 1912.

Principalmente, se ocupan de cuestiones de ganadería y de plena infracciones: establecen una vecería, regulan el tiempo de abasto los jatos y otros extremos relacionados con ellos, señalan multas por

<sup>(1)</sup> Se advierte que se hace al Concejo abierto como a algo existente, de lo contrario, hace inútil su establecimiento categorico, que, por otra parte, en estos los ausen.

daños que causen los animales en los pastos ~~señalados~~<sup>reservados</sup> y rastrojes  
y en otros, según la naturaleza de aquellos, - multas que se da  
los casos de nocturnidad o reincidencia - y designan a la auto-  
gubernativa, a la superior en caso necesario, o a los Tribunales  
vis en el suyo, como encargados de regir, custodiar, vigilar,  
gar.<sup>(1)</sup>

13<sup>a</sup>. Ordenanzas del pueblo de Olivos, Ayuntamiento de San  
del Castillo, (Zecú) formadas en 9 de Abril de 1908; están sus-  
el Presidente y un Vocal de la Junta administrativa.

En los regente y ocho capítulos que encierran, muchos de los cuales  
abordan, tratan multitud de cuestiones, especialmente las relacio-

---

<sup>(1)</sup> El Concejo abierto aparece, en estas Ordenanzas, solamente en la formación

<sup>(2)</sup> Lo que transcribimos de ellos conserva la redacción original, pero no  
topografía, de la que hacemos gracia por su desastrosa: a lo menos, la de  
a que delante tenemos. En la puntuación no hemos hecho cambio alg



con la ganadería. A nuestro propósito, es interesante lo que sigue  
"Cap. 42. Protenamos y mandamos ~~que~~ que el Concejo se junte por  
cosas convenientes y útiles a un buen gobierno, en la plaza  
adonde es costumbre, y que las conclusiones se den en dicho  
el que no lo diese habiéndole avisado (?) el Concejo no lo  
dar y pague la pena de tres reales y si algún vecino el  
se tome la conclusión y pesquisas se le oprimen en fuerza y  
ser declarase en Concejo ~~se~~ cumplido con primero dar parte  
cia de lo que tuviere o no a los Regidores." "Cap. 43. Bi  
Todos los vecinos tocando la campana a Concejo o siendo avisados  
a Concejo o a los Jacenderos y lleve cada uno con qué trabajar  
"Cap. 8. Protenamos y mandamos que ningún vecino ~~ni~~ ni otra persona  
Concejo trate de obra ni malas palabras ni quise el respeto  
bajo la pena de cuatro reales sea la persona que fuere si el  
lo tuviere con algún vecino se le ponga doble la que se co

ni sin rebaje ni detención alguna que así conviene." "Cap. 6  
tem ordenamos y mandamos que cuando el Concejo esté junto ex  
dos los vecinos con mucha compostura y hablen con moderación  
que se le oprimiere y si se inquietare alterarse jurese pres  
dividente blasfemar o tratarse mal de palabra o amenazar  
Regidores quando preguntados i a otra persona o desmintiere a  
de jurar por jurar por jurar por jurar diez reales y si se  
se callan y no se efectuare se extenderá la pena a veinte  
las que se exigían por los Regidores." <sup>(1)</sup> "El Concejo determine  
y ahora en que para de entre los ganados en ciertos pastos  
de 10<sup>2</sup>), y a beneficio de él quedon, en ocasiones, los mulas

<sup>(1)</sup> La contradicción que entre los capítulos 8<sup>o</sup> y 65<sup>o</sup> se observa, no nos ha  
canos más que admitiendo la hipótesis de estar hechas estas orden  
bre otros antiguos, a los que se refieren, y conservarse en ellos lo viejo  
a lo nuevo. El espíritu de las disposiciones y hasta el estilo afirman  
evidencia en están calcaados sobre otros anteriores a este sí.

Alcornoque, en otros, marcan su inactividad (capítulos 11<sup>o</sup>, 18<sup>o</sup>, 19<sup>o</sup>, 24<sup>o</sup>,  
30<sup>o</sup>, 32<sup>o</sup>, 35<sup>o</sup>, 41<sup>o</sup> y 66<sup>o</sup>).

Madrid 28 Abril 1919

Ricardo Sánchez Gutiérrez